

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE BELLAS ARTES
LICENCIATURA EN ARTES VISUALES

ACTA DE APROBACIÓN DEL TRABAJO DE GRADO

Los profesores abajo firmantes, constituidos como Jurado Calificador para presenciar y evaluar la sustentación del Trabajo de Grado titulado: Elendo proceso de

Creación y memoria Imaginarios de mujer víctima
del conflicto armado

presentado por el (la, los, las) estudiantes (s): Ange Katherine

Cárdenas y Lizeth Castro

consideramos que dicho trabajo cumple con los requisitos y condiciones necesarios para su aprobación por las siguientes razones:

- 1 Riqueza léxica y manejo conceptual de asuntos que
tienen que ver con las artes visuales, la psicología y la pobreza de iv.
- 2 Rigor en el proceso investigativo a nivel Sociológico

3 Permanencia en el manejo conceptual propio de las
artes visuales con la actualidad del campo y su articulación
con lo psicológico.

	NOMBRE	FIRMA	NOTA
Jurado 1- lector	<u>Cardina Rojas</u>		<u>4.5</u>
Jurado 2- lector	<u>Ramiro Sanchez</u>		<u>5.0</u>
Jurado 3- asesor	<u>Efra Castro</u>		<u>5.0</u>
Jurado 4- asesor			

CALIFICACIÓN FINAL (Promedio aritmético): 4.8

DISTINCIONES _____

Fecha: 12 de Dic 2013

**HILANDO PROCESOS DE CREACIÓN Y MEMORIA.
IMAGINARIOS DE MUJER VÍCTIMA DEL CONFLICTO ARMADO**

**ANGIE CÁRDENAS
LIZETH CASTRO**

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE LICENCIADO EN
ARTES VISUALES**

**ASESOR METODOLÓGICO:
ETNA CASTAÑO GIRALDO
ASESOR DISCIPLINAR:
ZULMA SANCHEZ**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE BELLAS ARTES
LICENCIATURA EN ARTES VISUALES
BOGOTÁ, D. C.
2013**

1. Información General	
Tipo de documento	Trabajo de Grado
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca de la Facultad de Bellas Artes
Título del documento	HILANDO PROCESOS DE CREACIÓN Y MEMORIA. IMAGINARIOS DE MUJER VÍCTIMA DEL CONFLICTO ARMADO
Autor(es)	CÁRDENAS HERNÁNDEZ Angie CASTRO RIBÓN Lizeth
Director	CASTAÑO GIRALDO Etna
Publicación	Biblioteca de la Facultad de Bellas Artes
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional
Palabras Claves	Imaginario social, representación, desplazamiento forzado, víctimas, tapices de Mampuján, Una casa sola se vence

2. Descripción
Hilando Procesos de Creación y Memoria. Imaginarios de Mujer Víctima del Conflicto Armado, es un proyecto investigativo motivado por visibilizar las representaciones de las mujeres dentro del conflicto armado colombiano y reconocer los lugares desde donde ellas narran su historia personal. Hacer un ejercicio de memoria a partir del análisis de dos producciones culturales hechas por mujeres en donde se establece un dialogo con temas como el desplazamiento forzado, los actores del conflicto, la elaboración del duelo, las cicatrices que quedan después de los hechos violentos, es ante todo un intento por reivindicar a las mujeres como autoras de su propia historia.

3. Fuentes
Araya, U. (2002). <i>Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión</i> . Costa Rica: Facultad Latino Americana de Ciencias Sociales (FLACSO).
Arzaluz Solano, S. (2005). La utilización del estudio de caso en el análisis local. <i>Región y Sociedad</i> , 112.
Burker, P. (2005). <i>Visto y no Visto. El uso de la imagen como documento histórico</i> . Barcelona: Ed. Crítica.
<i>Centro de Memoria Historica</i> . (s.f.). Recuperado el 09 de 07 de 2012, de http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/expo_itinerante/
Colmenares, M. E. (2002). Valores resilientes y representaciones culturales. Desplazados, exiliados, desterrados. En B. Cyrulnik, M. Manciaux, E. Sánchez, M. E. Colmenares, M. M. Olaya, & L. Balegno, <i>La resiliencia. Desvictimizar la víctima</i> (págs. 369 - 416). Cali: RAFUE.
Corporación casa de la mujer. (2006). <i>Exigiendo nuestros derechos: mujeres en situación</i>

GMH. (2013). *¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*. Bogotá: Imprenta Nacional.

González Duque, L. (2008). ¿A quién corresponde sanar esta sociedad? En *Conflicto Armado: memoria, trauma y subjetividad* (págs. 163-167). Medellín : la carreta editores de desplazamiento forzado. Bogotá: Casa de la Mujer.

Hurtado Vera, G. G., & Lobato Paz, L. E. (2009). *Representaciones e Imaginarios Sobre la Violencia en Colombiana en la Prensa Nacional 1990 / 2004*. cali: Univesidad Autonoma de Occidente .

Inciarte, F. (2004). *Imágenes, palabras, signos. Sobre arte y filosofía*. Pamplona: L. Flamarique.

Pintos, J. L. (1995). *Los Imaginarios Sociales (La nueva construcción de la realidad social)*. Recuperado el 13 de Febrero de 2013, de <http://idd00qmm.eresmas.net/articulos/imaginarios.htm>.

4. Contenidos

El texto presenta las reflexiones producto del estudio de caso realizado para identificar los imaginarios de mujer víctima que surgen a partir del análisis de dos producciones culturales realizadas por mujeres. Al comienzo se presentan los conceptos y temas que orientaron el proceso, así como las motivaciones que impulsaron este trabajo investigativo. Para este estudio de caso se establecieron unas categorías que permitieron enfocar el análisis de las obras seleccionadas y desde allí volver a mirarlas.

Fue un trabajo que implicó entrarse en las obras y encontrar los distintos puntos de vista que convergieron en las imágenes para develar las representaciones y los imaginarios de mujer. Entender las diversas formas en que la mujer interviene en el conflicto y reconfigurar las nociones de víctima, permitieron llegar a otros lugares para entender las dimensiones del conflicto, y al mismo tiempo, posibilitaron replantear las lecturas desde sí mismo, que se hacen del otro.

Por otra parte el trabajo presenta las producciones culturales como una forma legítima de enunciar y documentar la historia del conflicto armado colombiano. El lugar de lo artístico visto no solo desde artistas, sino también de prácticas que surgen dentro de las comunidades bajo otras percepciones e intencionalidades, para evidenciar cómo estas formas de ser nombradas: víctimas, desplazadas, maltratadas, vulneradas, sumisas, desde el marco de lo legal, lo político, lo cultural y artístico, configuran una noción de mujer, que de manera consciente no reconocemos y que consideramos, debe tenerse en cuenta en los espacios académicos, no solo por ser un asunto transversal para la historia del país, sino también porque las formas de documentar esta historia están de la mano de los medios audiovisuales y las producciones culturales que constituyen la cultura visual en la que los estudiantes están inmersos.

5. Metodología

La metodología de investigación que este proyecto adoptará es el estudio de caso, pertenece a la investigación cualitativa, y hace parte del paradigma relativista. El estudio de caso se caracteriza por ser un estudio sistemático y en profundidad de varios casos específicos, en nuestro proyecto, desde el estudio de las obras seleccionadas que son transversalizadas por

el mismo tema de interés, pero que tienen una mirada diferente. Para el análisis de datos se utilizó el método iconológico de Erwin Panofsky.

6. Conclusiones

Como docentes en artes visuales consideramos que no podemos asumir un espacio de enseñanza que no reconozca la historia propia, el contexto social, político y cultural del momento actual, y en ese sentido creemos que existe una responsabilidad para que estas reflexiones se vean reflejadas en la práctica docente y de alguna manera poder reconocer una historia más cercana a nuestros contextos.

Encontramos que desde el proyecto investigativo, hay dos opciones de responder a esta pregunta, desde el trabajo de las mujeres de Mampuján y otra desde el trabajo de Marta Rodríguez: En el caso de Mampuján, las mujeres a través de las prácticas desde el auto reconocimiento nos mostraron que es posible reparar la dignidad, al sentirse capaces de mirarse a sí mismas como personas que fueron afectadas por el conflicto, pero que al nombrar la narración de su experiencia materializada en un tapiz, logran una catarsis y en ese proceso, la resiliencia, esa capacidad para afrontar la adversidad y lograr adaptarse ante las tragedias. Abandonar su lugar como víctimas que generan lástima, para ser mujeres de cambio, que reconocen una reparación simbólica que es necesaria para nombrarse de nuevo y transformar su presente.

En el caso del documental de Marta Rodríguez, las mujeres viven otras condiciones que no les permiten superar la tragedia, y el desplazamiento se convierte en el inicio de una cadena de hechos que las siguen victimizando. Marta Palma, es un ejemplo dentro del video documental de esta situación: esta mujer aunque centra todo su empeño en empezar una nueva vida en otro lugar, no logra superar el asesinato de su esposo, y termina muriendo de tristeza cinco años después. También dentro del documental vemos otros ejemplos, en el caso de la historia paralela que narra la situación de la madre de Marta Palma, ella se ve muy desgastada por los años, y sin embargo, al morir su hija tiene que asumir la crianza de los nietos y soportar el peso de la memoria, que le recalca la muerte de su hija. Asimismo, otras mujeres que aparecen en el documental se asumen como víctimas y descargan al Estado o a terceros su reparación, reclamando únicamente unos bienes materiales y económicos, sin reconocer que parte de este proceso de reparación debe estar ligado a un proceso de sanar el malestar emocional que dejó la tragedia. Porque si bien el Estado se ha encargado de legislar sobre las garantías de reparación para las víctimas, es difícil que estos procesos puedan llegar a hacer una reparación integral a las víctimas en todos los casos.

Elaborado por:	CÁRDENAS HERNÁNDEZ Angie CASTRO RIBÓN Lizeth
Revisado por:	CASTAÑO GIRALDO Etna

Fecha de elaboración del Resumen:	05	12	2013
--	----	----	------

CONTENIDO

DEDICATORIA.....	8
AGRADECIMIENTOS.....	9
INTRODUCCIÓN	10
PROBLEMÁTICA.....	11
PREGUNTA	14
Pregunta De Investigación.....	14
Objetivo General	14
Objetivos Específicos.....	14
JUSTIFICACIÓN.....	15
ANTECEDENTES.....	18
MARCO TEÓRICO	24
Aproximación al Concepto de Desplazamiento Forzado.....	24
Aproximación al Concepto de Mujer Víctima.....	26
Aproximación al Concepto de Representación	29
Aproximación al Concepto de Imaginario social.....	32
DISEÑO METODOLÓGICO	34
Paradigma.....	34
Metodología	35
RECOLECCIÓN DE DATOS	40
Ficha de caracterización de las obras: Tapices de Mampuján.....	41
Ficha de caracterización de las obras: Una Casa Sola Se Vence.....	61
Ficha de caracterización: Autodefensas Unidas de Colombia (AUC).....	73
ANÁLISIS INTERPRETATIVO DE LAS OBRAS	81
Análisis del documental Una Casa Sola Se Vence a partir del método iconológico de Erwin Panofsky.....	82
Descripción Preiconográfica del documental	83
Una Casa Sola Se Vence	83
Análisis Iconográfico del documental Una Casa Sola Se Vence.....	85
Muertes Invisibles del Conflicto Armado	85
Un Mar De Dolor.	87

Análisis Iconológico del documental Una Casa Sola Se Vence	92
Análisis de los Tapices de Mampuján a partir del Método Iconológico	97
de Erwin Panosfky	97
Tapiz “Origen del desplazamiento”	98
Tapiz “Desplazamiento”	99
Tapiz “Masacre en Montes de María”	100
Análisis de los Tapices de Mampuján a partir del Método Iconológico	101
de Erwin Panosfky	101
Descripción Preiconográfica Tapices de Mampuján.....	102
Tapiz Origen del Desplazamiento	102
Tapiz Desplazamiento	103
Tapiz Masacre en Montes de María.....	104
Análisis Iconográfico de los Tapices de Mampuján.....	105
Tapiz Origen del desplazamiento	105
Tapiz Desplazamiento	106
Masacre en Montes de María.....	108
Origen Del Desplazamiento.....	114
Tapiz Desplazamiento	116
Masacre Montes De María.....	118
Análisis Iconológico de los Tapices de Mampuján.....	120
El acto de Tejer, como metáfora de la reparación del tejido social	124
HALLAZGOS.....	127
BIBLIOGRAFÍA	132
INDICE DE FOTOGRAFÍAS.....	135

DEDICATORIA

*A las mujeres que se deciden
a pensar su historia y transformar la realidad
desde acciones simbólicas que construyen memoria.*

AGRADECIMIENTOS

Este proyecto durante su desarrollo contó con manos amigas que se sumaron para que fuera posible escribir estas páginas. Por ello es importante reconocer que sus aportes hacen parte fundamental de las reflexiones y comprensiones del tema que pudimos alcanzar en este proceso académico e investigativo. Agradecemos a la Fundación Puntos de Encuentro y al Centro de Memoria Histórica. Por los documentos que nos compartieron, por su apoyo y disposición para recibirnos y brindarnos la información que tenían a su alcance que permitió parte de la realización de este trabajo. Agradecemos también a nuestra asesora Etna Castaño, por su dedicación, compromiso, paciencia y por todos sus aportes.

Agradecemos también a Ángela por su ayuda incondicional y sus valiosos Aportes.

INTRODUCCIÓN

El texto presenta las reflexiones producto del estudio de caso realizado para identificar los imaginarios de mujer víctima que surgen a partir del análisis de dos producciones culturales realizadas por mujeres. Al comienzo se presentan los conceptos y temas que orientaron el proceso, así como las motivaciones que impulsaron este trabajo investigativo. Para este estudio de caso se establecieron unas categorías que permitieron enfocar el análisis de las obras seleccionadas y desde allí volver a mirarlas.

Fue un trabajo que implicó entrarse en las obras y encontrar los distintos puntos de vista que convergieron en las imágenes para develar las representaciones y los imaginarios de mujer. Entender las diversas formas en que la mujer interviene en el conflicto y reconfigurar las nociones de víctima, permitieron llegar a otros lugares para entender las dimensiones del conflicto, y al mismo tiempo, posibilitaron replantear las lecturas desde sí mismo, que se hacen del otro.

Por otra parte el trabajo presenta las producciones culturales como una forma legítima de enunciar y documentar la historia del conflicto armado colombiano. El lugar de lo artístico visto no solo desde artistas, sino también de prácticas que surgen dentro de las comunidades bajo otras percepciones e intencionalidades, para evidenciar cómo estas formas de ser nombradas: víctimas, desplazadas, maltratadas, vulneradas, sumisas, desde el marco de lo legal, lo político, lo cultural y artístico, configuran una noción de mujer, que de manera consciente no reconocemos y que consideramos, debe tenerse en cuenta en los espacios académicos, no solo por ser un asunto transversal para la historia del país, sino también porque las formas de documentar esta historia están de la mano de los medios audiovisuales y las producciones culturales que constituyen la cultura visual en la que los estudiantes están inmersos.

Esperamos que el texto en gran medida logre desarrollar los objetivos propuestos y que de alguna manera se convierta en un referente que pueda orientar nuevos acercamientos a los temas abordados.

PROBLEMÁTICA

Este proyecto investigativo se interroga por el papel de la mujer víctima del desplazamiento dentro del conflicto armado colombiano y especialmente, en la escritura de su propia historia. Si bien, en muchos informes sobre el conflicto armado se han denunciado las atrocidades cometidas por los diferentes grupos armados al margen de la ley, al igual que se han contabilizado las víctimas, no se ha hecho un reconocimiento a la mujer como narradora de su propia historia, desde su lugar en la búsqueda de la reparación y la dignidad de su familia y de la memoria de su comunidad.

Aquí encontramos que el foco de nuestro proyecto investigativo está en la indagación por la historia ausente, específicamente en aquella hecha por las mujeres, ya que hasta el momento los referentes siempre fueron historias escritas por hombres. Luego de hacer una revisión de artistas que se pensaran la situación política e histórica del país, nos dimos cuenta que existe un capítulo pendiente por contar y, es esa historia de las mujeres narradas por otras mujeres y por ellas mismas. Entonces el proyecto empezó a centrar su mirada y se enfocó en buscar artistas mujeres dentro de la historia que han abordado la representación de la mujer, pero al delimitar nuestro objeto de estudio queremos abordar las mujeres artistas que trabajan el tema de la mujer víctima inmersa en el conflicto armado colombiano.

En esa historia que se ha tejido del conflicto armado colombiano, las mujeres víctimas no han tenido mayor incidencia, por ello, al darnos cuenta que estas mujeres solo han sido nombradas y representadas desde una voz ajena, desde la historia escrita por los hombres, nos vemos convocadas a visibilizar la historia que las mujeres podrían contar a partir de las acciones que desde distintos ámbitos, otras mujeres han desarrollado para generar otro tipo de miradas. Miradas que puedan llegar a comprender el lugar de las mujeres en la guerra, no solo como víctimas sino también como precursoras del cambio social y la

reparación de la dignidad frente a los hechos violentos que han destruido sus vidas, sus comunidades y por tanto muchos lugares de nuestro país.

Las mujeres dentro del conflicto han sido invisibilizadas y también han sido estigmatizadas, empobrecidas, aisladas de la historia que se cuenta. Estas mujeres hacen parte de las cifras de víctimas que deja el conflicto, pero pocas veces nos detenemos a preguntarnos por sus historias personales, por lo que significó para ellas transformar su modo de vida, asumir roles considerados masculinos, y sobre todo, afrontar la indiferencia y hostilidad de sus nuevos lugares de asentamiento, porque la mirada que se hace desde la lástima solo las reduce a una condición de vulnerabilidad, y se queda al margen del sufrimiento del otro. Por ello, pensamos que existe la necesidad de indagar sobre las representaciones que se les da a estas mujeres.

En este sentido, para este proyecto investigativo abordaremos dos casos particulares: la producción documental de Marta Rodríguez (Una Casa Sola Se Vence) y el trabajo de reconstrucción de memoria y tejido social realizado por las mujeres de la comunidad de Mampuján, por medio de sus tapices (Origen del Desplazamiento, Masacre en Montes de María y Desplazamiento). El conflicto armado en nuestro país tiene muchas vertientes para abordarlo, pero para este ejercicio investigativo nuestra mirada se enfoca en el desplazamiento producto del conflicto armado en Colombia en el periodo comprendido entre 1997 cuando se dio la operación Génesis que provocó el desplazamiento forzado en la cuenca del Cacarica región del bajo Atrato en el Chocó; y el año 2000, cuando tuvo lugar la Masacre en los Montes de María, en el departamento de Bolívar.

Los Tapices de Mampuján y la producción documental de Marta Rodríguez, son escogidos para la elaboración de este trabajo, por el modo en que las dos propuestas abordan el tema del desplazamiento, y a la vez, configuran un lugar para nombrar a la mujer víctima. En el caso de las mujeres tejedoras de Mampuján desde sus recursos y posibilidades, evidencian el duelo y la catarsis a través de unas imágenes coloridas y bellas, que al mismo tiempo están llenas de dolor y sufrimiento. Imágenes explícitas y de una gran carga simbólica que por medio del tejido presentan la mirada de la historia desde sus protagonistas, donde se reconfigura la labor textil de tipo funcional y decorativo a lo ritual,

representativo y enunciativo. En el caso del documental de Marta Rodríguez, la protagonista Marta Palma, narra los acontecimientos desde su vivencia y crea por medio del relato las imágenes que guarda de su historia.

De este modo, a partir de las obras como documentos donde se evidencian los relatos de estas mujeres víctimas, realizaremos un estudio que permita identificar las formas de representación de la mujer y, cómo estas representaciones van produciendo los imaginarios de mujer víctima del conflicto armado, específicamente en el desplazamiento forzado generado por el mismo.

¿Qué pasa cuando la mujer deja de ser el objeto de miradas y es capaz de mirarse a sí misma?, a partir de un recorrido por las obras de Marta Rodríguez y las mujeres de Mampuján desde sus prácticas colectivas que pueden leerse desde lo artístico, haremos una mirada que nos permita hablar de una historia hecha por mujeres, desde una posición política que enuncia sus construcciones identitarias y de reconstrucción de memoria alejándose de la visión canónica de la mujer que se ha asumido en la historia. Aquí surgen preguntas fundamentales para empezar a proyectar el horizonte de sentido y la intencionalidad de la mirada para la revisión de las fuentes documentales. Por ello, vale la pena preguntarnos ¿será que realmente, estas prácticas artísticas y culturales documentan el lugar desde el que hablan las víctimas de la violencia del país? ¿Cuáles son los imaginarios que se han construido alrededor de la representación de la mujer dentro del conflicto armado colombiano? Y además, ¿Cómo desde las prácticas culturales y artísticas es posible identificar los imaginarios que las mujeres tienen sobre sí mismas dentro del conflicto armado? Preguntas que son necesarias para entender el lugar desde donde estamos construyendo este ejercicio investigativo, en el sentido que se pretende evidenciar cómo estas formas de ser nombradas: víctimas, desplazadas, maltratadas, vulneradas, sumisas, desde el marco de lo legal, lo político, lo cultural y artístico, configuran una noción de mujer, que de manera consciente no reconocemos y que consideramos, debe tenerse en cuenta en los espacios académicos, no solo por ser un asunto transversal para la historia del país, sino también porque las formas de documentar esta historia están de la mano de los medios audiovisuales y las producciones culturales que constituyen la cultura visual en la que los estudiantes están inmersos.

PREGUNTA

Pregunta De Investigación

¿Cuáles son los imaginarios de mujer desplazada, víctima del conflicto armado colombiano, que se configuran desde la mirada del documental Una Casa Sola Se Vence y los Tapices de Mampuján?

Objetivo General

Identificar los imaginarios de mujer víctima del fenómeno del desplazamiento, en el marco del conflicto armado en Colombia entre los años 1997 – 2000, en la producción documental de Marta Rodríguez y el trabajo de reconstrucción de memoria y tejido social realizado por las mujeres de la comunidad de Mampuján.

Objetivos Específicos

- Analizar la producción de Marta Rodríguez (Una Casa Sola Se Vence), y el proyecto de Tejedoras de Sueños y Sabores de Paz de las mujeres de Mampuján (Origen del Desplazamiento, Masacre en Montes de María y Desplazamiento), en relación al fenómeno del desplazamiento forzado producto del conflicto armado colombiano (1997-2000). Para reconocer las formas en que las mujeres víctimas se representan y son representadas.
- Identificar los imaginarios de la mujer víctima desde las representaciones sociales y culturales que pueden leerse desde lo artístico.
- Producir textos argumentativos que den cuenta de los imaginarios que se encontraron en las producciones analizadas.
- Hacer una reflexión pedagógica sobre la forma en que las imágenes configuran imaginarios sobre problemáticas sociales.

JUSTIFICACIÓN

Hilando Procesos de Creación y Memoria: Imaginarios de Mujer Víctima del Conflicto Armado, es un proyecto investigativo motivado por visibilizar las representaciones de las mujeres dentro del conflicto armado colombiano y reconocer los lugares desde donde ellas narran su historia personal. Hacer un ejercicio de memoria a partir del análisis de dos producciones culturales hechas por mujeres en donde se establece un diálogo con temas como el desplazamiento forzado, los actores del conflicto, la elaboración del duelo, las cicatrices que quedan después de los hechos violentos, es ante todo un intento por reivindicar a las mujeres como autoras de su propia historia. Asimismo, vemos que desde las imágenes, es posible abordar relatos que no han sido narrados por las palabras, porque a través de las imágenes se han creado otro tipo de textos que podemos enunciar.

Ahora bien, como futuras docentes en artes visuales pensamos que es importante reconocer que hay mucho por decir en cuanto al rol que la mujer ha desempeñado en la historia. Si bien, existen distintas organizaciones tanto oficiales como no gubernamentales: Centro de Memoria Histórica, La Fundación Puntos de Encuentro, La Organización – ASVIDAS, Corporación Manos Visibles, entre otras, que se han preocupado por darle un lugar a la mujer dentro de la historia, vale la pena mencionar que la mirada que se hace de la mujer víctima desde estas organizaciones es de denuncia, y por tanto distinta a la que pretende hacer este proyecto, puesto que nuestro lugar es interpretativo frente a las producciones culturales hechas por Marta Rodríguez y las tejedoras de Mampuján, en donde la imagen en movimiento y la imagen estática, son posibilidades de representación de la realidad que se problematiza desde el orden expresivo. Al entender que el objeto de estudio de las artes visuales radica en el papel que las imágenes desempeñan en la cultura, pensamos que dentro de la historia del arte podrían incluirse producciones culturales que se pueden leer desde lo artístico.

Es así como el proyecto se centra en identificar los imaginarios de mujer víctima del fenómeno del desplazamiento, en el marco del conflicto armado en Colombia durante los años 1997 - 2000, específicamente en el video documental de Marta Rodríguez *Una Casa Sola Se Vence* y los tapices que afirman el trabajo de reconstrucción de memoria y tejido social realizado por las mujeres de la comunidad de Mampuján. El estudio de las dos obras hará una reflexión para entender cómo se conforman los imaginarios de mujer víctima, desde el punto de vista y representación de quienes han sufrido el desplazamiento y desde la mirada de quienes lo han documentado. Para este caso particular: por una parte aparece la mujer víctima que se representa a sí misma desde su vivencia y sufrimiento producto del desplazamiento forzado y, por otra parte, la mujer víctima que es representada y visibilizada en su contexto después del desplazamiento desde la mirada de otra mujer.

Pensar en el lugar desde donde cada uno de los actores involucrados en el conflicto asume la realidad, permite reconocer una experiencia vista y vivida desde varios ángulos, encarada desde distintos discursos donde se encuentran desde la víctima hasta el victimario, el “*espectador*” ajeno, quien directamente no ha tenido un encuentro frente a frente con la violencia y su acercamiento al tema tal vez sólo ha sido a través de los medios de comunicación. En este sentido, el proyecto le apunta a encontrar otras posibilidades de construir un relato de la historia que sea más amplio, donde se reconozca como legítimo el lugar de las víctimas para narrar la historia colombiana y también se comprendan las prácticas culturales, artísticas o comunitarias como un medio de denuncia y visibilización de hechos de orden social, histórico, político y cultural.

Ahora bien, la mirada de lo pedagógico y lo educativo dentro de este proyecto, se evidencia en la intencionalidad de hacer un reconocimiento de las imágenes como documentos para la reconstrucción de la memoria. En este sentido concederle a la imagen un lugar importante dentro de la escritura de la historia, en donde sea valorada no como un registro de lo ocurrido o apoyo y acompañamiento de un texto escrito, sino como un texto que tiene sus propias construcciones simbólicas y se expresa desde su lenguaje particular.

Asimismo, otros modos en los que se evidencia lo pedagógico dentro de este proceso está en la construcción y transformación de conocimiento que el proyecto genere en quienes hacen parte del equipo investigador y, finalmente en la escritura del documento que recopile y enuncie los hallazgos de esta experiencia para sus futuros lectores.

De igual forma, se espera que este proyecto sirva como insumo para evidenciar el compromiso social, educativo e histórico que tenemos desde nuestro lugar como mujeres e investigadoras, que creemos que el arte no puede estar desligado del contexto en el que vivimos y como mujeres es nuestra responsabilidad empezar por escribir nuestra versión de la historia.

ANTECEDENTES

Pensar en la situación de conflicto por la que ha pasado y sigue atravesando la historia de nuestro país, nos hizo reflexionar en el rol de la mujer en esta guerra, su papel político, artístico, sentimental y, cultural, que hasta el momento no ha sido muy evidente dentro de la construcción historiográfica del arte colombiano, aunque existen prácticas culturales y artísticas que exponen la condición de la mujer dentro del conflicto armado en algunos contextos determinados.



Fotografía 1 Portada del Libro: *Cuerpo de Mujer. Modelo para armar*

A continuación presentamos algunos casos que tienen como objeto de estudio las temáticas que se abordan en este proyecto desde distintas áreas. El cuerpo representado por mujeres, el desplazamiento como fenómeno que sirve de motivación para la creación plástica, el conflicto visto desde el marco legal y su documentación histórica desde la fotografía y el video documental.

Durante los años 2009-2010 Sol Astrid Giraldo Escobar¹, realizó la investigación “Cuerpo de Mujer: Modelo para armar”, en donde hizo un seguimiento a varias artistas colombianas que presentaban sus cuerpos más allá de las imágenes de cuerpo y mujer que son producto de las miradas masculinas. La investigación muestra como estas artistas se ven en la necesidad de despojarse de estructuras culturales, históricas, sociales, mitológicas y estéticas, para poder nombrar su cuerpo desde una mirada íntima y propia, que les permite reconocerse fuera de los estereotipos fijados por el hombre.

¹ Filóloga Clásica de la Universidad Nacional de Bogotá y Magister en Historia del Arte de la Universidad de Antioquia, periodista cultural, editora, investigadora y curadora independiente.

Nuestros cuerpos coloniales y republicanos, al contrario, suelen perderse en una capa de color que los aplasta y borra. Cuerpos atrapados en sus vestidos. En estos cuerpos cubiertos, al negárseles la exterioridad, la acción, la identidad, la carnalidad; el vestido asume una importancia capital. Todo el lenguaje y la semántica reposan en él. Mientras la ropa de los hombres de la patria habla de su historia pública, de su presencia, de su rango militar, de sus hazañas personales y patrióticas; el de sus compañeras solo se refiere a su rol, su posición social y en todos los casos a una declaración expresa de lo que debía ser el cuerpo de una mujer.

Así no fue el ojo voyerista del hombre el que construyó nuestras primeras iconografías femeninas, sino el idealista. Pero esta es una mirada que puede ser tan parcial como la del deseo. El arte colombiano prefirió a los cuerpos de Eros, los cuerpos piadosos y después los cuerpos educados de la urbanidad, los cuerpos gimnásticos, los cuerpos saludables, productivos y funcionales. Cuerpos graciosos y castos, modelos de virtudes. Cuerpos austeros de madres bases de la sociedad. Cuerpos ancianos, enseñanzas vivas de cómo debía vivir ortodoxamente un cuerpo femenino. Cuerpos ejemplares, dóciles, obedientes, sistematizados y silenciosos. Cuerpos sin mundos propios, siempre para otros. (Giraldo Escobar, 2010)

Cuerpo de Mujer: Modelo para Armar, nos ayuda a entender las formas en que la mujer ha sido representada dentro de la historia del arte colombiano, pero al mismo tiempo plantea una reivindicación de la mujer, desde una mirada de Sí misma sobre su propio cuerpo.



Fotografía 2 Tomado de la Silla

La memoria de los hechos se encuentra en las personas que fueron testigos y vivieron el desplazamiento forzado, y también hay huellas presentes en productos artísticos y culturales, que ponen en evidencia nuevos relatos que se convierten en documentos legítimos para contar la historia. En el caso del tema de la mujer como víctima del desplazamiento forzado, encontramos a la artista Libia

Posada² con su obra “Signos cardinales”, realizada durante el año 2010 y participante en Santa Marta, en el 42° Salón Nacional de Artistas. Esta obra presenta el cuerpo de la mujer como territorio de la experiencia del desplazamiento, de recorridos, de la construcción de la memoria colectiva. El cuerpo femenino se configura como un mapa en donde quedan

² Libia Posada nació en Andes (Antioquia) en 1959. Se graduó como médico cirujana de la Universidad de Antioquia en 1989, Estudió también Artes Plásticas en la misma universidad donde se graduó en 1996 y desde entonces ejerce las dos disciplinas.

inscritas las rutas del desarraigo y del recuerdo, como la voz que habla desde los lugares que nombran la ausencia de las identidades, y el patrimonio que se abandonó con el destierro. *“En ese sentido, el arte comporta discursos que disponen del cuerpo como superficie cartográfica, territorio expresable del dolor, gesto de la violencia, símbolo de resistencia, conjunto biológico en el que residen sentimientos de repulsión y de deseo, objeto e imagen”.* (Silva Cañaveral, 2012, pág. 48)

En el caso de Libia Posada, encontramos el tema del desplazamiento articulado a una propuesta plástica que está estrechamente relacionada con la reparación simbólica de las víctimas y la reconstrucción de memoria, además, de pensar el cuerpo como el primer territorio que se habita, que está en continuo movimiento y, finalmente es el vehículo para desplazarse y lo único que resulta ser propio.

Otro ejemplo, de este tipo de prácticas que se han interesado por exponer la condición de la mujer en el conflicto armado colombiano, es el registro fotográfico que ha realizado Jesús Abad Colorado³, a lo largo de su trabajo como reportero gráfico. En su trabajo titulado “Imágenes para la Memoria”, presenta 12 casos que reconstruyó el Grupo de Memoria Histórica. Casos que narran masacres, desplazamiento forzado, resistencia, disputa por la tierra y dominios territoriales de actores armados. Todos ellos muestran, las distintas verdades y memorias de la violencia desde las víctimas, y al mismo tiempo la resistencia de personas y comunidades enteras contra la arbitrariedad de la guerra.

Asimismo, Jesús Abad Colorado documenta por medio de la fotografía los estragos que deja el conflicto armado en Colombia: masacres, desplazamiento, huérfanos, viudas, pueblos fantasmas, pobreza, entre otros. Por esta razón, su trabajo de documentación se ha convertido en un referente para quienes realizan ejercicios de reconstrucción de memoria con las comunidades afectadas por el conflicto.

³ Jesús Abad Colorado se desempeña como reportero gráfico del periódico, El Colombiano, de la ciudad de Medellín. Su trabajo es conocido por sus fotografías documentales sobre el desplazamiento forzado.



Fotografía 3 Tomado de Centro de Memoria Histórica, 2010, Autor Jesús Abad Colorado

También se suman a estas experiencias, los trabajos de recuperación de memoria del Colectivo de Comunicaciones Montes de María Línea 21⁴, quienes por medio del video documental han logrado narrar muchas historias desde las voces de las víctimas. En el documental Mampuján: Somos memoria, somos resistencia dirigido por Soraya Bayuelo en el 2011 se muestran los daños causados por el conflicto armado en la comunidad de Mampuján, corregimiento del municipio de María La Baja (Bolívar), que fue desplazada en el año 2000 por un grupo paramilitar. En este trabajo el relato se teje desde las voces de la comunidad, mostrando las pérdidas materiales, los daños psicológicos y sociales, haciendo énfasis en la resistencia de esta comunidad campesina y en la necesidad de la reparación simbólica. A través del audiovisual el Colectivo de Comunicaciones Montes de María Línea 21, ha logrado narrar las historias que para muchos eran

⁴ La Corporación Colectivo de Comunicaciones Montes de María Línea 21 es una Organización No Gubernamental, creada en 1994 por un grupo de comunicadores sociales, maestros, líderes comunitarios y gestores culturales de El Carmen de Bolívar interesados en promover la apertura de espacios de comunicación alternativos que, en los procesos de reconocimiento y reencuentro, posibilitaran la construcción de ciudadanía, participación e identidad.

invisibles, y desde su trabajo le ha dado la voz a las víctimas específicamente a la región de la costa Caribe Colombiana, la cual ha sido centro de diferentes hechos violentos por parte de los grupos armados que se disputan el territorio durante los últimos años.

De este modo, nacen nuevos cuestionamientos, apoyados por algunos documentos donde se evidencian los relatos de estas mujeres víctimas del conflicto armado, que son madres, novias, amigas, hermanas, quienes se sienten afectadas por su condición de ser mujeres, respecto a la condición del hombre y, por los roles que cada uno desempeña dentro del conflicto armado. Asimismo, hay que mencionar que el trabajo realizado por el Grupo de Memoria Histórica⁵, ha contribuido a la reparación integral de las víctimas, por medio del derecho a la verdad y a la reconstrucción de la memoria colectiva, trabajo que se evidencia en los dos últimos informes presentados durante el año 2012 y 2013.

En el 2012 se presentó el informe titulado: Justicia y Paz. Los Silencios y Los Olvidos de la Verdad, Como *resultado de un análisis sociojurídico pormenorizado del proceso de Justicia y Paz desde su génesis, lo que implicó remitirse a los orígenes de las autodefensas, su evolución histórica y como ello llevó al diseño e implementación de lo que se conoce como la Ley de Justicia y Paz, buscando a través de un estudio de caso verificar el real aporte de ese proceso al propósito de reconstrucción de la verdad histórica.* (Grupo de Memoria Histórica, 2012)

Por otra parte, para el mes de julio de este año el Grupo de Memoria Histórica entregó el informe:

Basta Ya. Colombia: Memorias de Guerra y Dignidad. En el texto se narra los hechos que corresponden a *más de 50 años de conflicto armado en nuestro país. Revela la enorme magnitud, ferocidad y degradación de la guerra librada, y las graves consecuencias e impactos sobre la población civil. Se trata de una guerra difícil de explicar no solo por su carácter prolongado y por los diversos motivos y razones que la asisten, sino por la participación cambiante de múltiples actores legales e ilegales, por su extensión geográfica y por las particularidades que asume en cada región*

⁵ Memoria Histórica (MH) es un grupo de investigación perteneciente a la entonces denominada Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR) que tiene como objetivo elaborar y divulgar una narrativa sobre el conflicto armado en Colombia que identifique “las razones para el surgimiento y la evolución de los grupos armados ilegales” (Ley 975 de 2005), así como las distintas verdades y memorias de la violencia, con un enfoque diferenciado y una opción preferencial por las voces de las víctimas que han sido suprimidas o silenciadas. Además, el grupo formula propuestas de política pública que propicien el ejercicio efectivo de los derechos a la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición. (Grupo de Memoria Histórica, 2012)

del campo y en las ciudades, así como por su imbricación con las otras violencias que azotan al país. (Grupo de Memoria Histórica, 2013)

Por último, hay que mencionar que el trabajo realizado por el Grupo de Memoria Histórica con sus informes anuales ha permitido reconstruir la memoria y de alguna manera hacer una reparación simbólica a las víctimas desde la posibilidad que se les da de narrar su historia y tejer la verdad sobre los hechos que provocaron los desplazamientos, las masacres y todas las situaciones que se desprenden de allí.

Estas investigaciones, propuestas plásticas, documentales y muestras fotográficas, son un amplio panorama para poder hacer un acercamiento inicial a los temas relacionados con este ejercicio de investigación.

MARCO TEÓRICO

Para el presente estudio investigativo se hace necesario hacer una aproximación a los siguientes conceptos: desplazamiento forzado, víctima, representación e imaginario social. Desde una mirada que permita un diálogo con las producciones culturales que serán analizadas posteriormente.

Aproximación al Concepto de Desplazamiento Forzado

En Colombia, existe una legislación que busca restablecer los derechos civiles a las víctimas del conflicto armado, y entre ellas la ley 387/97: Política pública sobre desplazamiento, ha definido una persona en condición de desplazamiento como:

Es desplazado toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional, abandonando su localidad o residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personal han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas con ocasión de las siguientes situaciones: conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas a los derechos humanos, infracciones al Derecho Internacional Humanitario u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar drásticamente el orden público (Artículo 1).

Siendo el desplazamiento forzado una de las principales causas del abandono de las tierras, costumbres, tradiciones y de las historias personales que han constituido una comunidad, es importante señalar que las víctimas de este fenómeno cada día son más y que dentro de los procesos legales que existen de apoyo y reparación, no hay garantías que permitan devolverle a estas personas la calidad de vida que tenían en sus tierras, así lo indican testimonios e informes de distintas organizaciones.

Detrás de cada hombre, cada mujer y cada niño que ha sido forzado a dejar su hogar hay una historia de pérdida relacionada con el actual conflicto colombiano. Estas historias cuentan cómo han sido violados los derechos humanos de la población civil a manos de los actores armados legales e ilegales que han perpetrado el desplazamiento. El desplazamiento interno en Colombia corresponde al conflicto interno y a los abusos de los derechos humanos que van de la mano con él. Las violaciones a los derechos humanos que causan el desplazamiento de la

población civil incluyen: asesinatos extrajudiciales, desapariciones forzadas, masacres o torturas. (Peace Brigades International (PBI), 2010, pág. 3)

Estos desplazamientos dejan como principales víctimas a las mujeres, quienes deben asumir la responsabilidad de manutención del hogar, ya sea por pérdida o desaparición de su pareja o porque no hay garantías para que el hombre pueda reclamar sus derechos ante las autoridades competentes. La mayoría de víctimas mortales son por lo general hombres, por ello en su ausencia las mujeres se ven obligadas a suplir las labores desempeñadas por sus esposos, padres, hermanos, y de esta manera también se van transformando las relaciones directas con su núcleo familiar, en el sentido que los roles de todos sus integrantes se ven desestabilizados.

El que las mujeres acudan mayoritariamente al registro⁶ obedece a varias razones: reemplazan a los varones que por temor o amenaza no quieren salir del anonimato; perciben una mayor sensibilidad por parte de los funcionarios públicos hacia ellas y en algunos casos, ha crecido la autoconciencia femenina acerca del cambio de roles provocado por el desplazamiento forzado (Corporación casa de la mujer, 2006, pág. 19)

Por otra parte, las mujeres son quienes aparecen desempeñándose en proyectos de reparación (que van más allá de la restitución de las tierras, garantías económicas o materiales) que intentan reconstruir la memoria y a la vez encontrar la posibilidad de sanar las heridas emocionales y los traumas que ha generado el conflicto.

⁶ Para que las víctimas sean cobijadas por las políticas de reparación deben hacer un registro del grupo familiar ante Acción Social. El Registro Único de Víctimas fue creado a partir del Artículo 154 de la Ley 1448 del 2011 como un mecanismo para garantizar la atención y la reparación efectiva de las víctimas. El RUV reúne a las víctimas reconocidas en la Ley 397 de 1997 (desplazamiento forzado), la Ley 418 de 1997 (convivencia y justicia), el Decreto 1290 de 2008 (reparación individual), la Ley 1448 de 2011 (víctimas y restitución de tierras) y las sentencias proferidas en el marco de la Ley 975 de 2005 (justicia y paz), además de que agrega y contrasta datos de fuentes oficiales, como el ICBF, la Fiscalía General de la Nación, el Programa Presidencial de Atención Integral contra Minas Antipersonal, Comisión Nacional de Búsqueda de Personas Desaparecidas, Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, Consejo Superior de la Judicatura, Ministerio de Defensa Nacional, Departamento para la Prosperidad Social, Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, Fondelibertad y Unidad de Protección, observando en todos los casos su adecuación al artículo 3 de la Ley 1448 de 2011. Las bitácoras de conflicto armado de las organizaciones de derechos humanos son usadas en el proceso de valoración de las declaraciones de las víctimas, pero no constituyen fuente para alimentar el RUV. (GMH, 2013, pág. 33)

El desplazamiento forzado que se desprende del conflicto armado colombiano ha logrado motivar algunas producciones artísticas y culturales, cuyo objetivo principal ha sido contribuir a la recuperación de memoria y tejido social. En el caso de las producciones culturales que analizaremos en este proyecto, encontramos que el tema del desplazamiento es el eje transversal que movilizó la creación del documental Una Casa Sola Se Vence y de los Tapices de Mampuján.

Aproximación al Concepto de Mujer Víctima

En este trabajo se hará énfasis en la condición de las mujeres como víctimas y sobrevivientes del conflicto armado, quienes encabezan las largas listas del desplazamiento en Colombia. Según la Ley 418/1997: se consagra por primera vez en la legislación nacional una definición de víctima en relación al conflicto armado así:

“..Se entiende por víctimas aquellas personas de la población civil que sufren perjuicios en su vida, grave deterioro en su integridad personal y/o bienes, por razón de actos que se susciten en el marco del conflicto armado interno tales como: atentados terroristas, combates, ataques y masacres, entre otras”.(artículo 15)

En los informes anuales que se dejan en la mesa de trabajo “mujer y conflicto armado en Colombia”⁷ además de dejar las denuncias de las mujeres que han sido violentadas de cualquier forma, se pretende hacer que se reconozca que los intereses y las necesidades de las víctimas son distintos: si bien, han sido primeramente los hombres las víctimas de asesinatos, desaparición forzada,

⁷ La Mesa de Trabajo Mujer y Conflicto Armado es una expresión del movimiento social de mujeres en Colombia, que está integrada por mujeres, organizaciones y grupos de mujeres u otras organizaciones de la sociedad civil con área o programas de mujer o enfoque de género, en distintos lugares del país. Las organizaciones que hacen parte de la Mesa son las siguientes: Asociación Nacional de Mujeres Campesinas, Negras e Indígenas de Colombia (ANMUCIC), Programa Mujer Campesina de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos- Unidad y Reconstrucción (ANUC-UR), Asociación de Trabajo Interdisciplinario (ATI), Colectivo de Mujeres Excombatientes, Comisión Colombiana de Juristas (CCJ), Corporación Casa de la Mujer, Corporación Casa Amazonía, Corporación de Apoyo a Comunidades Populares (CODACOP), Corporación Humanas Centro Regional de Derechos Humanos y Justicia de Género, Corporación Opción Legal, Corporación para la Vida “Mujeres que Crean”, Corporación Sisma Mujer / Observatorio de los Derechos Humanos de las Mujeres en Colombia: “en situación de conflicto armado las mujeres también tienen derechos”, Fundación Educación y Desarrollo (FEDES), Fundación Mujer y Futuro, Instituto Latinoamericano de Servicios Legales Alternativos (ILSA), Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad (LIMPAL), Organización Femenina Popular (OFP), Programa Mujer y cultura de la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC), Grupo de Mujeres de AFRODES, Red de Educación Popular entre Mujeres (REPEM), Red Nacional de Mujeres Bogotá, Ruta Pacífica de las Mujeres. De la Mesa también hacen parte investigadoras y activistas independientes.

masacres y minas antipersonales, también es cierto que las mujeres son principalmente las sobrevivientes que ahora se empiezan a notar. Es decir, la mayoría de las víctimas que actualmente se presentan a ser sujetas del derecho a La Verdad, la Justicia, la Reparación y la Garantía de no Repetición.

El gobierno colombiano prometió reforzar la prevención del desplazamiento, mejorar la protección de la población en riesgo, mejorar las capacidades de respuesta en casos de emergencia (nutrición, refugio, salud), crear las condiciones para el retorno y fortalecer el sistema nacional de atención a las personas víctimas del desplazamiento interno. Esto fue promulgado en la Ley 812 de 2003. (Peace Brigades International (PBI), 2010, pág. 8)

Aunque la legislación colombiana promueva dichas ayudas humanitarias, para las víctimas del conflicto, la reparación por parte del gobierno no logra hacer una reparación psicológica, que permita elaborar el duelo y conseguir la reconciliación consigo mismo, y que además, permita recuperar la dignidad por medio de la reconstrucción de la memoria.

Para las víctimas del conflicto esta reparación que se reclama está más cercana al reconocimiento de la verdad y a la posibilidad de volver a encontrar una calidad de vida que esté ligada a un proceso de restitución de la dignidad.

Algunos testimonios⁸

“... Que hay que tratar de sacar tanta letra, tanto artículo, tanto decreto. Hay que escuchar a la gente, cuando se escuchan las voces de las personas, yo creo que la reparación va a tener sentido. Seguramente los que conforman las leyes solo miran la parte física, la parte material, y se deja por fuera lo que la gente siente, lo que la gente vive, lo que la gente vivió”.⁹

“... y considero que con lo que se le pueda dar a la comunidad de Mampuján, o con lo que se le pueda reparar, no va ser suficiente, para reparar todo el daño, que esa gente le causó a esta comunidad. Porque es que, yo creo que nada más hemos visto,

⁸ Fragmentos de audio extraídos del video documental “Mampuján Somos Memoria Somos Resistencia” realizado por el Colectivo de Comunicaciones Montes de María línea 21. Testimonios de víctimas del desplazamiento de Mampuján.

⁹ “Mampuján Somos Memoria Somos Resistencia- parte 2 minuto 01:05 – 01:41”

que se han evaluado los daños materiales, pero los daños psicológicos ¿quiénes nos los reparan?”.¹⁰

“porque la reparación va más allá de unas letras, la reparación va más allá de unas ideas académicas. La reparación, necesariamente tiene que ver con esos impactos que el individuo o colectivo recibe, internamente”.¹¹

“...Pero siento de que la reparación no es lo que nos van a dar, no es lo que nosotros merecemos, sino es como por algo que quieren que darle a uno para que uno olvide las cosas que sucedieron, pero por medio de eso no se va olvidar, porque esto que nos hicieron no se olvida nunca, ni nosotros los viejos, ni los que van a nacer, porque los que van a nacer cuándo ellos pregunten qué de dónde es la mamá y que dijeran que es diferente, nativo de aquí y hoy se encontrara en barranquilla, caracas, en otra parte, tienen que preguntarle qué ¿por qué se fueron de aquí? ¿Qué si vivían mal aquí? Y ellos debían de decirles, porque se fueron, así que creo que, que eso no se olvida, eso es una mancha que queda para siempre”.¹²

“...Yo como reparación y satisfacción, no pido una figura hecha ahí, yo creo que hay que crear las condiciones para que yo pueda disfrutar de eso, de eso que disfrute aquí”.¹³

“...A través de un proceso judicial no se pueden reconstruir los sueños que un día se interrumpieron, los planes de vida que un día se truncaron o se pospusieron, porque yo creo que cada uno sigue construyendo de manera diferente ese plan de vida que se interrumpió”.¹⁴

Éstos testimonios dan cuenta que la reparación asumida desde las víctimas va mucho más allá de la creación de una ley o de una compensación económica que poco garantiza que se repare el daño ocasionado al tejido social. Desde el ámbito legal se habla de la reparación de los daños causados a nivel psicológico y material, este aspecto es fundamental porque es el que va a hilar las narraciones de las formas de representación de las víctimas desde la configuración en que son leídas dentro del desplazamiento forzado.

Y además, en el marco del proyecto es necesario entender el papel de la mujer como víctima y a la vez su des-victimización desde prácticas de auto reconocimiento y fortalecimiento de su autoestima, porque esto hace que de alguna manera se recupere la dignidad.

¹⁰ “Mampuján Somos Memoria Somos Resistencia- parte 2 minuto 01:42 – 02:02”

¹¹ “Mampuján Somos Memoria Somos Resistencia- parte 2 minuto 02:03 – 02:29”

¹² “Mampuján Somos Memoria Somos Resistencia- parte 2 minuto 02:30 – 03:16”

¹³ “Mampuján Somos Memoria Somos Resistencia- parte 2 minuto 04:37 – 04:53”

¹⁴ “Mampuján Somos Memoria Somos Resistencia- parte 2 minuto 06:14 – 06:41”

Aproximación al Concepto de Representación

En Colombia circulan una serie de representaciones e imaginarios sobre la violencia que en gran medida han sido estructurados a través del tratamiento que dan a los hechos noticiosos los medios de comunicación. Velada o abiertamente, se difunden una serie de ideas que sesgan la opinión pública e impiden un tratamiento más profundo y miradas diversas sobre un mismo problema. (Hurtado Vera & Lobato Paz, 2009, pág. 15)

El concepto de representación surge en este proyecto para entender las formas en que las mujeres son miradas como víctimas del desplazamiento forzado en Colombia. Para hacer un acercamiento a este concepto retomaremos algunos autores.

En el caso de Fernando Inciarte, la representación llega a ser el reemplazo del concepto, el concepto como signo de la misma cosa, y la representación como imagen.

La representación ocupó el lugar del concepto. Y como el concepto es aquel signo que no requiere ser conocido previamente para dar a conocer la realidad, empezó entonces un movimiento de separación de la realidad que hasta hoy no ha cesado. Si no se conoce el original (persona o cosa), entonces tampoco se le llega a conocer mediante su imagen: el fuego no se llega a conocer por el humo, ni la nación por la bandera. Y lo mismo sucede con la palabra. Conocer un lenguaje no significa conocer ya la realidad. (Inciarte, 2004, pág. 32)

La representación aparece también como una forma mimética de la realidad en dónde se hacen evidentes algunos valores del momento histórico que la produce.

Para Foucault existe un mundo clásico de la representación, regido por la identidad y la semejanza, y una verdad que se legitima en multiplicidad de estratos discursivos, desde la ética a la estética (...) Si el principio de la identidad es el presupuesto de la representación, Foucault nos advierte que la repetición se encuentra en el seno de la identidad, en los reconocimientos de la mimesis, de la verosimilitud, de la semejanza, en tanto que presupuestos subordinados a la normalidad del sentido. La representación es una repetición por semejanza. (Bravo, 2000, pág. 11)

Para Denise Jodelet (1986) se designa representación en el ámbito social a fenómenos que son observados y estudiados en diferentes niveles de complejidad; individuales, colectivos, psicológicos y sociales.

Como forma de representación social se reconoce la acción de la elaboración de una tarea bajo inducción social por parte de un grupo, en esto se observa específicamente un comportamiento social y la manera de organización, que es donde se modifica un funcionamiento cognitivo y lo que según el autor responde a esta forma de representación.

La percepción ideológica basada en una contextualización histórica de manera social y política también es una manera de representación claramente de orden sociológico, (como por ejemplo la que alientan algunos medios de comunicación hacia el público con su buena o mala información), otra noción de representación, son las imágenes, que contienen un mundo de significados, sistemas o modos de referencia, que posibilitan hacer una interpretación propia, útil en cuanto se permite clasificar circunstancias, fenómenos y hasta individuos.

En este sentido se entiende que:

El concepto de representación designa nuestra manera de ver y relacionarnos con las cosas, los hechos naturales y sociales, y sus interrelaciones. La representación social proporciona un mapa del terreno conceptual como una de las posibilidades de interacción en los contextos o modos de vida. (Hurtado Vera & Lobato Paz, 2009)

En diálogo con Sandra Araya, las representaciones sociales implican clasificar, explicar y evaluar, cuando se hace referencia a un objeto particular. Es decir, que este objeto tiene de alguna manera una red de sentidos y significados que nos permiten identificarlo.

Las representaciones sociales sintetizan las explicaciones de los procesos de comunicación y del pensamiento social y en consecuencia, hacen referencias a un tiempo específico de conocimiento que juega un papel crucial sobre cómo la gente piensa y organiza su vida cotidiana: el conocimiento del sentido común. (Araya, 2002, pág. 11)

Siguiendo a la autora, el sentido común es, en principio, una forma de percibir, razonar y actuar dentro de la vida cotidiana, y es allí donde emergen las representaciones sociales producto de la construcción social que determinada comunidad hace de la realidad. Por otra parte, estas representaciones están ligadas a los procesos de reconocimiento e identificación de los individuos y sus formas de interactuar en la sociedad.

Las representaciones sociales, en definitiva, constituyen sistemas cognitivos en los que es posible reconocer la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que suelen tener una orientación actitudinal positiva o negativa. Se constituyen, a su vez, como sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que definen la llamada conciencia colectiva, la cual se rige con fuerza normativa en tanto instituye los límites y las posibilidades de la forma en que las mujeres y los hombres actúan en el mundo. (Araya, 2002, pág. 11)

Ahora bien, retomando a Jodelet, (1986) entre lo psicológico y lo social se sitúa lo representativo, atiende a la manera en cómo los sujetos sociales entendemos los acontecimientos de un diario vivir, las características presentadas por el medio ambiente y las informaciones que se dan en el mismo, en las personas que nos rodean, todo lo que usualmente se conoce como *sentido común* o *pensamiento natural* que no concuerda con el pensamiento científico. Todo conocimiento en muchos casos es un *conocimiento socialmente elaborado y compartido*, que en todos sus aspectos intenta dominar un entorno, que permite comprender y explicar hechos o ideas, es decir una construcción social de realidad.

En síntesis, la representación es una manera de interpretar y pensar la realidad cotidiana, es una *forma de conocimiento social* que va en paralelo a una actividad mental dirigida por individuos y colectivos con la intención de dar a conocer una posición respecto a situaciones, acontecimientos, cosas y maneras de comunicación, que para este proyecto permitirá entender cómo las mujeres víctimas del desplazamiento forzado, a partir de sus propias representaciones logran evidenciar sus imaginarios sobre sí mismas y las formas como ellas se narran y leen dentro de la historia de sus comunidades.

Aproximación al Concepto de Imaginario social

Para el proyecto es fundamental el acercamiento al concepto de imaginario social, puesto que precisamente nuestro objetivo es identificar cuáles son los imaginarios de mujer víctima dentro del conflicto armado colombiano.

El imaginario ha sido definido como *representaciones colectivas que rigen los sistemas de identificación y de integración social, y que hacen visible la invisibilidad social* (Pintos, 1995). En la sociedad existen diversas maneras de entender el mundo, de actuar, y de pensar, que están por fuera de las personas y condicionan su accionar, en este sentido el individuo actúa en medio de un campo de relaciones que están presentes en la vida social y corresponden a un tiempo específico.

Estos imaginarios proporcionan a los individuos de una sociedad las categorías de comprensión de los fenómenos sociales e integra en una matriz las experiencias subjetivas de los individuos y las redes de ideas, imágenes, símbolos, sentimientos, sueños y proyectos que están disponibles en un ámbito cultural determinado. Señala así mismo que los imaginarios son los núcleos de los grandes mitos y por lo tanto alteran los mecanismos de comprensión de la realidad, ya que se pueden construir a partir de algo real que todavía no es, algo superado o que ya no es, o de algo posible. La conjunción de estos elementos da lugar a la configuración de un orden social que se constituye en el referente único de percepción de la realidad. (Hurtado Vera & Lobato Paz, 2009, pág. 46)

Es así como los imaginarios se instauran en la mentalidad colectiva de un grupo humano determinado, generando así una serie de imágenes, formas y maneras de entender y percibir la realidad, el espacio y el tiempo. *Por ello no se constituye como campo específico de conocimiento objetivo o de proyecciones de deseos subjetivos, sino que establece una matriz de conexiones entre diferentes elementos de la experiencia de los individuos y las redes de ideas, imágenes, sentimientos, carencias y proyectos que están disponibles en un ámbito cultural determinado* (Pintos, 1995). El imaginario social está dado por las visiones del mundo que se configuran como formas transitorias de percepción y también *tiene que ver con los “estereotipos” (en cuanto que generan efectos de identificación colectiva), pero van más allá de las simples tipologías descriptivas de roles porque precisamente rompen la linealidad articulando un sentido* (Pintos, 1995).

De esta manera se puede decir que la función de los imaginarios sociales es definir y elaborar instrumentos de percepción de la realidad que permitan apreciar las construcciones sociales de los grupos humanos, en donde se configuren las particularidades del contexto social e histórico del individuo y las relaciones de proximidad con el espacio - tiempo en que transcurre su accionar y le proporcionan las categorías de comprensión de los fenómenos sociales. Es decir los imaginarios se crean a partir de la acumulación de experiencias y conocimientos surgidos de la cotidianidad, que muchas veces se remiten a un cimiento exterior como lo divino, lo natural o lo material.

En el caso del proyecto *Hilando Procesos de Creación y Memoria; Imaginarios de Mujer Víctima del Conflicto Armado*, el imaginario se sitúa en medio de las formas de nombrar las víctimas y los victimarios, y asimismo en las formas en cómo se crean tensiones de resistencia, miedo, olvido y fragilidad que constantemente están implícitas en los hechos violentos. Los imaginarios de mujer que se asumen desde el lugar de la víctima y desde el lugar de la realizadora del documental, están en distintos lugares de enunciación (el de la víctima y el de quien narra la historia) que hacen que el relato interno de cada producción cultural tenga una manera de volver a representar y crear a esa mujer. Ya que las imágenes constituyen una forma de representación social que ofrece una narrativa en donde confluyen varios acontecimientos de manera simultánea. Es así que al referirnos al término de imaginarios sociales estamos nombrando esos lugares de creación de imágenes con sentido que posibilitan acceder a la comprensión e interpretación de lo social.

En una lectura que complejiza la mirada y establece una codificación y decodificación de la realidad que se sintetiza en esquemas que van más allá de la representación y buscan una comprensión de los fenómenos sociales que están enmarcados dentro de la realidad.

DISEÑO METODOLÓGICO

Paradigma

¿Cuáles son los imaginarios de mujer desplazada, víctima del conflicto armado colombiano, que se configuran desde la mirada del documental *Una Casa Sola Se Vence* y los Tapices de Mampuján? Para responder esta pregunta el proyecto de investigación se ubicará en el paradigma relativista.

El paradigma relativista hace parte de los postulados realizados por el doctor Guillermo Bustamante¹⁵ en su texto titulado *La investigación visible desde aquí. Cuatro paradigmas de recontextualización*, en donde el autor propone hacer una reflexión desde el lugar en que la universidad investiga y asume el asunto de la formación. En este texto se presentan cuatro paradigmas de investigación que son: realismo, relativismo, pragmatismo y estructuralismo. Luego de hacer una revisión de esta propuesta, decidimos abordar nuestro proyecto desde el paradigma relativista, al ser este el que mayor cercanía ofrece a las intencionalidades de esta investigación.

El relativismo es un paradigma que tiene como base la búsqueda de verdades provisionales, puesto que no contempla la existencia de verdades absolutas y universales. Aquí la verdad encuentra muchos caminos y puntos de vista para generar un nuevo conocimiento, hacer aportes a un campo de estudio o ampliar sus horizontes.

El paradigma relativista permite abordar el proyecto *Hilando Procesos de Creación y Memoria: Imaginarios de Mujer Víctima del Conflicto Armado*, desde la oportunidad de acercarse a la construcción de los imaginarios, que las obras seleccionadas para este estudio configuran en los espectadores.

¹⁵ Doctor en educación, Universidad Pedagógica Nacional; Magister en lingüística y español, Universidad del Valle; Licenciado en Literatura e Idiomas de la Universidad Santiago de Cali. En 2002, obtuvo el Premio Isaacs con su libro *Convicciones y otras debilidades mentales*.

Ahora bien, los Imaginarios que se configuren en este trabajo serán provisionales, porque responden a la mirada de un espectador que tiene unas condiciones de vida particulares en el aquí, y son precisamente sus condiciones históricas las que le permiten crear un imaginario que responda a su tiempo y su experiencia de vida.

Asimismo, las obras propuestas abordan la problemática de la representación de la mujer dentro del conflicto, desde distintos lugares y épocas, lo cual permite complejizar las lecturas del tema sin llegar a limitarlo, dejando abierta la invitación a posteriores interpretaciones o acercamientos a las obras insumo de este proyecto.

Metodología

La metodología de investigación que este proyecto adoptará es el estudio de caso, pertenece a la investigación cualitativa, y hace parte del paradigma relativista. El estudio de caso se caracteriza por ser un estudio sistemático y en profundidad de varios casos específicos, en nuestro proyecto, desde el estudio de las obras seleccionadas que son transversalizadas por el mismo tema de interés, pero que tienen una mirada diferente.

El estudio de casos es definido como una

[...] multifacética investigación a fondo de un simple fenómeno social por medio de métodos cualitativos de investigación. El estudio se realiza minuciosamente y a menudo se basa en varias fuentes de análisis. El fenómeno social analizado puede ser una organización, puede ser un rol, puede ser una ciudad o puede ser un grupo de personas. El estudio de caso suele considerarse como instancia de un fenómeno, como una parte de un amplio grupo de instancias paralelas (Feagin, Orum y Sjoberg, 1991:2). Citado en La utilización del estudio de caso En el análisis local (Arzaluz Solano, 2005, pág. 112)

El estudio de caso nos permite combinar distintas herramientas para recoger los datos, como textos, entrevistas y observaciones, además permite comprender las particularidades del caso hasta llegar a lo global, haciendo una disertación de cada una de sus partes relacionándolas entre sí. La posibilidad de abordar el

fenómeno estudiado desde sus partes, permite establecer unidades de análisis para comprender a fondo la situación.

[...] un dato que describe cualquier fase o el proceso de la vida entera de una unidad en sus diversas interrelaciones dentro de su escenario cultural —ya sea que esa unidad sea una persona, una familia, un grupo social, una institución social, una comunidad o una nación—. Cuando la unidad de estudio es una comunidad, sus instituciones sociales y sus miembros se convierten en las situaciones del caso o factores del mismo, porque se está estudiando la significación o el efecto de cada uno dependiendo de sus relaciones con los otros factores dentro de la unidad total. Pauline V. Young (1939:273). Citado en La utilización del estudio de caso En el análisis local. (Arzaluz Solano, 2005, pág. 112)

De esta manera, al tener un análisis de las partes y las relaciones que se generan entre sí, se puede hacer un acercamiento a la totalidad del caso estudiado.

Existen tres categorías principales para el estudio de caso: explicativo, descriptivo y de metodología combinada, para nuestro proyecto, usaremos el estudio de caso descriptivo que tiene como propósito dar cuenta de una situación problemática en términos de una lógica centrada en un análisis primario del sujeto/objeto de estudio. Asimismo, el estudio de caso, se hará de manera narrativa ya que en esta modalidad el investigador recrea los textos, de modo que el lector pueda «experimentar» las vidas o acontecimientos narrados.

Esta metodología será usada en nuestro proyecto porque nos permite utilizar varias herramientas de recolección de datos y mezclar aspectos de la investigación cualitativa, de cierto modo nos permite transitar por diversas maneras de recolección de datos para así poder tener una mayor información.

El estudio de caso, abordará dos producciones culturales que reflexionan el tema del desplazamiento forzado: uno que nos presenta como documento la imagen fija y el otro que presenta la imagen en movimiento. Dos formas de representación distintas y que a la vez son precursoras de distintas posibilidades de lecturas e interpretaciones.

El estudio comenzará por un acercamiento a la problemática para evidenciar cuál es el imaginario de mujer víctima del desplazamiento forzado, por ello se hace

necesario definir y entender el fenómeno del desplazamiento dentro del conflicto armado colombiano desde el marco legal y social que lo definen. Asimismo comprender el lugar de las víctimas, y en este caso particular, el de las mujeres inmersas en esta situación.

El siguiente paso será realizar unas matrices de descripción de las obras que se convertirán en el instrumento de recolección de la información donde se identificarán los contextos de producción de las obras, y se hará una mirada detallada de su composición formal. Una vez realizado el proceso de recolección de datos se realizará un análisis de las producciones culturales, desde del *método iconológico* de Panofsky¹⁶ (análisis *Preiconográfico, iconográfico e iconológico*), a fin de poder hacer una mirada más completa de las obras que involucre no solamente su composición formal, sino que también dé cuenta de los contextos y las relaciones que están presentes en las obras como textos visuales.

Método iconológico

El primer momento de este método corresponde a lo que Panofsky denominó *descripción preiconográfica*, que consiste en hacer una descripción formal de la imagen, que intente ser lo más detallada posible en aspectos de formas, colores, texturas, líneas, volúmenes, objetos, etc. Esta descripción siempre se ve condicionada por la experiencia previa del espectador, y depende de su mirada particular al acercarse a las obras.

Una vez realizada la descripción preiconográfica se hace necesario entender las relaciones que se establecen entre los objetos representados, que definen el contexto y tiempo histórico determinado de la obra, reconociendo los significados y convenciones que se han creado por medio del lenguaje visual. En esta parte del método se busca poder tender un puente entre el tiempo de la obra y el tiempo del espectador, en donde la obra expone su contexto de producción y significados,

¹⁶ Erwin Panofsky, historiador de arte alemán, nacido el 30 de marzo de 1892 en Hannover, Alemania, y muerto el 14 de marzo de 1968 en Princeton, New Jersey (EEUU). Sus estudios contribuyeron de forma decisiva al desarrollo de la Iconología.

frente a la experiencia y conocimientos que posee el espectador. Este proceso se define como *análisis iconográfico*.

Por último, el método plantea que se debe hacer una interpretación que reconozca los contenidos intrínsecos que hay en la obra. Es en este punto del análisis que se debe establecer las relaciones existentes entre el contenido, la forma y el contexto, para de esta manera poder hacer una mirada más compleja de las representaciones que se presentan en las obras. A esto Panofsky lo denomina el *análisis iconológico*.

Por último, se realizará un informe narrativo por parte, de las investigadoras de este proyecto. A partir de todos los datos, para lograr identificar los imaginarios comunes, producto de la experiencia del encuentro con las producciones culturales, su respectivo análisis y el marco teórico que sustenta la propuesta, al igual que las miradas particulares de las investigadoras.

Los instrumentos de recolección de datos serán matrices de descripción de las obras, para hacer un acercamiento formal al análisis de contenido. Estas matrices de descripción harán énfasis en hilar los discursos que están presentes dentro de las obras y que hablan desde el lugar que reflexiona el tema de la mujer víctima, y a la vez también posibilitaran entender los contextos y actores que dieron origen a la producción de las obras.

Para la elaboración de las matrices de descripción se hará necesario hacer una revisión de diversas fuentes documentales, como: periódicos, libros, informes, videos y acercamiento a las personas o fundaciones que puedan brindar información con respecto a los tapices de Mampuján y al video documental. Asimismo, se hace necesario hacer una contextualización acerca del grupo paramilitar (AUC) quienes dieron origen a los desplazamientos en la región de Cacarica y en los Montes de María.

METODOLOGÍA		
Fases del	Método	Descripción

proceso		
Delimitación del problema	Acercamiento a temas de interés para el equipo investigador	Reconocimiento de motivaciones y temas posibles para abordar el proyecto investigativo. Luego de hacer un listado de los temas de interés se llegó al acuerdo de trabajar la representación de la mujer en el marco del conflicto armado colombiano.
Acercamiento a la problemática	Entender el fenómeno del desplazamiento La representación Imaginario social	Desde el marco legal y desde los actores involucrados, especialmente reconociendo el papel de la mujer víctima, y las formas de reconstruir la memoria colectiva a partir de las representaciones visuales.
Instrumento de recolección	Descripción de las obras y los contextos de los hechos que dieron origen a las producciones culturales	Matrices de descripción (ver anexo), videos documentales, periódicos, informes, fotografías, revistas.
Análisis de datos	Método Iconológico Erwin Panofsky	Pre iconográfico (descripción) Iconográfico (significado convencional) Iconológico (significado intrínseco) Este análisis con el método iconológico, permitirá apreciar la forma en que las investigadoras establecen la descripción preiconográfica. El análisis iconográfico se realizará desde la mirada de cada una de las integrantes del grupo para finalmente presentar los hallazgos comunes en el análisis iconológico.

RECOLECCIÓN DE DATOS

La recolección de datos comprenderá una búsqueda de material que permitirá conocer de manera más cercana los contextos en que se realizaron las producciones culturales: Una Casa Sola Se Vence y Los Tapices de Mampuján.

Ficha de caracterización de las obras: Tapices de Mampuján.

Ficha de caracterización de las obras: Una Casa Sola Se Vence.

Línea del tiempo filmografía de Marta Rodríguez. (Ver anexos)

Ficha de contextualización AUC.

Ficha de caracterización de las obras: Tapices de Mampuján.

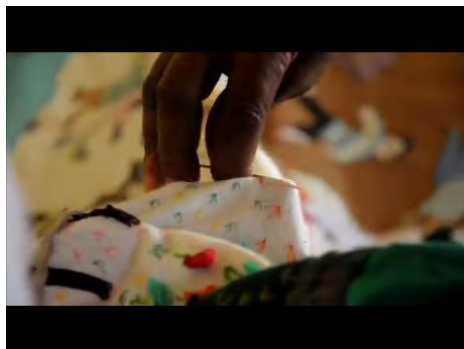
FICHA DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN 1			
TÍTULO: Tapices Mampuján	RESEÑA DEL AUTOR Y DE LA OBRA	AÑO 2010	OBSERVACIONES
Colectivo Mujeres Tejedoras de Sueños y Sabores de Paz 15 mujeres desplazadas inician la labor de reconstruir la memoria de su pueblo que fue víctima del desplazamiento forzado por las AUC (Autodefensas Unidas de Colombia). Las mujeres elaboraron 11 telares en donde narran sus historias personales sobre el desplazamiento y como sus vidas quedaron marcadas por este hecho violento protagonizado por los paramilitares (AUC) del bloque 'Héroes de Montes de María' el 11 de marzo del 2000. Imagen 1. Mapa Colombia, ubicación de Mampuján <i>“María la Baja limita al norte con el municipio de Arjona, al oriente con los municipios de Mahates y San Juan Nepomuceno, al occidente con el municipio de San Onofre (Sucre), y al sur con los municipios de El Carmen de Bolívar y San Jacinto. Por encontrarse sobre el nivel del mar es un municipio bastante caluroso durante todo el año. Cuenta con importantes recursos naturales, en especial recursos piscícolas e hidrográficos ya que allí se encuentra un cuerpo de agua de</i> <i>alrededor de 12.345 hectáreas (123.45 Km²). En su jurisdicción se encuentra una de las ciénagas más grandes de Colombia: La ciénaga de María la Baja y también se encuentra la ciénaga de San Pablo, de Carabalí Arriba y Abajo y la ciénaga de La Cruz. Además cuenta con varios arroyos importantes (Arroyo Grande y Arroyo Matuya principalmente), los cuales fueron represados para construir el distrito de riego de María La Baja con una extensión</i>			- Los Tapices se elaboraron por encargo del artista Juan Manuel Echavarría, director de la Fundación Puntos de Encuentro, quien se interesó por el trabajo de estas mujeres al ver el primer tapiz “Mampuján día de llanto” en una feria artesanal realizada en Cartagena. A partir, de este encuentro el artista promueve la elaboración de los once tapices, durante un proceso de aproximadamente dos años (2007-2009) - Como proceso paralelo a la elaboración de los tapices, la Fundación Puntos de Encuentro, realiza un video documental llamado Tela sobre tela, a cargo de Gabriel Ossa, acompaña los tapices.

<i>aproximada de 19 hectáreas, motor actual del monocultivo de palma africana que sigue incrementándose en la zona¹⁷.</i> <i>La ubicación de Mampuján permitía la articulación e intercambio permanente de esta población con las comunidades más cercanas, convirtiéndola en un centro importante de intercambio comercial, cultural y social. “Mampuján es un lugar estratégico porque conecta algunas comunidades aledañas: la comunidad de la Bonga (Palenque de Mahates, Bolívar); la comunidad de El Haya (San Juan Nepomuceno, Bolívar); la comunidad de las Brisas (María la Baja)...” (Universidad de San Buenaventura, 2008:3)</i> <i>Mampuján el Viejo era un asentamiento campesino ubicado sobre la ruta que utilizaba el Frente 35 de las FARC para trasladar secuestrados entre las poblaciones costeras y los Montes de María. Esa ubicación llevó a los paramilitares a presumir que sus pobladores eran auxiliares de la guerrilla”. (HERNÁNDEZ, 2010, pág. 81)</i> <i>“La noche del 10 de marzo del 2000, los paramilitares del Bloque de los Héroes de los Montes de María comandados por Úber Enrique Bánquez Martínez, alias 'Juancho Dique' y Edward Cobos Téllez, alias 'Diego Vecino' entraron a la vereda las Brisas del corregimiento de San Cayetano que colinda con Mampuján y asesinaron a 12 campesinos señalándolos como auxiliares de la guerrilla”. (Revista Semana , 2012)</i> <i>Ese mismo día el pueblo de Mampuján se vió amenazado por los paramilitares y al día siguiente debían abandonar sus tierras o de lo contrario serían asesinados, sus pobladores a la mañana siguiente tomaron algunas de sus pertenencias y abandonaron el lugar por temor a perder su vida. Luego del desplazamiento, estas familias desplazadas, se trasladaron temporalmente a la alcaldía de María La Baja, hasta cuando un párroco italiano compró un terreno y lo donó titulándolo colectivamente.</i> <i>“Actualmente viven en ese terreno denominado Mampuján el Nuevo (Datos tomados de las entrevistas hechas con habitantes de Mampuján, Bolívar, en noviembre de 2008 y febrero de 2009). Allí han contado con el apoyo de Acción contra el Hambre y de la Comunidad Europea. Una hermana menonita¹⁸ norteamericana de nombre Teresa Geiser les enseñó a las mujeres</i>	El video visibiliza el proceso y el significado que la realización de los tapices tuvo para las tejedoras de Mampuján • Aunque inicialmente los tapices fueron realizados con motivo de la reconstrucción de memoria y sanación personal y colectiva, posteriormente este grupo de mujeres empezó a realizar tapices con fines comerciales y de carácter artesanal y decorativo. (Expopaz 2010) • A partir de estos tapices se han realizado varios documentales y reportajes periodísticos que narran la historia de Mampuján. Los siguientes links pueden ser visualizados:
--	---

¹⁷ Tomado de la página Web: www.marialabaja-bolivar.gov.co. Recuperado 22 Marzo 2013.

¹⁸ Los menonitas son una rama pacifista y trinitaria del movimiento cristiano, originado en el siglo XVI, como expresión radical de la Reforma.

la técnica del “quilt” que utilizan en Norteamérica para hacer colchas. Las mujeres de Mampuján aprendieron la técnica y terminaron cosiendo grandes telas donde plasman sus vivencias y sus traumas. Los temas de las mantas son el proceso de esclavización desde África, los palenques, el desplazamiento, los crímenes cometidos contra sus habitantes, etc.



Imágenes tomadas del video: Crónicas de un desplazamiento¹⁹

Los tapices fueron elaborados por el grupo de Mujeres Tejedoras de Sueños y Sabores de Paz, pertenecientes a la asociación para la vida digna y solidaria – ASVIDAS María La Baja, del corregimiento de Mampuján, municipio de María La Baja en los Montes de María, departamento de Bolívar.

Este trabajo con las tejedoras de Mampuján hace parte de los proyectos de recuperación de memoria histórica que la Fundación Puntos de Encuentro promueve a través del arte. (Información suministrada por la Fundación Puntos de Encuentro)

Las Tejedoras

Tatiana Maza, Alexandra Valdez, Juana Alicia Ruiz, Edilma Maza, Carmen Hernández, Luz Helena Torres, Gloria Maza, Rosa Ballesteros, Edilma Alcalá, Julia Colina, Yaquelin Moreno, Gledis López, Dionisia López, Ana Isabel Ortiz y Viviana Meza.

Reportaje Hollman Morris, Contravía. Las mujeres de Mampuján. <http://www.youtube.com/watch?v=u9VG2e22DJU> * ver texto al final de la ficha: Las Mujeres de Mampuján, Reportaje Contravía.

- CNRR Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación. Memoria Histórica. Mampuján crónicas de un desplazamiento. <http://vimeo.com/6650831> * ver texto al final de la ficha: Mampuján Crónica de un Desplazamiento

- Corporación Colectivo de Comunicaciones Montes de María Línea 21. Mampuján somos memoria somos resistencia. http://www.youtube.com/watch?v=DTKK_zUogPU

<http://www.youtube.com/watch?v=A71XaBvR>

¹⁹ Video elaborado por CNRR Comisión Nacional de reparación y Reconciliación. Izquierda: min 22:07; derecha min 1: 26. Año 2009.

<i>Las mujeres sostienen que hacer y coser las mantas les ha servido de terapia para superar los traumas, porque mientras las hacen conversan acerca de cada caso y de esta manera socializan los sufrimientos</i>". (Grupo de Memoria Histórica, 2009, pág. 45) Los tapices hacen referencia a la memoria y la reconciliación que tienen las víctimas sobre su propia historia, evidencian que la compensación de las víctimas va más allá de algo económico por lo que es primordial explorar y restaurar las fibras más humanas de quienes padecen el conflicto armado Colombiano. Las mujeres de Mampuján piensan que sus mantas podrían contar la historia del desplazamiento e inclusive otras historias, es así como elaboran el primer tapiz llamado "Mampuján, día de llanto". En este tapiz, recuerdan lo acontecido el día del desplazamiento. Si bien esta práctica que hace parte de las construcciones de memoria de una comunidad y se realiza bajo otras intencionalidades que no son precisamente artísticas, desde el punto del trabajo y desde lo artístico, podemos hacer una lectura de este trabajo para explorar la mirada propia de representación de mujeres víctimas del desplazamiento. MIRADAS DESDE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN El desplazamiento de Mampuján fue reportado en los medios de comunicación impresa, días después y se lograron rescatar algunas fuentes de diarios nacionales , así como uno local: • El espectador • El tiempo • El universal	CAQ http://www.youtube.com/watch?v=RRkmSI1bH2c * ver texto al final de la ficha: Mampuján, Somos Memoria Somos Resistencia • El colectivo Mujeres Tejedoras de Sueños y Sabores de Paz se vinculó al trabajo de la Asociación para la Vida Digna y Solidaria – ASVIDAS, junto a ellos siguen adelantando procesos de sanación con otras comunidades víctimas del conflicto armado colombiano. • la Fundación Puntos de Encuentro alberga seis de los once tapices, los otros cinco se encuentran en Cartagena. • Exposiciones:
--	--

Paramilitares atacaron en departamentos de Bolívar y Antioquia

Incursiones dejan 17 muertos

Según las autoridades, un grupo de aproximadamente 100 hombres de las autodefensas asesinó en varias fincas.

Cartagena

Once personas muertas dejó una nueva incursión paramilitar en el departamento de Bolívar, según informó la Primera Brigada de Infantería de Marina.

El coronel Rodrigo Quiñónez, comandante de la unidad militar, indicó que unos 100 hombres de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) llegaron al sitio La Cuchilla de Guamanga, entre los municipios de María La Baja y San Juan Nepomuceno, y de manera selectiva en varias fincas, asesinaron a varias personas.

Las víctimas fueron identificadas como Joaquín Fernando Pozo Ortega, Joaquín Pozo García, Alfredo Pozo García, Dalmiro Barrios Loredo, Jorge Eliécer Tovar Pérez y Rafael Mercado. Al cierre de esta edición la identidad de las otras cinco personas no había si-

do revelada.

"Ésa es una vasta zona conformada por varias fincas y lotes, y estos delincuentes cometieron sus crímenes en diferentes puntos", aseguró Quiñónez.

Esta es la segunda masacre de las AUC en la región de los Montes de María en menos de un mes. La primera ocurrió el pasado 18 de febrero en zona rural de Ovejas y en el corregimiento de El Salado (Sucre), con un saldo de más de 50 muertos.

Desplazamiento

Centenares de personas iniciaron anoche un desplazamiento desde el corregimiento de Mampuján hacia el casco urbano de María La Baja y San Juan Nepomuceno, al vencerse el plazo que les dieron las autodefensas para que abandonaran la población.

Antioquia

Entre tanto, seis agricultores, cuatro integrantes de una misma familia, fueron asesinados por paramilitares en el municipio de Santa Fe de Antioquia, vereda El Rodón.

Se trata de los hermanos Norbey y Luis Bernardo Ortega, y de Miguel Ángel Guzmán Usuga, Luis Alvaro Guzmán Pérez, Jaime Alberto Guzmán Silva y Juan Carlos Quiroz Higuera.

Los labriegos habían sido secuestrados el sábado pasado, cuando regresaban del sepelio de otros dos familiares que habían sido asesinados el viernes último.

De otra parte, las autoridades adelantaban operativos anoche para dar con el paradero de seis presuntos paramilitares que eran traslados entre Sincedojo y Barranquilla, en cercanías a Calamar.

Síntesis

◆ Al menos 100 hombres de las Autodefensas llegaron al sitio conocido como La Cuchilla de Guamanga y empezaron su recorrido de muerte.

◆ De las once víctimas reportadas por las autoridades, hasta el momento han sido identificadas seis personas.

◆ Las autoridades ofrecieron recompensa por información sobre los autores de las masacres en los Montes de María.

◆ No menos de un millar de personas salieron anoche del corregimiento de Mampuján hacia María la Baja.

- Estos Tapices han recorrido algunos escenarios a nivel nacional e internacional en varias ocasiones, pero es importante señalar que el registro que se conserva sobre estas muestras es muy escaso.
- 2009 Claustro de Santo Domingo, Cartagena, Bolívar, Colombia, septiembre. II Semana por la Memoria.
- 2010 Antiguo Mampuján, Bolívar, Colombia, marzo 10. Conmemoración de los 10 años del desplazamiento de Mampuján.
- 2010 Tribunal superior de Cundinamarca, Bogotá, Colombia, mayo. Audiencia incidente de reparación integral de las víctimas del desplazamiento de

Tomado del Diario El Espectador

El Espectador Lunes 13 de marzo de 2000 Paramilitares tacaron en departamentos de Bolívar y Antioquia. Incursiones dejan 17 muertos Según las autoridades un grupo de aproximadamente 100 hombres de las autodefensas asesino en varias fincas. Cartagena Once personas muertas dejo una nueva incursión paramilitar en el departamento de Bolívar, según informo la primera brigada de Infanteria de Marina. El coronel Rodrigo Quiñones, comandante de la unidad militar, indico que unos 100 hombres de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) llegaron al sitio la Cuchilla de Guamanga, entre los municipios de Marialabaja y San Juan Nepomuceno y de manera selectiva en varias fincas asesinaron a varias personas. Las víctimas fueron identificadas como Joaquín Fernando Pozo Ortega, José Joaquín Pozo García, Alfredo Pozo García, Jorge Eliecer Tovar Pérez, Dalmiro Barrios Y Rafael Mercado. Al cierre de esta edición la identidad de las otras cinco personas no había sido revelada. “Esa es una vasta zona conformada por varias fincas y lotes, y estos delincuentes cometieron sus crímenes en diferentes puntos” aseguró Quiñones. Esta es la segunda masacre de la AUC en la región de los Montes de María en menos de un mes. La primera ocurrió el pasado 18 de febrero en zona rural de Ovejas y en el corregimiento del Salado (Sucre), con un saldo de más de 50 muertos. Desplazamiento Centenares de personas iniciaron anoche un desplazamiento desde el corregimiento de Mampuján hacia el casco urbano de Marialabaja y San Juan Nepomuceno, al vencerse el plazo que les dieron las autodefensas para que abandonaran la población.	Mampuján. • 2010 Biblioteca Pública Parque El Tunal, Bogotá, Colombia, agosto 5 a agosto 30. • 2010 Universidad Nacional de Colombia, Espejo de agua Edificio Rogelio Salmona, Facultad de Postgrados en Ciencias Humanas, Bogotá, Colombia, septiembre 1 a septiembre 22. • 2010 Biblioteca Luis Ángel Arango, Bogotá, Colombia, octubre 1 de 2010 a enero 30 de 2011 - III Semana por la Memoria. • 2010 Centro de convenciones Compensar, Bogotá, Colombia, octubre 26 a octubre 29. Expopaz, Primera feria de conocimiento sobre construcción social de paz en el mundo • 2011 Mampuján,
---	---



Tomado del Diario El Tiempo

- Bolívar, Colombia, febrero 5. Ceremonia restitución de tierras.
- 2011 ONUG - Palacio de las Nociones Unidos, Ginebra, Suiza, marzo. Exposición: Women, Peace and Security Quilt Challenge
- 2011 Biblioteca Pública El Tintal Manuel Zapata Olivella, Bogotá, Colombia, marzo 4 a marzo 30.
- 2011 Centro Cultural Gabriel García Márquez, Bogotá, Colombia, mayo 30.
- 2011 Centro de Desarrollo Cultural Moravia, Medellín, Colombia, noviembre 16 a noviembre 30. IV Semana por la memoria - Ex posición: Urdimbres, Corazón y Memorias.
- 2012 Mampuján, Bolívar,

EL TIEMPO Lunes 13 de marzo del 2000 Continúan desaparecidas 24 personas en Los Montes de María 11 MUERTOS POR INCURSIÓN “PARA” Unas mil familias desplazadas llegaron ayer a San Juan Nepomuceno, Marialabaja, Carmen de Bolívar y San Jacinto. Hace menos de 30 días las autodefensas dejaron 20 muertos en el Salao. Cartagena Un grupo paramilitar, volvió a llevar el terror a la región de los Montes de María, en el centro de Bolívar. La incursión dejó 11 campesinos muertos y unas cinco personas desaparecidas. El recorrido del comando de hombres armados abarcó por lo menos cuatro veredas ubicadas entre los municipios San Juan Nepomuceno y Marialabaja. Hace menos de 30 días incursionó en la región de los Montes de María un grupo paramilitar y masacró a más de 20 personas que residían en la población del Salao. Entre la noche del sábado y la madrugada de ayer, el grupo paramilitar llegó a las veredas Ojo Pelao, Casingui y Arroyo Hondo, jurisdicción del corregimiento de San Cayetano, en el municipio San Juan Nepomuceno, y sacó de sus viviendas a quienes se convertirían en sus víctimas. Algunos de los campesinos fueron asesinados ante la mirada impotente de sus familiares y vecinos, mientras que otros fueron obligados a subir a vehículos camperos. El comandante de la policía Bolívar coronel Carlos Devia confirmó la identidad de 6 de los 11 muertos. Se trata de Joaquín Fernando Pozo Ortega, José Joaquín Pozo García, Alfredo Pozo García, Jorge Eliecer Tovar Pérez, Dalmiro Barrios Y Rafael Mercado García. Las autoridades están verificando las versiones según las cuales habría unas cinco personas desaparecidas tras la incursión “para”. Y mientras el comando paramilitar sacaba de sus viviendas a los campesinos del corregimiento de San Cayetano, otro grupo de hombres irrumpía en el corregimiento de Mampuján, en Marialabaja, y ordenaba a los habitantes a abandonar sus viviendas. Ayer unas mil familias llegaron buscando refugio a la cabecera municipal de San Juan Nepomuceno, Marialabaja, Carmen de Bolívar y San Jacinto. Aquí han llegado muchas familias llorando y reportando la desaparición de sus allegados y, hay desaparecidos de las familias Mercado, Arrieta y Pozo, dijo el alcalde de San Juan, Manuel González Angulo. El comandante de la fuerza naval del atlántico almirante Humberto Cubillos, manifestó que toma fuerza de la versión de la desertión masiva de guerrilleros del frente 37 de las Farc, que ahora prestan sus servicios a las autodefensas unidas de Colombia, al mando de Carlos Castaño y que se encarga de realizar estas matanzas contra supuestos antiguos colaboradores de la subversión.	Colombia, marzo 11. Conmemoración de los 12 años del desplazamiento de Mampuján. • 2012 Gobernación de Bolívar, Cartagena, Colombia, diciembre 10. Conmemoración del Día Internacional de los Derechos Humanos. • 2012 Mampuján, Bolívar, Colombia, diciembre 19. visita del Señor Presidente de la República de Colombia Juan Manuel Santos. • La violencia en el país se ha venido naturalizando, de ello da cuenta la labor que los medios ejercen sobre este fenómeno. Dentro de los archivos revisados existe muy poca cobertura sobre la noticia y se registran los hechos ocurridos hasta el día 13 de marzo del 2000. Periódicos consultados: Diario El Tiempo y El Espectador, unos de los principales medios de comunicación
---	---

2942

E1 Universal

CARTAGENA-COLOMBIA

■ AÑO LV-EDICIÓN 18.360 ■ ISSN 0122-0943 ■ <http://www.ekuniversal.com.co> ■ LICENCIA MINISTERIO 003084 ■ TARIFA POSTAL REDUCIDA 173-VENCE DIC 2001 ■ AFRANDO A LA SPY ANIMADA



SEPELIR EN UNA DE LAS VÍCTIMAS de la matanza perpetrada por las autodefensas, por las calles de San Juan

En el norte de Bolívar, 12 campesinos asesinados

Otra arremetida paramilitar

Una incursión de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) en la zona rural de los municipios de Mariatuba y San Juan Nepomuceno dejó 12 muertos y 2 desaparecidos, además de generar el desplazamiento de unas 1.200 personas, reportaron ayer voceros de la Infantería de Marina.

Aunque sólo se encontraron 12 cadáveres, los habitantes de la región dicen que hay más de 24 muertos.

Unos 200 miembros de las Autodefensas sacaron a las víctimas de sus viviendas y antes de ejecutarlos los acu-

saron de simpatizar con la guerrilla del ELN.

La matanza se perpetró en las veredas Las Brisas (jurisdicción del corregimiento de Mampuján en Marilabaja). Los Tamarindos y la Haya (que pertenecen a San Cayetano en San Juan Nepomuceno), durante el fin de semana.

El viernes, después de las ocho de la noche, los hombres de las antideferezas penetraron en Manguaján, sacaron a los moradores de sus casas y los reunieron en la plaza principal, donde les lanzaron amenazas de muerte.

A la media noche, las autodefensas se fueron llevándose a seis hombres, quienes fueron devueltos el sábado en la tarde.

Las 12 víctimas fueron asesinadas a...

Están desaparecidos la esposa de uno de los hombres asesinados y su pequeño hijo de dos años. Más información en pág. 4D

Terrorista electrónico cartagenero

Un niño de 12 años enviaba desde Cartagena mensajes de correo electrónico con amenazas al presidente astrana pero fue rastreado y ahora el padre está pagando

BOGOTÁ, COLOMBIANA Detectives del DAS capturaron en Cartagena al padre de un menor de edad que por Internet amenazaba al presidente Andrés Bastrana. El rastreo condujo finalmente hasta un lujoso apartamento de la capital de Bolívar, donde los agentes del DAS encontraron el computador del que habían partido la

Las amenazas empezaron a llegar al correo personal del Primer Mandatario desde principios de este año, por lo que se ordenó investigar quiénes eran los autores.

Biden periodicals

Rodon neidictus

¡No más ataques a civiles

BOGOTÁ, COLOMBIA
Poner fin a todos los atropellos que cometen contra la población civil, exigieron ayer los periodistas a los actores del conflicto armado que vive el país.

Directores y periodistas de diferentes medios de comunicación colombianos suscribieron una declaración, en la que condenan las amenazas contra Francisco Santos Calderón, que lo obligaron a salir del país.

En la declaración, los periodistas consideran un contradictorio "qué mientras avanza la negociación, los grupos armados ataquen a quienes propician la paz", y exigen ponerle fin "a este y a todos los atropellos contra la población".

También le exigen a las FARC una respuesta concreta acerca de su responsabilidad en las amenazas e intimidaciones contra Francisco Santos. Más información en, Pág. 2D

Prepárate
a conciencia con
El Universal
El día que cuenta

NO DE JES DE COLECCIONAR

ESTA INDISPENSABLE ENCICLOPEDIA

Manual
de informática[illegible]

LUNES DEPORTIVO



Tolima le ganó al Real

Los pijaos le ganaron con golazo de 30 metros de Germán Caicedo al Real Cartagena en Ibagué. Promediando el segundo tiempo, Tolima se quedó con 10 hombres luego de que el árbitro



RICARD
sigue
haciendo
goles

LEAH OY

Siguen subiendo las tasas

La tendencia al alza en las tasas de interés se siguió consolidada la semana pasada. La principal tasa de referencia, DTf, volvió a repuntar desde 10.43% hasta 10.78% para esta semana.

Tata free legal

La tala de dos árboles, un campano y un laurel, que estaban en el Parque de Bolívar obedeció al estado sanitario en que estos

Por solicitud de la Asociación de Pensioneros de Bolívar, la Superintendencia de Seguros Públicos Donatarios tiene programado para hoy, a las 10 de la mañana, un taller de capacitación sobre el seguro de vejez y reemplazo.

El programa está dirigido a los representantes de los municipios que participan en las mesas de trabajo de estudio de la problemática del servicio de energía con Electrocosta.

La capacitación estará a cargo de William Escalante, gerente y se desarrollará en el Jardín Botánico de Turbaco.

Comunidades negras

El próximo 16 y 17 de marzo se reunirá en Cartagena, en el Hotel India Catalina, representantes de las comunidades negras de la Costa Atlántica para hablar sobre el Estatuto del Desplazado, la titulación de tierras de Mar Lina y La Dignidad, las implicaciones sociales y ambientales del proyecto turístico Escamalete.

En la reunión que es organizada por la Gobernación de Bolívar, participarán 25 delegados escogidos previamente por las comunidades negras.

Chaman por sacerdote

La comunidad de Chavaco hizo un llamado a monseñor Armando Linares, obispo de la diócesis de Magangué, para que regresara a esa localidad al Municipio de Bolívar, quien venía realizando una reconocida labor pastoral.

Un grupo de habitantes de Chavaco enviaron una carta al Sucre Apóstolico en Bogotá, según informó el Alcalde Herbert Rizo, para exigir el retiro del cura párroco.

Crean hogar comunitario

La Corporación Alternativa Social de Bolívar, con sede en Bogotá, está gestionando la creación de un hogar comunitario para ayudar a los niños.

La coordinadora del proyecto Gladys Correa Pardo, expresó que el hogar será ubicado en el barrio La Paz, el cual tendrá cobertura para 10 niños, entre dos y cinco años de edad.

Los menores se beneficiarán con un plan pedagógico para que los gemelos en alimentación, educación y atención general.

Municipios salubres

Con el lema "Por un municipio saludable" Germán González, empujó su candidatura a la alcaldía de Turbaco, luego de haber ganado su renuncia como concejal el pasado viernes.

Por segunda vez Germán González se postula para el primer cargo municipal.

Requis a Electrocosta

Aunque el municipio de Santa Catalina no está participando en las mesas de trabajo que realiza Electrocosta con la comunidad, los usuarios del servicio están

A San Juan llegaron 5 familias luego de la masacre paramilitar

1.010 desplazados llegaron a Marialabaja

REDACCIÓN REGIONAL, El Universal

La última masacre paramilitar dejó alrededor de 1.000 personas desplazadas en el centro urbano de Marialabaja y San Juan Nepomuceno.

El número total se registró el pasado fin de semana cuando un grupo de paramilitares incursionó en las veredas Las Brisas, jurisdicción de Marialabaja, corregimiento de Marialabaja, Los Tamarindos y La Haya, veredas de San Cayetano, jurisdicción de San Juan.

La situación más complicada es la que se vive en Marialabaja, a donde han llegado 1.010 personas, según el último censo realizado por las autoridades municipales.

Hernando Herrero, coordinador de la oficina de ayuda a desplazados del Departamento, dijo que la Gobernación entregó el fin de semana 50 toneladas en los dos albergues organizados por la Alcaldía.

Por su parte, la Cruz Roja Departamental donó colchones, frazadas, bot de agua, entre otros artículos de primera necesidad.

La Gobernación de Bolívar autorizó al Hospital de Marialabaja para suministrar las

Gobernación brindó ayuda psicoafectiva a niños de El Salado

Por FRODO JULIO VARGAS, Correspondiente El Universal

En días pasados, la Gobernación de Bolívar por intermedio de la Oficina de Atención a la Población Desplazada y la Misión Social estuvieron en El Carmen de Bolívar, con el propósito de brindar atención a la población infantil desplazada de El Salado.

Hernando Herrero, jefe de la oficina de Atención a la Población Desplazada manifestó que se trató de una jornada psicoafectiva para tratar que los niños mitiguen el impacto causado por los hechos de violencia que viven en El Salado.

A la jornada asistieron psicólogos, trabajadores sociales y una pedagoga educativa.

Charlieb Ponce, una de las psicólogas que asistió de la Gobernación de Bolívar dijo que esta es la primera parte de un proceso de rehabilitación que se registró durante jornadas hacia recuperar el asustado de estos niños.

Requisitos

Por su parte, la Cruz Roja Departamental en coordinación con la Cruz Roja de El Carmen de Bolívar hicieron entrega de sacos de alimentos a los desplazados que se encuentran refugiados en casas de familias y amigos.

Entre otras producciones agrícolas, se entregó de los productos, pichones y implementos de aseo.

En El Carmen

Prohiben tránsito de carrotaqueros



UN GRUPO DE DESPLAZADOS QUE LLEGARON A MARIALABAJA EN BUSCA DE REFUGIO.

CARTAGENA, MARZO 17 (E.U.)



LA AYUDA DE LOS DESPLAZADOS POR AYUDA, por el alcalde M... se encuentran en las medidas de protección a los niños.

Los organismos de seguridad del municipio, dirigidos

Nepomuceno, Orvis Rodríguez, dijo que en esa localidad hay tranquilidad y que no han llegado tantos desplazados como lo han dicho algunos medios de comunicación.

Aquí en San Juan los medios de comunicación han exagerado mucho, poner realismo solo han llegado 1.000 desplazados, con un total de 50 personas aproximadamente.

Los organismos de seguridad del municipio, dirigidos



En Santa...

CONSEJOS...

Los niños de El Salado que están refugiados en El Carmen...

reciben ayuda especial de la Gobernación para incluirlos en el proceso de escolarización y superar el trauma que la violencia les ha causado.

A la jornada asistieron psicólogos, trabajadores sociales y una pedagoga educativa.

Charlieb Ponce, una de las psicólogas que asistió de la Gobernación de Bolívar dijo que esta es la primera parte de un proceso de rehabilitación que se registró durante jornadas hacia recuperar el asustado de estos niños.

Por su parte, la Cruz Roja Departamental en coordinación con la Cruz Roja de El Carmen de Bolívar hicieron entrega de sacos de alimentos a los desplazados que se encuentran refugiados en casas de familias y amigos.

Entre otras producciones agrícolas, se entregó de los productos, pichones y implementos de aseo.

En El Carmen

Prohiben tránsito de carrotaqueros

Prohiben tránsito de carrotaqueros

Saldo entregado por las autoridades

12 muertos deja incursión paramilitar

*Los campesinos habían de 24 asesinados *La Infantería en conjunto con la Policía Nacional halló un campo de entrenamiento del Eln entre las veredas Las Brisas y Los Tamarindos

Doce campesinos asesinados, dos desaparecidos y 1.200 desplazados en el saldo oficial que dejó la nueva incursión paramilitar en el departamento de Bolívar.

Sin embargo, los campesinos aseguran que las muertes ascienden a más de 24, pero hasta ayer no se habían encontrado más cadáveres.

El viernes, con la puesta del sol, los habitantes de Mampuján, en jurisdicción de Marituba, se refugiaron en sus viviendas sin sospechar lo que pasaría con el transcurrir de la noche.

A las 8 de la noche, los motores de tres furgones, el crujir de los fusiles y el escoldido de los animales que presagaban el hecho violento, interrumpieron el sueño de los campesinos.

Uno por uno fueron sacados de sus casas por miembros de las Autodefensas Unidas de Colombia, Auc, y agrupados en la plaza principal del corregimiento.

Luego de varias consignas lanzadas por los paramilitares y amenazas de muerte, lo único que pasaba por la mente de los habitantes de Mampuján era que les ocurriría lo mismo que a los pobladores de El Salado.

Escuadrilla de secuestrados
Indefensos y a la buena de Dios, los campesinos escucharon pacientemente a los miembros de las Auc.

"Se van o se mueren. No queremos auxiliares de la guerrilla por esta zona. Tierra de escudillas de secuestrados". Fueron algunas de las advertencias hechas por las autodefensas, indicaron algunos campesinos desplazados a la cabecera municipal de Marituba.

Los habitantes aseguraron que los líderes de las Auc los comunicaron para que hablen con la Presidencia de la República a fin de que en la zona se imponen controles que impidan que el área siga siendo utilizada por los guerrilleros del Farc como escudo de secuestrados.

Va así a la media noche, los autodefensas dicen que allí nadie iba a dormir, porque tenían 24 horas para descubrir el pueblo o regresar a acobardado.

Escaparon seis hombres, quienes fueron devueltos al sábado en la tarde, y se marcharon.

Rememoró mortal

A esa hora se inició el registro de los paramilitares por las veredas de Las Brisas, jurisdicción de Mampuján, Los Tamarindos y la Haya, zonas de San Cayetano, en San Juan Nepomuceno, asegura la población civil.

Casi al amanecer del sábado, en una finca situada en Las Brisas, de propiedad de Pedro Castellanos, cuyo campo fue encontrado en la Haya, fueron asesinados Dálmato Barrios Lebrón, de 40 años, natural de San Juan, y un empleado suyo de nombre



AYER A LAS OCHO DE LA NOCHE, EN MEDIO DEL DOLOR DE LOS FAMILIARES Y DEL TERROR DE LA POBLACIÓN, FUERON ENTERRADOS EN SAN JUAN LOS CUERPOS DE JOSÉ JOAQUÍN PÉREZ GARCÍA DE 34 AÑOS, ALFREDO LUIS PÉREZ GARCÍA, DE 29 AÑOS Y JOAQUÍN FERNÁNDEZ PÉREZ ORTIGO, DE 60 AÑOS, PADRE DE LOS DOS ANTERIORES.

Jorge Elécer Torar Pérez, de 34 años, natural de El Carmen de Bolívar.

En ese mismo lugar fueron encontrados los cuerpos de José Joaquín Pérez García de 34 años, Alfredo Luis Pérez García, de 29 años y Joaquín Fernández Pérez Ortigo, de 60 años, padre de los dos anteriores.

En el área de Los Tamarindos fueron asesinados otros cinco miembros de una misma familia quienes respondían a los nombres de José Rosendo Mercado García, de 46 años; Rafael Enrique Mercado García, de 40 años; Gabriel Mercado García, de 32 años; Wilfrido José Mercado, de 20 años; y Manuel Yepes Mercado, de 30 años.

Allí mismo fue ultimado Alexis Rojas Castillo. Todos los cuerpos fueron trasladados a San Juan donde habitan sus familiares, a excepción del de Jorge Elécer Torar Pérez quien fue llevado a El Carmen de Bolívar.

Las víctimas fueron asesinadas a tiros y a cuchillo, cuando de ellas se despidieron. Fay Zuly García Martínez, quien era esposa de Wilfrido Mercado, y su hijo de dos años, estaban desaparecidos, lo que descubrió un centro de



WILFRIDO MARTÍNEZ, DE 40 AÑOS, FUE UNA DE LAS PERSONAS ASASINADAS. ESTE INDIVIDUO ERA BASTANTE CONOCIDO EN LA REGIÓN PUESTO QUE GENERABA VARIAS FAMILIAS DEL LUGAR.

continuación del Ejército de Liberación Nacional, Eln. Según labores de inteligencia realizadas por las autoridades, en dicho campamento, fue descubierto un centro de

los años 98 y 99.

Las investigaciones arrojan que en ese sitio se realizó la negociación y posterior liberación de Luis Alfredo Román Acosta, director del Instituto de Recreación y Deportes de Bolívar, liberado, secuestrado por el Eln en el mes de marzo de 1999.

Así mismo, las averiguaciones arrojan que cerca del campamento hay al parecer una finca, donde fue enterrada una persona secuestrada durante el conflicto por el grupo guerrillero a mediados de febrero de este año.

También fue hallado un vehículo robado en el mencionado recinto.

Reunión selectiva

Las autoridades militares advierten que por las características de la masacre, se podría decir que las autodefensas seleccionaron a sus víctimas.

"Hasta mucho la atención que los hombres de las autodefensas se ensañaron contra la familia Pérez y Mercado", aseguró el comandante del Batón 3, coronel Benjamín He-

El Comando de la Fuerza Rural de Atlántico repudió este nuevo hecho que entró al departamento de Bolívar, y ofreció recompensas a quienes den información que lleve a la captura de los responsables de las muertes perpetradas en El Salado y en las veredas de Mampuján, Marituba y San Cayetano, San Juan Nepomuceno.

Problemática social

Hoy Mampuján es otro pueblo luttuoso. Ayer contaban con los campesinos de la cabecera del corregimiento y de las veredas vecinas hacia Marituba y San Juan Nepomuceno.

Un campesino al llegar a Marituba expresó con voz entrecortada "Todos los que tienen armas hacen con nosotros lo que quieren. Yo no sé que voy a hacer ahora, de lo contrario, al no de labores del campo, de aquí pido".

Cerca de 1.100 personas se encontraron en Marituba y fueron albergadas en la sede del idema, la Casa de la Cultura y el colegio primaria San Luis, en condiciones precarias, pues el municipio no cuenta con las herramientas para atenderlos.

La Alcaldía pidió la colaboración de las instituciones estatales competentes y de la empresa privada, para que ayuden a solucionar las necesidades primarias de los desplazados.

Ayer se currió de salchichones, de comida suficiente, de utensilios de cocina, chimeneas de acero personal y de mantas para abrigarse, ya que en Marituba el suministro del líquido no es permanente, los habitantes locales indicaron que hay se llevará a cabo un consejo de seguridad para buscar una salida a esta situación de violencia en Marituba, y se anunció que su alcalde está suspendido del cargo.

UNIVERSAL CARTAGENA COLOMBIA

Lunes 13 De Marzo del 2000

En el norte de Bolívar 12 campesinos asesinados.

OTRA ARREMETIDA PARAMILITAR

Una incursión de Las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) en la zona rural de los municipios de Marialabaja y San Juan Nepomuceno dejó 12 muertos y 2 desaparecidos, además de generar el desplazamiento de unas 200 personas. Reportaron ayer infantes de marina, aunque solo encontraron 12 cadáveres, los habitantes de la región dicen que hay más de 24 muertos.

Unos 200 miembros de las autodefensas sacaron a las víctimas de sus viviendas y antes de ejecutarlos los acusaron de simpatizar con la guerrilla del ELN. La matanza se perpetuó en las veredas de Las Brisas jurisdicción del corregimiento de Mampuján en Marialabaja. Los Tamarindos y La Haya (que pertenecen a San Cayetano en San Juan Nepomuceno). Durante el fin de semana.

El viernes, después de las ocho de la noche los hombres de las autodefensas permanecieron en Mampuján, sacaron a los moradores de sus casas y los reunieron en la plaza principal, donde les lanzaron amenazas de muerte. A la media noche, las autodefensas se fueron llevándose a seis hombres que fueron devueltos el sábado en la tarde. Su destino eran las veredas en las que sembraron la muerte el día sábado.

Las doce víctimas fueron asesinadas a tiros y a cuchillo, la mayoría de ellas degolladas. Están desaparecidos la esposa de uno de los hombres asesinados y su pequeño hijo de dos años.

12 MUERTOS DEJA INCURSIÓN PARAMILITAR

Doce campesinos muertos, dos desaparecidos y mil doscientos desplazados es el saldo oficial que dejó la nueva incursión paramilitar en el departamento de Bolívar.

Sin embargo, los campesinos aseguran que los muertos ascienden a más de 24. Pero hasta ayer no se habían encontrado más cadáveres.

El viernes con la puesta del sol, los labriegos de Mampuján en jurisdicción de Marialabaja, se refugiaron en sus viviendas sin sospechar lo que pasaría con el transcurrir de la noche. A eso de las ocho de la noche los motores de tres furgones, el crujir de los fusiles y el escándalo de los animales que presagiaron el hecho violento, interrumpieron el sueño de los campesinos. Uno por uno fueron sacados de sus casas, por miembros de las Autodefensas Unidas de Colombia AUC y agrupados en la plaza principal del corregimiento. Luego de varias consignas lanzadas por los paramilitares y amenazas de muerte, lo único que pasaba por la mente de los habitantes de Mampuján era que les ocurriría lo mismo que a los pobladores del Salado.

Escondite de secuestrados

Indefensos y a la buena de Dios. Los campesinos escucharon pacientemente a los miembros de las AUC.

“Se van o se mueren. No queremos auxiliares de la guerrilla por esta zona, tierra de escondite de secuestrados”.

Fueron algunas de las advertencias hechas por las autodefensas. Indicaron algunos campesinos desplazados a la cabecera principal de Marialabaja. Los labriegos aseguraron que los hombres de las AUC los comunicaron para que hablen con la presidencia de la república a fin de que en la zona se tomen correctivos que impidan que el área siga siendo utilizada por los guerrilleros del ELN como escondite de secuestrados.

Ya casi a la media noche las autodefensas dijeron que allí nadie iba a morir, pero que

tenían 24 horas para desocupar el pueblo o regresarían a acabarlos. Escogieron 6 hombres quienes fueron devueltos el sábado en la tarde y se marcharon.

Recorrido mortal

Asa hora se inició el recorrido mortal de los paramilitares por las veredas de Las Brisas Jurisdicción de Mampuján, Los Tamarindos y la Haya, zonas de San Cayetano en San Juan Nepomuceno asegura la población civil. Casi al amanecer del sábado en una finca situada en Las Brisas de propiedad de Pedro Castellanos, cuyo cuerpo fue encontrado en la Haya. Fueron asesinados Dalmiro Barrios Lobelo de 40 años, natural de San Juan; y un empleado suyo de nombre Jorge Eliecer Tovar Pérez de 34 años, natural del Carmen de Bolívar. En ese mismo lugar fueron encontrados los cuerpos de José Joaquín Posso García de 34 años, Alfredo Luis Posso García de 29 años, y Joaquín Fernando Posso Ortega de 60 años, padre de los dos anteriores. En el área de Los Tamarindos, fueron asesinados otros cinco miembros de una misma familia, quienes respondían a los nombres de José Rosario Mercado García de 46 años; Gabriel Mercado García de 32 años, Wilfrido José Mercado de 20 años; Manuel Yepes Mercado de 30 años. Allí mismo, fue ultimado Alexis Rojas Cantillo. Todos los cuerpos fueron trasladados a San Juan, donde habitan sus familiares, a excepción del de Jorge Eliecer Tovar Pérez quien fue llevado al Carmen de Bolívar. Las víctimas fueron asesinadas a tiros y a cuchillo, cuatro de ellas degolladas. Fay Zuly García Martínez, quien era esposa de Wilfrido Mercado, y su hijo de dos años, estaban desaparecidos al cierre de esta edición.

Encuentran campamento

Durante el reconocimiento de área, que iniciaron el sábado las tropas de los batallones de Infantería de Marina 3 y 33, conjuntamente con un grupo de hombres de contraguerrilla de la Policía Nacional, fue descubierto un centro de entrenamiento del Ejército de Liberación Nacional ELN.

Según labores de inteligencia realizadas por las autoridades, en dicho campamento situado entre Las Brisas y Los Tamarindos, se efectuaron las negociaciones de varios secuestros del ELN, perpetrados en el sector de Mampuján durante los años 98 y 99.

Las investigaciones arrojan que en este sitio la negociación y posterior liberación de Luis Alfredo Romano Ascanio, director del Instituto de Recreación y Reportes de Bolívar, Iderbol. Secuestrado por el ELN en el mes de marzo del 99. Así mismo, las averiguaciones arrojan que cerca del campamento hay al parecer una fosa, donde fue enterrada una persona secuestrada durante el retén que realizó el grupo guerrillero a mediados de febrero de este año. También fue hallado un vehículo robado en el mencionado reten. Muertes selectivas Las autoridades militares indicaron que por las características de la masacre, se podría decir que las autodefensas seleccionaron a sus víctimas. “Llama mucho la atención que los hombres de las autodefensas se ensañaron con las familias Posso y Mercado” aseguró el comandante del Batallón 3, coronel Benjamín Herrera. El comando de la Fuerza Naval de Atlántico, repudió este nuevo hecho que enluta al departamento de Bolívar y ofreció recompensas a quienes den información que lleven a la captura de los responsables de las muertes perpetradas en El Salado y en las veredas de Mampuján Marialabaja; San Cayetano, San Juan Nepomuceno. Problemática social Hoy Mampuján es otro pueblo fantasma. Ayer continuaban saliendo los campesinos de la cabecera del corregimiento y de las veredas vecinas hacia Marialabaja y San Nepomuceno. Un campesino al llegar a Marialabaja expresó con voz entrecortada “todos los que tienen armas hacen con nosotros lo que quieren. Yo no sé qué voy a hacer ahora, de lo único que sé, es de labores del campo, de más nada”. Cerca de 1100 personas se concentraron en Marilabaja y fueron albergadas en la sede del Idema, la Casa de la Cultura y el colegio de primaria San Luis, en condiciones precarias,	
---	--

pues el municipio no cuenta con condiciones para atenderlas. La alcaldía pidió la colaboración de las instituciones estatales competentes y de la empresa privada, para que ayuden a solucionar las necesidades primarias de los desplazados. Ayer se carecía de colchones, de comida suficientes, de utensilios de cocina, elementos de aseo personal y de tanques para almacenar agua, ya que en Marialabaja el suministro de agua no es permanente. Las autoridades locales indicaron que hoy, se llevará a cabo un consejo de seguridad para buscar una salida a esta situación de violencia en Marialabaja, en momentos que el alcalde está suspendido del cargo. 1.010 DESPLAZADOS LLEGARON A MARIALABAJA La última masacre paramilitar dejó alrededor de 1.060 personas desplazadas en el casco urbano de Marilabaja y San Juan Nepomuceno. El nuevo éxodo se originó el pasado fin de semana cuando un grupo de paramilitares incursionó en las veredas Las Brisas jurisdicción de Mampuján, corregimiento Marialabaja; Los Tamarindos y la Haya, veredas de San Cayetano, jurisdicción de San Juan. La situación más complicada es la que se vive en Marialabaja, a donde han llegado 145 familias, conformadas por 1.010 personas, según el último censo realizado por las autoridades municipales. Hernando Berrio, coordinador de la oficina de ayuda a desplazados del departamento, dijo que la gobernación entregó el fin de semana 50 mercados en los dos albergues organizados por la alcaldía. Por su parte, la Cruz Roja Departamental donó colchonetas, frazadas, kit de aseo, entre otros utensilios de primera necesidad. La Gobernación de Bolívar autorizó al Hospital de Marialabaja, para suministrar las drogas, gracias a un auxilio de 10 millones de pesos gestionado a través de un convenio	
---	--

entre la Gobernación y el Ministerio de Salud. Hernando Berrio, dijo que las familias que llegaron a Marialabaja, pertenecen a las veredas La Haya y Las Brisas, que aunque son de la jurisdicción de San Juan Nepomuceno están más cerca de Marilabaja. En san Juan hay tranquilidad La personera de San Juan Nepomuceno, Orlei Rodriguez dijo que en esa localidad hay tranquilidad y que no han llegado tantos desplazados como lo han dicho algunos medios de comunicación. “aquí en San Juan los medios de comunicación han especulado mucho, porque en realidad solo han llegado 5 familias de desplazados, con un total de 50 personas aproximadamente. Las Mujeres de Mampuján. Reportaje Hollman Morris, Contravía Premio India Catalina 2011 Duración: 29 min 44 seg Año de Realización: 2011 El video presenta el reportaje periodístico realizado por Hollman Morris, para el programa Contravía. Inicialmente nos presenta una descripción geográfica del lugar donde se encuentra ubicado lo que fue el corregimiento de Mampuján y a su vez hace un recuento de los antecedentes que llevaron a esta comunidad a ser un objetivo militar¹ para los grupos armados que tenían intereses económicos y políticos en esta zona del país. El reportaje hace continuamente un acercamiento tanto al nuevo Mampuján, como al antiguo corregimiento del mismo nombre, las imágenes van tejiendo la narración a partir de los relatos de las mujeres que decidieron encontrar en las fibras de la memoria, una esperanza para volver a empezar y sobre todo para no olvidar su propia historia. Asimismo, los recorridos por lo que fue el viejo Mampuján, dejan ver la riqueza del	
---	--

territorio y las condiciones de vida con las que contaban sus habitantes, hoy solo hay escombros que se funden con el paisaje natural del viejo Mampuján, tan solo quedan intactas las huellas del terror y del miedo grabadas en los pocos muros que aun siguen en pie. Es importante señalar que el reportaje hace un énfasis por mostrar cómo el rol de la mujer se ve afectado con el desplazamiento, y cómo las nuevas dinámicas de la comunidad le permiten asumirse como protagonista de su vida y desde allí transformar la realidad en la que viven, siendo ella quien moviliza los procesos de reconstrucción de memoria, de retorno con dignidad y justicia. Y además, es quien asume la denuncia y reclama los derechos de reparación. ¹ “cualquier objetivo que contribuya eficazmente a la destrucción de los medios de resistencia del enemigo y al debilitamiento de su determinación de combatir” Definición de 1928 del Mariscal Trenchard, de la Real Fuerza Aérea Británica, citada en C. Webster y N. Frankland, <i>The Strategic Air Offensive Against Germany 1939-1945</i>, Londres, 1961, p. 96. Mampuján Crónica de un Desplazamiento Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación CNRR y Centro de Memoria Histórica Duración: 27 min 20 seg Año de Realización: 2009 Este documental nos presenta inicialmente las cifras de las personas que han sido desplazadas en Colombia, y a su vez imágenes que muestran a los actores involucrados dentro del conflicto armado, tanto víctimas como victimarios. Aquí es importante señalar que se identifican como responsables del desplazamiento de los habitantes de Mampuján, al bloque paramilitar Héroes de los Montes María al mando de Rodrigo Mercado Pelufo, alias “Cadena” y Uber Enrique Bánquez, alias “Juancho Dique”. El documental presenta a las mujeres ancianas de la comunidad reconstruyendo el relato de lo que sucedió el día en que los paramilitares atacaron el pueblo. Por su parte, otros testigos de los hechos narran como vivieron ese momento y cuáles han sido las consecuencias que este acontecimiento trajo para sus vidas y para la comunidad.	
--	--

Por otra parte, el documental hace también una contextualización sobre el territorio y su importancia a nivel económico debido a sus condiciones geográficas, que favorecen el turismo. Tan solo a dos horas de la ciudad amurallada, centro del turismo colombiano, aparece el nuevo Mampuján, un territorio empobrecido, que no logra proporcionar a sus habitantes las condiciones y calidad de vida que tenían antes del desplazamiento.

En medio de estas condiciones, los habitantes del nuevo Mampuján, específicamente las mujeres, inician la elaboración de unos tapices con el ánimo de encontrar la sanación, si bien quienes patrocinan esta idea hacen parte de una comunidad religiosa, lo que se busca es más un bienestar espiritual, aseguran las mujeres tejedoras.



1. Fotogramas tomados del video Mampuján: crónica de un desplazamiento²⁰

Por último el documental indaga sobre la opinión que tienen los habitantes de Mampuján de regresar a su antiguo corregimiento, como constante aparece el miedo a que se repita la situación, algunas mujeres y los más jóvenes no quisieran retornar, mientras que los hombres y los ancianos sienten el deseo de volver a sus tierras, para intentar recuperar la vida y sus costumbres que se dejaron con el desplazamiento.

²⁰ Video elaborado por CNRR Comisión Nacional de reparación y Reconciliación. Izquierda: min 09:45; derecha min 04: 08. Año 2009

Mampuján, Somos Memoria Somos Resistencia

Colectivo de comunicaciones Montes de María línea 21

Duración: 33 min 52 seg

Este trabajo documental realizado por el Colectivo de comunicaciones Montes de María línea 21, trata de fortalecer el espacio y proceso de resistencia socio-cultural junto al de memoria, que también adelantan comunidades con problemáticas de orden social, en este caso, desplazamiento.

El audiovisual refleja por medio de las voces de quienes fueron víctimas del desarraigo y la violencia un 10 de marzo del 2000 en el corregimiento de Mampuján, cómo esos días han permanecido en la memoria por más de diez años, y la manera en la que han tratado de permanecer como comunidad. La petición de una reparación simbólica por parte de todos los que en dicho corregimiento vivieron, prescinde una restitución de tierras o devolución de bienes, ya que les es más importante recuperar sus costumbres o reparar lo psicológico y mental que en ellos dejaron dichos acontecimientos.

La resistencia social del pueblo de Mampuján que ahora reside en los alrededores de lo que alguna vez fue su espacio, su tierra, su pueblo, se ve aún mas fortalecida con las personas adultas que a ella quieren volver, ya sea a morir o de nuevo construir su vida, aún llenos de temores hacia un nuevo o repetido evento como el ya vivido, a no mantener su familia unida por el retorno, a salir de una “civilización” para de nuevo adentrarse en lo mas recóndito, son elementos que aún siendo de peso no trascienden tanto en su decisión, mientras que los más jóvenes prefieren no volver a ese lugar que en algún momento fue propio pero que con el tiempo volvió a ser del monte, ya que todo lo que allí alguna vez se construyó, ha vuelto a ser habitado por la naturaleza, la cual ha borrado calles, casas, plazas, y del mismo modo el anhelo de reconstruir vida.

HILANDO PROCESOS DE CREACIÓN Y MEMORIA. IMAGINARIOS DE MUJER VÍCTIMA DEL CONFLICTO ARMADO

Ficha de caracterización de las obras: Una Casa Sola Se Vence

TÍTULO: Una Casa Sola Se Vence	RESEÑA DEL AUTOR	OBSERVACIONES
 Marta Rodríguez. DIRECTORA, GUIÓNISTA, INVESTIGADORA, JEFE DE PRODUCCIÓN, PRODUCTORA, PRODUCTORA EJECUTIVA, SONIDO DIRECTO. www.martarodriguez.org mail@martarodriguez.org BIOGRAFÍA. Nacimiento: Bogotá, 1 de diciembre de 1938. Hasta los dieciocho años de edad, la vida de Marta Rodríguez transcurre en el campo de la Sábana de Bogotá, y la educación dada por las hermanas del colegio María Auxiliadora, institución donde adelantó todos sus estudios secundarios. Para 1951 viajó a Barcelona, en donde iba a estudiar filosofía, pero estando allí cambia de decisión, ingresando así a la facultad de sociología, luego de culminar sus estudios, viaja a Europa en 1956, luego se mantiene casi un año en España, para posteriormente, en el año 1957 trasladarse a París, dedicándose allí a ver cine y a descubrir el importante movimiento cinematográfico francés de la época, por otro lado, diversas experiencias la llevan a tener relación con los inmigrantes de España y a adelantar un trabajo social con estos círculos obreros quienes atendían a los trabajadores españoles que debido a la situación política que vivía su país eran obligados a emigrar hacia Francia y Bélgica. Año 1958-59, regresa a Colombia e ingresa a la facultad de sociología de la Universidad Nacional más exactamente a la carrera de antropología, allí se vincula al Movimiento Universitario de Promoción Comunal, organizado por el sacerdote Camilo Torres, con él		AÑO: 2003-2004. GENERO: Documental. DURACIÓN: 54 minutos. NACIONALIDAD: Colombia. FORMATO CAPTURA: mini DVD. FORMATO PROYECCION: video. REALIZACIÓN FOTOGRAFIA: Fernando Restrepo, Javier Quintero. PRODUCCIÓN: Fundación Cine Documental, Investigación Social. DIRECTOR, REALIZACIÓN : Marta Rodríguez, Fernando Restrepo. PRODUCTOR DE CAMPO: Alejandro Chaparro. MÚSICA: Colombia Negra PROTAGONISTA: Marta Palma MARTA PALMA Marta pertenecía a Clamores, una organización de mujeres desplazadas de Cacarcica-región del bajo Atrato en el Choco,(ver imagen 1) quienes pidieron reubicación urbana en Turbo, un puerto marítimo ubicado en el

desarrolla un proyecto de alfabetización con los niños de los chircales de Tunjuelito, de donde años más tarde desarrollara su trabajo cinematográfico.

Dejando pausados sus estudios de antropología, siendo el año **1961**, regresa a París y empieza a estudiar cine y etnología en la escuela del Museo del Hombre, donde por ser su maestro conoce al documentalista francés Jean Rouch, quien es una figura determinante en el desarrollo metodológico de su trabajo posterior, junto a otras influencias apoyadas por obras de Rouch, Flaherty, Dziga Vertov, Luis Buñuel, Joris Ivens, Edgard Morin, Jean Vigo, determinantes en este periodo de formación.

Para **1965**, reanuda sus estudios en antropología, al mismo tiempo trabaja en la sección de cine de la embajada Francesa, tiempo donde se reencuentra con Camilo Torres y conoce al fotógrafo Jorge Silva, con quien comparte su vida sentimental y laboral hasta **1987**, año en el que él fallece, de esta unión nace Lucas Silva y el reconocimiento como los pioneros del documental antropológico en América Latina, ya que todo su trabajo se basa en los movimientos agrarios, sindicales, estudiantiles, de comunidades indígenas y culturas afrocolombianas, lo que convertía sus obras en evidencias de la historia de Colombia desde el año de **1965**.

BIOFILMOGRAFÍA

La base del trabajo de esta documentalista es la historia de Colombia, la cual es claramente descrita en cada una de sus producciones audiovisuales, sus obras tienen como foco la preocupación por el estado y la condición de los campesinos e indígenas del país, que no es la mejor en varios ámbitos, problemática que hoy en día persiste y que ha ocasionado una violencia constante en la lucha por la tierra.

La obra de Marta manifiesta el problema del destierro, de la expropiación, de la violencia desmedida y de una memoria que ha de recuperarse, encontrando así, el desarrollo de un conflicto que revela sus raíces en todos y cada uno de los protagonistas que Marta y su equipo de trabajo han sabido registrar para la historia a través de la producción audiovisual.

Junto a su gran compañero sentimental y laboral el fotógrafo Jorge Silva, realiza entre **1967** y **1972** su primera producción documental denominada *Chircales*, realizada en 16mm, medimetro que de inmediato ganó reconocimiento internacional, ubicándolo como uno de los documentales más relevantes del nuevo cine Latinoamericano, también es premiado en **1973**, en los Festivales de cine de Oberhausen, Alemania; Tampere, Finlandia y Cartagena, Colombia, los derechos de exhibición fueron adquiridos por las televisoras de varios países, entre ellos: Suecia, Holanda, Noruega, Finlandia y Alemania.

golfo de Urabá sobre el mar Atlántico Colombiano, (ver imagen 2) esto, debido a los acontecimientos que en ellas marcaron su historia de vida, debido a que a la mayoría de estas mujeres les asesinaron su esposo e hijos, y ya no tienen las condiciones físicas ni psicológicas para volver a sus territorios; tampoco existen las garantías mínimas de seguridad que permitan su sobrevivencia allí.

Esta triste realidad no fue ajena a Marta, la protagonista del documental, quien fue testigo y víctima de la violencia causada por el conflicto armado en el Pacífico colombiano, ella trata de rememorar el asesinato de su esposo, de su sobrina, y de otros habitantes de su pueblo, hecho ocurrido el **24** de enero de **1997**. La violencia del desplazamiento es presentada además, a través de sus gestos y a través de las imágenes de archivo que dan cuenta de la destrucción física de cuerpos y viviendas.

SINOPSIS DEL DOCUMENTAL

- El documental es un agudo testimonio que narra Marta Palma para el año 1999 en el

Las noticias de masacres y torturas de los indígenas Guahibos por parte de colonos, hacen viajar hacia los llanos orientales de Colombia a Marta y a Jorge donde realizan “<i>Planas, testimonio de un etnocidio</i>” el cual se estrenó en 1973, siendo un documental de denuncia, es premiado en el Festival de Cine de Cartagena, en Leipzig, Alemania, compartió el premio Paloma de oro con la producción <i>Chircales</i>. La primera parte de su documental "Campesinos" ganó numerosos premios en festivales europeos de documentales a lo largo de los años 1975 y 1976. En 1980, por solicitud del CRIC (Consejo Regional Indígena del Cauca), realizan el film <i>La voz de los sobrevivientes</i>, obra igualmente rodada en 16mm, blanco y negro, esta película debía servir como testimonio ante el tribunal Russel en Holanda, que en esa época examinaba las violaciones de los derechos humanos, cometidos en Colombia bajo el gobierno del presidente Julio Cesar Turbay Ayala (1978-1982) es así como esta pareja se concentra estos años en la problemática indígena de la región del Cauca; “<i>Nuestra voz de Tierra, Memoria y Futuro</i>” 1982, se realiza alrededor de siete años de trabajo con las comunidades del resguardo de Coconuco. Casi veinte años después de haber iniciado la experiencia cinematográfica, los realizadores encuentran en la Sabana de Bogotá, las mujeres que trabajan en las plantaciones de flores para exportación, entre 1984 y 1989 hacen un trabajo también documental en torno a las condiciones en que son explotadas estas operarias en dichos cultivos, éste trabajo es premiado en D’Aurillac, Francia 1989; en San Francisco, Estados Unidos; Mannheim y Friburgo, Alemania y Bogotá en 1990. Estos filmes son terminados por Marta debido al fallecimiento de Jorge Silva en enero de 1987, para el mismo año, hace una reflexión en torno a la historia de algunos sobrevivientes de la tragedia de <u>Armero</u>, el pueblo colombiano que quedó sepultado por la erupción del nevado del Ruiz. Con una poética inusitada, el documental narra cómo tras el desbordamiento del río Lagunilla, una mujer de 71 años subsiste en una de las carpas de los damnificados con una gallina que le regaló Fidel Castro durante su visita a la zona, la anciana vive convencida de que Dios la ayudará a reponer todo lo perdido antes de llegar a los cien años. El video documental es denominado “<i>Nacer de nuevo</i>”. En esta etapa, Marta incursiona en la nueva tecnología del video y se centra en su utilización como herramienta de expresión, de denuncia y reconocimiento de las comunidades oprimidas, en especial, las indígenas. Con la ayuda de la UNESCO, realiza varios talleres de formación indígena a través del video, de esta experiencia escribe el manual “<i>A nuevas tecnología, nuevas identidades</i>”, inédito hasta ahora. Se une a la conmemoración de los 500 años de la conquista de América desde la perspectiva del autodescubrimiento, (como fue denominada por los indígenas), durante	coliseo de Turbo, ubicado en Urabá Antioqueño, donde residieron aproximadamente tres años las comunidades desplazadas afro colombianas a causa de la violencia del Cacarica ubicado en el bajo Atrato, Chocó. La violencia que conlleva el fenómeno del desplazamiento, la vida de un barrio obrero en el puerto de Turbo, donde trabajaba sin ninguna posibilidad de educación para sus cuatro hijos, la soledad que acarrea la pérdida de su esposo, todo en conjunto, le lleva a enfermarse de pena moral lo que la lleva finalmente a morir en el mes de agosto del año 2002. La memoria de esta mujer es a la que se le rinde tributo a través de este documental, todo en torno a una lucha, a una resistencia de una mujer que como muchas otras que han sufrido la guerra y más específicamente el desplazamiento, las llevan a tomar roles que hasta cierto momento solo cumplían sus parejas sentimentales, o en el peor de los casos no resisten y fallecen tempranamente dejando sumado a los horrores de la guerra, muchos huérfanos.
---	---

este periodo, realiza con el documentalista boliviano Iván Sanjinés “*Memoria viva*” **1992**.

Con su hijo Lucas Silva, realiza “*Amapola, la flor maldita*” entre los años **1992 y 1998** junto a “*Los hijos del trueno*”, trabajos sobre la incidencia de los cultivos ilícitos en los territorios indígenas, temática que también aborda en “*La hoja sagrada*” **2001-2002**.

Antes de “*la hoja sagrada*” entre el año **1999-2001** junto a Fernando Restrepo dirige “*Nunca más*”, en conjunto, “*Una casa sola se vence*” **2004** y “*Soraya, amor no es olvido*” **2006**, una trilogía a manera de documentales en torno al drama del desplazamiento vivido desde mediados de los años noventa por las comunidades afrocolombianas del Urabá chocoano y antioqueño, quienes son desplazadas violentamente de sus regiones por los actores armados que actúan en Colombia: guerrilla, paramilitares y ejército. Esta trilogía deja ver en conjunto, cómo a sus 67 años, esta poeta audiovisual, se vale de las imágenes que le provee un cine de urgencia y denuncia, para hacer testimonio del dolor de las víctimas a causa de la violencia y la esperanza recóndita de cambiar un futuro.

La más reciente producción de Marta, se titula “*Testigos de un Etnocidio/Memorias de resistencia*” **2010**, este documental es el testimonio de la exterminación de los pueblos indígenas en Colombia durante los últimos 40 años y la lucha de estas comunidades por conservar su vida y su cultura por medio de la resistencia pacífica.

LABOR EJERCIDA SEGÚN CADA PRODUCCION

- Director TESTIGOS DE UN ETNOCIDIO: MEMORIAS DE RESISTENCIA (2009)
- Director SORAYA: AMOR NO ES OLVIDO (2006)
- Director LA HOJA SAGRADA (2002)
- Director NUNCA MÁS (2001)
- Director LOS HIJOS DEL TRUENO (1999)
- Director AMOR, MUJERES Y FLORES (1988)
- Director NUESTRA VOZ DE TIERRA, MEMORIA Y FUTURO(1982)
- Director CAMPESINOS (1976)
- Director CHIRCALES (1966 - 1971)
- Guión TESTIGOS DE UN ETNOCIDIO: MEMORIAS DE RESISTENCIA (2009)
- Guión SORAYA: AMOR NO ES OLVIDO (2006)
- Guión LA HOJA SAGRADA (2002)
- Guión NUNCA MÁS (2001)

EVENTOS, PREMIOS.

- Premio al Mejor Documental en el Festival Alucine Toronto, Canadá 2004.
- **2011.** En el Cinedomo de Maloka, la Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) lanzó el ciclo de cine Pongámonos en sus Zapatos- Desplazamiento y Refugio. El ciclo estaba compuesto por once títulos de películas nacionales e internacionales que recogían esta problemática, las cuales, durante 15 días, eran exhibidas en salas de cine de Bogotá, Meta, Caquetá y Boyacá, en el marco de la conmemoración del Día Mundial del Refugiado. Esta iniciativa de ACNUR nació para hacer un homenaje a los desplazados y refugiados del mundo y de Colombia. Las películas recorren la problemática del desplazamiento y el refugio desde diferentes miradas: los niños y niñas, las mujeres, el campo, la ciudad y la vulnerabilidad de los grupos étnicos ante el conflicto armado.

- Guión NUESTRA VOZ DE TIERRA, MEMORIA Y FUTURO(1982)
- Guión CAMPESINOS (1976)
- Guión CHIRCALES (1966 - 1971)
- Investigación TESTIGOS DE UN ETNOCIDIO: MEMORIAS DE RESISTENCIA (2009)
- Investigación SORAYA: AMOR NO ES OLVIDO (2006)
- Jefe de producción NUESTRA VOZ DE TIERRA, MEMORIA Y FUTURO(1982)
- Productor TESTIGOS DE UN ETNOCIDIO: MEMORIAS DE RESISTENCIA (2009)
- Productor SORAYA: AMOR NO ES OLVIDO (2006)
- Productor NUESTRA VOZ DE TIERRA, MEMORIA Y FUTURO(1982)
- Productor CAMPESINOS (1976)
- Productor CHIRCALES (1966 - 1971)
- Productor Ejecutivo NUESTRA VOZ DE TIERRA, MEMORIA Y FUTURO(1982)
- Sonido directo NUNCA MÁS (2001)
- Sonido directo CAMPESINOS (1976)
- Sonido directo CHIRCALES (1966 - 1971)

WEB GRAFÍA

- <http://es.scribd.com/doc/29754750/cineastas-colombianas-Marta-Rodriguez>
- http://es.wikipedia.org/wiki/Marta_Rodr%C3%ADguez_y_Jorge_Silva
- http://www.proimagenescolombia.com/secciones/cine_colombiano/perfiles/perfil_persona.php?id_perfil=3674
- <https://www.facebook.com/events/128266457219175/>
- <http://www.colarte.com/colarte/conspintores.asp?idartista=15750>
- <http://indyon.tv/portal/compra-pelicula/una-casa-sola-se-vence>
- <http://arditodocumental.kinoki.es/marta-rodriguez/>

DATOS

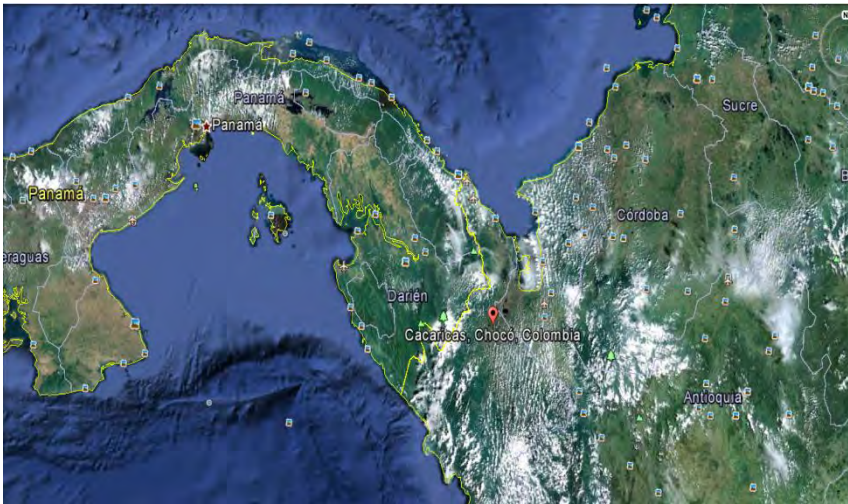
- En Colombia la intensidad de la guerra produce mil (1.000) desplazados por día. Esto genera una nueva geografía, nuevos territorios en donde se está acumulando la tierra en manos de paramilitares, guerrilleros y narcotraficantes. La geografía de esta violencia, de esta guerra por el territorio, afecta directamente a los grupos étnicos, comunidades Afrocolombiana, Indígenas y campesinos, que son convertidos en objetivo militar. La cartografía del terror hace que los nombres habituales de los pueblos, después de las masacres, se pronuncien con la Memoria del Miedo. Los campesinos se ven obligados al éxodo, convirtiéndose sus lugares de origen, en pueblos malditos y aldeas fantasmas.
- El objetivo de esta producción audiovisual es hacer oír la voz de quienes viven la guerra en Colombia, especialmente a través de las mujeres que la padecen.
- En nuestro país más de tres millones de personas se han visto forzadas a dejar su hogar para proteger su vida y la integridad

- <http://www.caratula.net/archivo/N29-0409/Secciones/cine/cine.html>
- http://www.patrimoniofilmico.org.co/index.php?option=com_content&view=article&id=116&Itemid=140
- <http://www.africultures.com/php/index.php?nav=film&no=12997>
- http://www.tierra-incognita.ch/agenda_mostrar.php?id=381
- http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0121-75502011000200013&script=sci_arttext
- <http://prensarural.org/spip/spip.php?article1769>

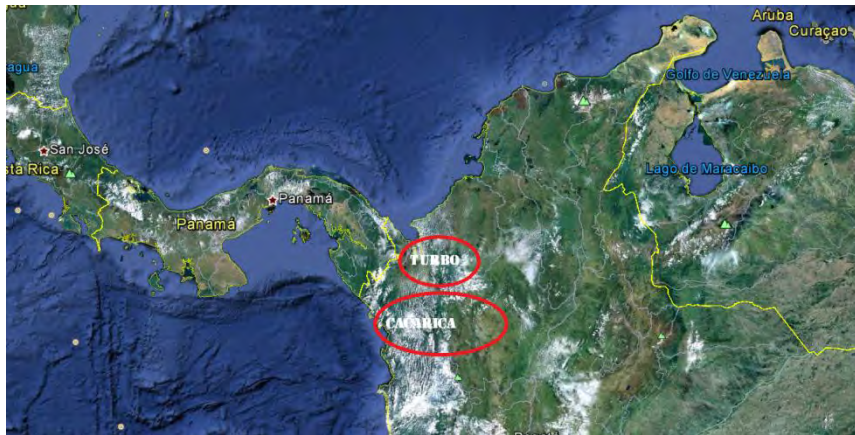
de sus seres queridos.

IMÁGENES

Imagen 1



Ubicación de los dos anteriores sitios



PERIODICOS



Urabá: quiebre de hegemonías. BIBIANA MERCADO. Enviado especial de EL TIEMPO.

Un año y medio les bastó a las autodefensas de Córdoba y Urabá para arrebatárselas a las Farc el dominio territorial sobre el eje bananero antioqueño.

Las masacres cometidas por esa organización guerrillera contra los trabajadores bananeros fueron terreno abonado para la rápida entrada de los “paras” a la región.

“Le explico así de sencillo, los mejores aliados de los paramilitares fueron las Farc”, dijo un líder político de la zona, en momentos en los que narraba cómo se gestó ese nuevo panorama. Durante 1994 y 1995 Uraba fue primera noticia nacional por las masacres de La Chinita, Los Cunas, El Oso, El Aracatazo y Policarpa. Las tres primeras, que dejaron como saldo 80 víctimas, fueron atribuidas a las Farc. Las dos últimas a los “paras”. Para la época en que se registró la matanza de 35 trabajadores del banano en el barrio La Chinita en enero de 1994, las Farc estaban dedicadas a exterminar dirigentes y simpatizantes del grupo político Esperanza, Paz y Libertad, que surgió tras la desmovilización del Epl, La Chinita tiene una amplia influencia en este movimiento. Pero la avanzada de las autodefensas de Córdoba y Urabá desde el norte (Urabá cordobés) hacia el centro (Urabá antioqueño) modificó el mapa de la guerra y empujó progresivamente hacia el Chocó los fenómenos derivados de una violencia creciente (ver nota anexa). Las Farc y los “paras” se enfrentaron a muerte durante 1995 y el primer semestre de 1996 utilizando para el bárbaro de las masacres que la guerrilla ya había estrenado en la zona. Durante el segundo periodo de 1996 Urabá dejó de ser noticia. El hecho de que no se haya registrado masacre alguna le haría pensar al ciudadano desprevenido que paró la ola de violencia. Los paracos son lo mejor que hay dijo al reflexionar sobre la situación un representante de una firma nacional que desde hace 17 años viaja cada ocho días a esta región. Las curas que maneja el general Rito Alejo del Río, comandante de la XVII brigada del ejército, revelan que durante 1996 un total de 79 de los 120 propietarios de fincas ubicadas en el eje bananero visitaron la zona. En 1995 solo 22 propietarios lo hicieron. “El año pasado regresaron los productores que hace tres lustros no pisaban la región”, comentó el general del Río. La producción anual por hectárea se incrementó mientras que en 1995 fue de 1850 cajas de banano, en 1996 ascendió a 1910 cajas. La producción obviamente repercutió en los niveles de exportación del producto en la zona, que pasaron de los 46 millones de cajas en el 95 a 55 millones de cajas en el 96. El panorama en cuanto a extorsiones y robo de vehículos y de ganados varió sustancialmente. La situación fue descrita, a su manera, por un comerciante de la zona: “aquí estábamos extorsionados el 99 por ciento, mas tres cuartas y un poquito más de población”. Los casos denunciados de extorsiones bajaron de 300, en el 95, a 80, en el 96, el robo de vehículos descendió de 48, a tres en el 96. Y el robo de cabezas de ganado bajó de	
---	--

16000, en el 95, a 6000, en el 96. Fueron recuperados en total 3433 reses. El general del Rio dio parte de victoria en la lucha contraguerrillera que se libra en su jurisdicción (nueve municipios del Urabá antioqueño y tres del Urabá chocoano) pues 111 miembros de las Farc fueron abatidos y 147 puestos a disposición de la fiscalía. <i>Se está convirtiendo en área geoestratégica para fuerzas de extrema</i> El Chocó, ¿germen de un nuevo Urabá? <i>Mientras en Urabá las guerrilla desacreditó por las masacres de no combatientes, en el Chocó los grupos subversivos van en alza y las autodefensas también. Una visión del desplazamiento de la violencia hacia la costa pacífico.</i> GUERRILLA BUSCA TERRITORIO GEOESTRATÉGICO: CORONADO Coronel Paulino Coronado, comandante de la Fuerza de Tarea del Chocó, ¿cómo se explica el interés de la guerrilla en un departamento tradicionalmente pobre?. La guerrilla aquí no busca riqueza, lo que busca es posicionamientos de carácter geoestratégico. ¿Para qué? Para lo que ellos normalmente hacen, que es traficar con armas hacia el interior del país y también para sacar su subproducto, los narcóticos. ¿Por dónde principalmente se está produciendo ese tráfico de armas y drogas? Por muchas partes. Como dicen aquí, en invierno uno coge una “champa” (embarcación) por el Atrato y puede llegar a Tokio o a Nueva York. Además, aquí están las pistas aéreas naturales, que son los ríos. ¿El desplazamiento de la guerrilla hacia el Chocó ha provocado el surgimiento de grupos autodefensas?.No hay surgimiento de autodefensas. ¿Cuándo usted llegó como era la situación?. El año pasado, en enero, en el sector del Alto Baudó, la carretera Panamericana, el río San Juan, era agobiante la situación para la comunidad. Había 4 grupos que intimidaban y extorsionaban. ¿Considera que ha habido mejoría en la situación de orden público en su jurisdicción?. En un hecho que se vive en el sector del San Juan, la que se vivió desde agosto hasta enero en el sector de Alto Baudó. La gente agradece:”Ahora podemos ir de paseo sin encontrarnos con los bandidos”. Es algo que da satisfacción. Forzosa transición a la violencia. FRANCISCO CELIS ALBAN. Enviado especial de EL TIEMPO. Quibdó y Bagadó En unos pocos años, al Chocó le tocó hacer el aprendizaje intensivo de la violencia que en otros departamentos se conocía desde las guerras civiles del siglo pasado. Pasó casi sin transiciones, de ser un lugar pacífico a convertirse en el sitio donde se está desplazando la guerra ... que hace algún tiempo tenía como escenario a Urabá. Los chocoanos creen que es exagerado decir aún que hay una “urabización” de su territorio, pero los síntomas tampoco les permiten descartarlo.	
--	--

Por el contrario, el chocó actual es caldo de cultivo de una serie de ingredientes que lo hacen prever marginalidad y miseria por el abandono oficial e incomunicación, sumadas a la presencia de varios grupos guerrilleros y de un tiempo para acá la acción de autodefensas, que está generando a su vez, el desplazamiento de familias campesinas desde lugares como Riosucio, en el Urabá Chocoano. La política, entendida como el ejercicio democrático en libertad, está arrinconada y hoy por hoy, las balas y el miedo son el lenguaje que los actores del conflicto están imponiendo a grupos de población cada vez mayores de este departamento, y los políticos de los partidos tradicionales tienen que moverse con cautela. En una buena parte del territorio las fuerzas estatales manejan la situación con eficacia parecida a la del resto del país. “En Riosucio hubo una incursión de un grupo alzado en armas el 10 de enero. Posteriormente, hubo enfrentamientos en el corregimiento de Coredó, municipio de Juradó, también en enero. Luego hubo otra en el río Dipurdú, municipio de Istmina, donde quedaron cuatro alzados en armas y un soldado muerto. A continuación en Bagadó fue la última. Hubo seis agentes de policía muertos, dos heridos y dos civiles heridos”, relata un chocoano, para dar una dimensión de lo que está pasando. Riosucio y Juradó (donde fueron retenidos por la guerrilla diez soldados) están en el norte, Istmina en el sur, Bagadó y Quibdó, en el centro. A la fecha, en Quibdó hay 850 personas desplazadas por la violencia (integrantes de 132 familias) que viven una situación dramática, además del impacto psicológico que les produce el desarraigo a causa de la guerra. Entre ellos hay 361 niños, 294 de los cuales son de edad escolar. Hay 65 mujeres cabeza de hogar. En una sola casa que se está utilizando al efecto, malviven 36 personas. Huyen de la acción de grupos de justicia privada que operan en Riosucio, que está localizado en la región de Urabá. Desde Urabá bajó en un comienzo la influencia de los grupos guerrilleros y detrás de ellos las autodefensas haciendo un “barrido” de todo lo que les huela a subversión. Hoy se dice que están siendo más selectivos con sus víctimas, pero hay gente que no lo percibe así. “Conmigo no se han metido, pero uno ve que los demás corren y uno corre. Hoy matan a alguien y no se sabe quién será el siguiente- dijo el miércoles pasado una mujer quibdoseña que trabajaba en Riosucio y se regresó, así uno no duerme”. María Luz Valderrama, directora de la oficina de coordinación del gobierno departamental para la atención de los refugiados, recuerda que el 23 de junio del año pasado se instaló en Riosucio la Comisión local de Distensión. “Trabajamos y se hizo un acta donde la sociedad civil, las autoridades locales, los gremios y todo el mundo presentaban las prioridades de atención que el municipio debiera recibir para estos	
---	--

cuatro años. Eso se firmó, se envió a la oficina del Alto Comisionado para la Paz y hasta hoy no se ha cumplido con una sola de esas prioridades”.



Éxodo de la violencia

¿En el Chocó se incuba un nuevo Urabá?

En el Urabá antioqueño, el fenómeno de una paz hecha a la fuerza está permitiendo que se respire un clima muy parecido al que se logró hace unos años en el Magdalena Medio, donde los actores democráticos son los sobrevivientes de una guerra visceral.

Entre tanto, el conflicto nacional que involucra al Ejército, Guerrilla y Autodefensas, se está desplazando hacia el Chocó, departamento antaño pacífico, donde la guerrilla busca un posicionamiento geoestratégico. Los habitantes están aterrados con la posibilidad de una “urbanización” de su departamento.

Ficha de caracterización: Autodefensas Unidas de Colombia (AUC).

HILANDO PROCESOS DE CREACIÓN Y MEMORIA. IMAGINARIO DE MUJER VÍCTIMA DEL CONFLICTO ARMADO AUTODEFENSAS UNIDAS DE COLOMBIA (AUC)

Surgimiento de los grupos paramilitares en Colombia

1980-1984 aparición de grupos urbanos como el MAS (muerte a secuestradores), como reacción del narcotráfico ante los secuestros de varios de sus familiares por parte de la guerrilla.

1984-1989: avance, expansión y consolidación del proyecto paramilitar en el Magdalena Medio, con epicentro en Puerto Boyacá, con utilización de las autodefensas del Magdalena Medio, ligadas al cartel de Medellín. Dicho proyecto alcanza tal nivel de consolidación que formuló, muy tímidamente, un movimiento político (MORENA) de manera paralela se registran las primeras incursiones y masacres llevadas a cabo por las autodefensas de Córdoba y Urabá, bajo el mandato de los hermanos Castaño Gil. Y la aparición y asentamiento de los paramilitares liderados por Víctor Carranza, que, después del exterminio de la Unión Patriótica en el departamento del Meta, se asienta en el corredor de los municipios de San Martín- Puerto López y Puerto Gaitán.

1990-1994: relativo estancamiento registrado a partir de la muerte de Rodríguez Gacha cuando se inicia una etapa de ajuste de cuentas y purgas internas entre quienes insistían en articularse con los narcotraficantes y quienes se oponían a cualquier relación ellos, e incluso con otros que se mostraban partidarios del sometimiento a la justicia. Paralelamente, las Autodefensas de Córdoba y Urabá entran en una fase de relativa tregua, tras la reinserción del Ejército Popular de Liberación, (EPL), a la vida política legal.

En esos enfrentamientos internos se abrió, hacia 1991, una disputa entre paramilitares y el llamado grupo de los extraditables, alrededor principalmente del tema de la alianza paramilitares-militares en la persecución contra los “barones de la droga”. En esa disputa, los extraditables iniciaron una cadena de asesinatos contra reconocidos dirigentes paramilitares del Magdalena Medio. (En una carta dada a conocer por el diario El Tiempo, los extraditables indicaron: “denunciamos públicamente la alianza del cuerpo elite de la Policía y el DAS con grupos paramilitares, quienes realizaron acciones conjuntas y relevos mixtos en las regiones donde actúan”. El Tiempo, marzo 19 de 1991.). El país y muchos sectores de opinión se auto convencieron entonces de que el fenómeno paramilitar había sido liquidado del panorama nacional con la muerte de Rodríguez Gacha y Ariel Otero y el posterior ajuste de cuentas entre los paramilitares a propósito del tema de la alianza con el narcotráfico. Pero este declive de las autodefensas del Magdalena Medio solo iba a significar que la iniciativa pasaría a las autodefensas unidas de Córdoba y el Urabá.

1994-1998 expansión y proceso de coordinación alrededor de las autodefensas unidas de Colombia. Es una etapa caracterizada por el auge y la expansión territorial en las siguientes direcciones: las autodefensas de Córdoba y Urabá copan hacia el norte, las

sabanas de la costa caribe y, hacia el sur, el departamento del Chocó, mientras que las autodefensas del Magdalena medio (ahora lideradas por Ramón Isaza) y las del sur del Cesar y Santander avanzan hacia el norte de esta región y llegan a copar los departamentos del Cesar, Bolívar y los santanderes. En estos cuatro años los diferentes grupos armados de paramilitares han logrado ya un proceso de relativa federalización y coordinación por medio de varias reuniones paramilitares, que los ha dotado de un plan estratégico de ampliación territorial y de un discurso político que los ha llevado a reclamarse como actores políticos. Sin duda, el liderazgo parcial de Carlos Castaño ha sido fundamental en esta etapa.

El desarrollo contrastado de estos grupos armados y de su expansión territorial ha sido relacionado por algunos con los problemas del mundo rural en los ámbitos donde nacen y se expanden tales grupos, que indicarian cierta relación de la violencia con la manera, como el país ha afrontado el problema agrario y los modelos de desarrollo que han tratado de implementarse en él. (González, Bolívar, & Vázquez, 2003, págs. 63-64)

Las relaciones entre Estado y grupos paramilitares se han venido modificando en el tiempo según las diversas coyunturas. Esta evolución se hace evidente en los cambios de la legislación pertinente. Por ejemplo, el párrafo 3 del artículo 33 del decreto 3398 de 1995, convertido en legislación permanente por la Ley 48 de 1968, era invocado por los militares para propiciar y establecer grupos de civiles armados para realizar tareas conjuntas con la fuerza pública. En 1989 este decreto sería suspendido por el presidente Barco, quien, además, dictó un paquete de decretos contra los paramilitares y tipificó como delito la promoción y participación en estos grupos “equivocadamente llamados paramilitares” (decretos 813, 814 y 1194 de 1989). La coyuntura política y la situación nacional de entonces si lo determinaban, cuando eran momentos del auge del narcoterrorismo y del narcoparamilitarismo que amenazaba no solo a la izquierda legal, sino también al Estado y a la sociedad en conjunto. De estas vicisitudes legales de los grupos armados de civiles en apoyo y cooperación con la fuerza pública fueron una expresión más reciente las denominadas Cooperativas Convivir. Para algunos, ellas constituían un intento de legalización de los paramilitares (decreto 356 del 11 de marzo de 1994, “por el cual se expide el estatuto de vigilancia y seguridad privada”), lo que provoco un debate nacional que se movió entre el repudio y el apoyo. (González, Bolívar, & Vázquez, 2003, pág. 60)

Los ingresos por el dominio de los sembrados de coca y algunas etapas más rentables del tráfico, así como por el secuestro, la corrupción pública y otras prácticas criminales, les permitió avanzar hacia regiones menos periféricas integradas a la economía nacional y por consiguiente con mayor potencial de extracción de rentas para fortalecer su ejército. Como respuesta, entre los años 1993 y 1994, el proyecto paramilitar entró en una nueva fase evolutiva, la de construcción de ejércitos regulares capaces de disputar a la guerrilla el control territorial de regiones enteras durante periodos de tiempo indefinidos a partir del empoderamiento de las funciones del estado. Carlos Castaño, Don Berna, Rodrigo Doble Cero, El Alemán, Salvatore Mancuso, Ernesto Báez, Julián Bolívar, entre otras figuras, iniciaron un proceso de construcción de ejércitos con mando, doctrina e iconografía, de una organización lo suficientemente cohesionada y disciplinada para no repetir los errores de las fracasadas autodefensas de Puerto Boyacá. (Gustavo, 2006, pág. 264)

Ahora no se trataba de grupos armados subordinados a las fuerzas de Seguridad al poder de narcotraficantes, eran ejércitos de combatientes con una doctrina, canales de mandos, iconografía (uniformes, escudos, himnos, etc.) y armamento de guerra, que

garantizaban la primacía de sus jefes sobre el poder local. En el propio discurso de sus miembros se hace manifiesto el cambio, se hacen llamar autodefensas y niegan su carácter de paramilitares:

“Las autodefensas son un grupo político, militar, antsubversivo, al margen de la ley, anticomunista, antiterrorista que busca la paz del país. Las autodefensas no son paramilitares; ellos eran los de antes, los que hacían masacres y mataban gente inocente. Nosotros solo matamos guerrilleros.”(Citado en Los Señores De La Guerra: El Tiempo, diciembre 14 de 2002. Conflicto armado)

Desde la muerte de Fidel Castaño en 1994, y la llegada al liderazgo de las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU) de su hermano Carlos, los grupos paramilitares adquirieron su verdadera dimensión de propietarios del Estado en muchas ciudades pequeñas, municipios y zonas rurales del país. Su naturaleza de facciones armadas de los capitalistas rurales y narcotraficantes evolucionaria hacía ejércitos que imponían la seguridad, capturaban los excedentes de la producción lícita e ilícita, administraban justicia y garantizaban la supremacía de sus comandantes en lo local. (Gustavo, 2006, pág. 295)

En un principio, el objetivo de Carlos Castaño era reunir a todos los ejércitos privados del país bajo un solo mando, alrededor de una organización con un discurso ideológico contrainsurgente, políticamente unificada y con la disciplina necesaria para evitar su autodegradación y criminalización. El proyecto inicial de Carlos fracasaría porque implicaba demasiada rigurosidad con las conductas que se le debían exigir a cualquier organización que pretendiera obtener un reconocimiento político en el contexto nacional (Gustavo, 2006, pág. 296).

INCURSIÓN PARAMILITAR EN LOS MONTES DE MARIA

No se puede contar el origen del paramilitarismo en los Montes de María sin tener en cuenta, que desde los años ochenta llegaron a la región a comprar grandes fincas varios personajes con fortunas misteriosas, la mayoría vinculados al narcotráfico o con negocios asociados a éste. Vinieron con hombres armados, pues estaban acostumbrados a lidiar con un negocio que se regula a bala. Según lo documentó Reyes, los municipios de Sucre donde se registraron las mayores compras de tierra por narcotraficantes en esos años fueron los del litoral, como Tolú, Toluvié y San Onofre, que les abrió un buen corredor de salida de la droga por el Golfo de Morrosquillo. También compraron tierras en San Benito Abad, al sur del departamento.

La reforma agraria de Lleras Restrepo impulsada durante el año 1968, anunció que iba a titularles tierras a arrendatarios que por años habían labrado las fincas de sus patrones. Los hacendados reaccionaron asustados y sacaron a miles de campesinos arrendatarios de sus fincas. Viéndose atacados, los otrora fieles siervos se organizaron con apoyo oficial en la Asociación de Usuarios Campesinos, más conocida por su sigla Anuc. Y, al son del acordeón y con el canto de “la tierra es pa’l que la trabaja”, volvieron a las fincas donde habían vivido por generaciones y las ocuparon exigiendo pacíficamente que se las titularan. Invadieron más de 400 haciendas, según los cálculos que en 1976 hizo el investigador Alejandro Reyes.

Ubicación de los corredores estratégicos donde operaban las (AITC)

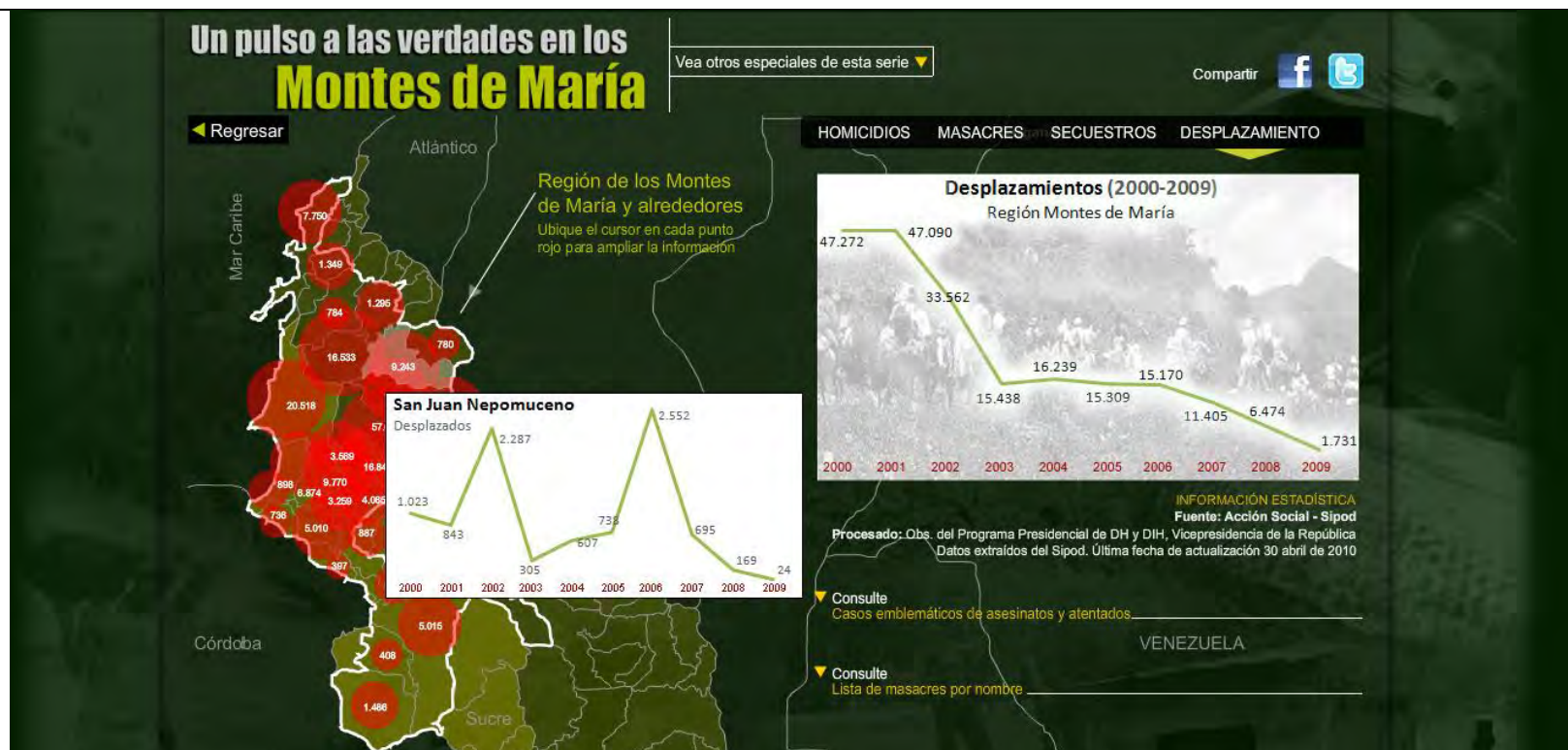


Fotografía 4. Tomado del libro *Violencia Política en Colombia. De la nación fragmentada a la construcción del Estado*. pg 109

Cuando llegaron Castaño y Mancuso a imponer su versión unificada de los

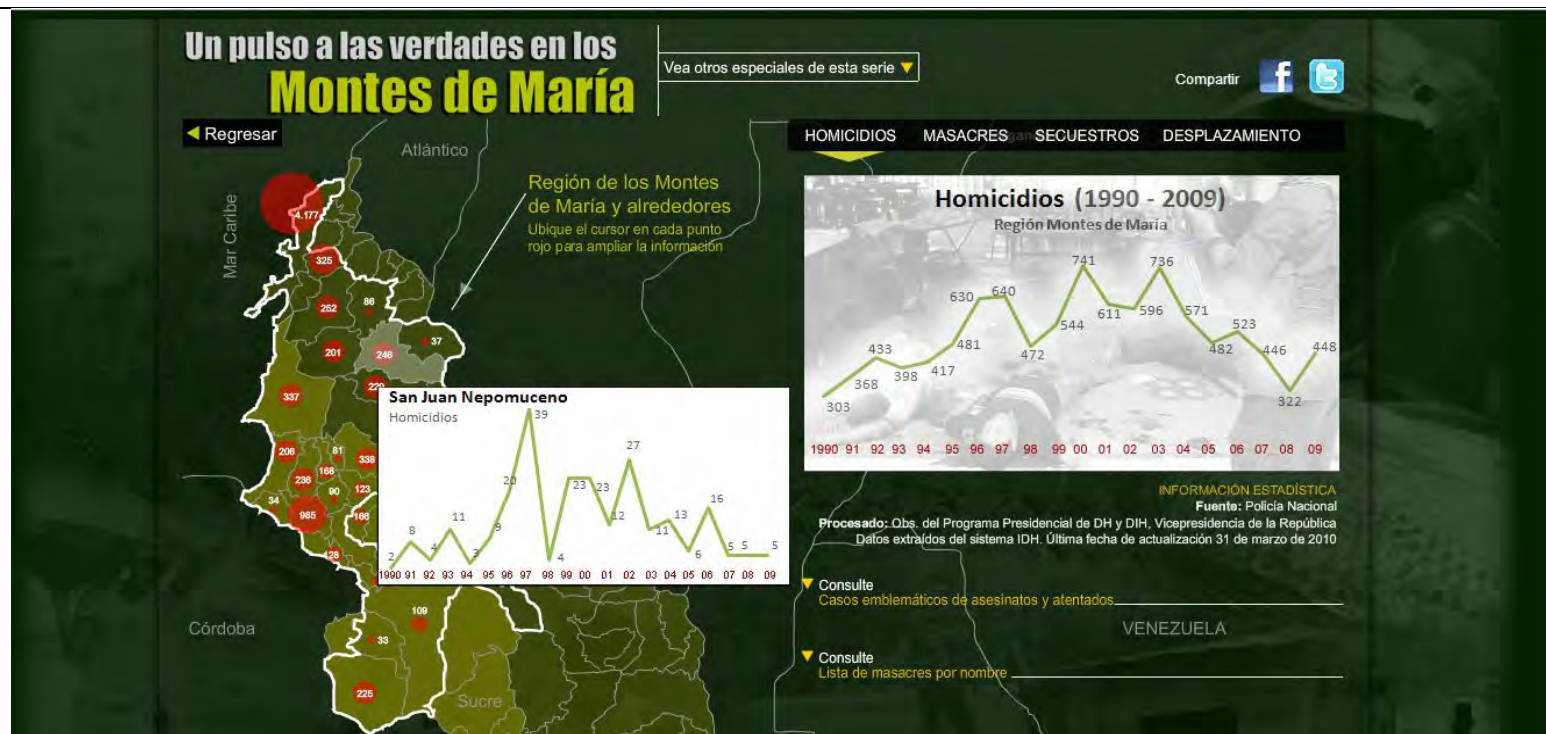
paramilitares, hacia mediados de los noventa, obligaron a todos los grupos pre-existentes a que se les plegaran. ‘Los Carranceros’ no obedecieron las órdenes de los nuevos señores de la guerra, y éstos ordenaron su exterminio. Luego dejaron que la autoridad cobrara el éxito.

La expansión paramilitar sin embargo consiguió todo menos acabar con la guerrilla que era supuestamente su principal objetivo. Esa es la gran ironía de esta historia. Destrozó a las familias más pobres, dejando centenares de viudas y huérfanos con sus almas y patrimonios en ruinas. Despojó a los campesinos de sus tierras y aplastó lo que quedaba de su liderazgo. Asfixió cualquier renovación política cuando apenas empezaba a vivir. Les abrió y limpió corredores de tráfico a los comerciantes de lo ilícito. Les consiguió a empresarios contratos jugosos con el Estado y, por vías legales e ilegales, cosecharon, y en algunos casos lo siguen haciendo hoy, rentas millonarias. Hizo todo eso, pero no acabó con la guerrilla.



Recuperado de (Verdadabierta.com) el 04 -04-2013

La historia oficial que va quedando del relato de los victimarios, esa de que fue sólo una gesta antiguerrillera que se maleó, hay que enderezarla. El paramilitarismo y la guerrilla prendieron con fuerza y causaron tanta miseria humana porque se alimentó de venganzas heredadas y odios profundos cosechados en una larga disputa por la tierra que nunca se resolvió. Pero también porque demasiados políticos y empresarios locales, por miedo, por miopía o por avivatos, se plegaron a los métodos bárbaros, importados por el narcotráfico cuando compró grandes fincas e instauró el sangriento negocio en la región.



Recuperado de (Verdadabierta.com) el 04 -04-2013

El Gobierno Nacional no condujo a su fuerza pública por un camino inteligente de protección de la población civil, sino que la dejó a su suerte, con sus viejas ideas anticomunistas y la nueva corrupción del dinero fácil. Además, con las creación de las Convivir dio vía a libre a cientos de matones en semilla; fue echarle gasolina a un incendio que apenas empezaba a prender.

INCURSIÓN PARAMILITAR EN CACARICA

La cuenca del Río Cacarica, es una zona ubicada al occidente de Colombia, se extiende sobre 100.000 hectáreas y está poblada por 23 comunidades afrocolombianas y 4 resguardos indígenas. Este territorio es geoestratégicamente muy importante, ya que une el mar Caribe y el pacífico, asimismo se convierte en un paso indispensable para ir de América del norte a América del sur, además de esto, es un territorio con grandes recursos naturales y una amplia biodiversidad.

Estas condiciones del territorio lo han puesto como un objetivo de explotación para terceros. Es así como en 1996 sus habitantes campesinos afrocolombianos e indígenas, vivieron un bloqueo alimentario y amenazas. Posteriormente en 1997, del 25 al 27 de febrero tuvo lugar la conocida Operación “Génesis”, un operativo realizado en convenio entre paramilitares y fuerzas armadas del Estado, que provocó desplazamientos masivos. Como víctimas de este suceso se reportaron alrededor de 4000 personas desplazadas, algunas desaparecidas, 86 asesinadas, en donde se resalta el caso de Marino López debido a las torturas y a la forma en que fue asesinado.

Las fuerzas militares de la Brigada XVII comandadas por el general Rito Alejo del Río (*al general Del Río “lo llamaban ‘el papá de las autodefensas’ porque fue quien empezó a uniformarlas y a darles el manejo militar que se necesitaba”*), junto con el Bloque Chocó de las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (Accu) fueron los encargados en febrero de 1997 de la llamada Operación Génesis en un amplio territorio del departamento del Chocó contra el Frente 57 de las Farc.

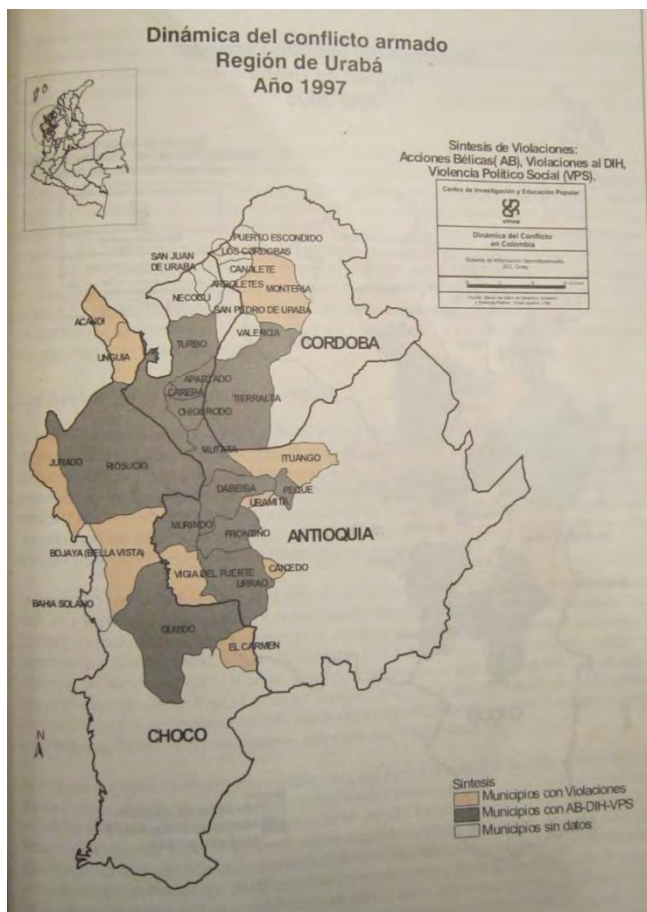
Las autodefensas suministraron a la fuerza pública un equipo de 12 paramilitares, que servirían como guías dentro de los operativos a realizarse en la zona del Cacarica. *La misión de reclutar los guías le fue encomendada a un experimentado paramilitar llamado Julio Cesar Arce Graciano, alias ‘ZC’, quien seleccionó once hombres y con ellos se presentó a la sede de la Brigada XVII, con sede en Carepa, Antioquia, y se puso a las órdenes del coronel Plazas Acevedo, quien se hacía llamar ‘Don Diego’. Este oficial fue desvinculado del Ejército en agosto de 1999 y hoy es prófugo de la justicia.*

Todos los guías fueron incluidos en los equipos de militares que fueron transportados por aire y que viajaron hasta la zona del Salquí el 24 de febrero de 1997, dando así inicio a la Operación Génesis, que acabaría cuatro días después, luego de intensos bombardeos contra supuestas posiciones de la guerrilla de las Farc, pero que terminó afectando a la población afrodescendiente que habitaba esas zonas y generó un masivo desplazamiento. Este desplazamiento de por lo menos 4.000 campesinos de esas selvas hacia los municipios de Turbo y Mutatá, denuncia que también ha sido reiterada por parte de la Comisión Intereclesial de Justicia y Paz, quien ha relacionado ese desalojo forzoso con los proyectos productivos que posteriormente se desarrollarían allí alrededor de los cultivos de palma de aceite, ganadería y explotación maderera.

El mismo día que el Ejército comenzó a penetrar la zona, las Accu iniciaron la que ellos llamaron la ‘Operación Cacarica’, una fase de su avance hacia el sur del Urabá chocoano a través del cual se pretendía hacer presencia en un amplio sector de los caños Cacarica, Salquí, Truandó y Perancho para enfrentar a las Farc y disputarles el territorio.

La Operación Cacarica comenzó el 23 de febrero y según estableció ‘el Alemán’, finalizó el 5 de marzo. Fue desarrollada por 60 hombres, 40 de ellos integrantes del frente Chocó y 20 más del Arlex Hurtado. Tuvo como base de operaciones la Loma del Cacarica,

desde donde comenzaron la incursión hacia los caseríos de la zona.



Fotografía 5. Tomado del libro: *Violencia política en Colombia. De la nación fragmentada a la construcción del Estado*. pg 137

Una de las primeras acciones criminales de la Operación Cacarica fue el asesinato del campesino Marino López Mena, quien fue decapitado por uno de los paramilitares del Frente Arlex Hurtado, conocido con el alias de 'Manito'. (verdadabierta.com)

Recuperado el 04 de 04 de 2013, de <http://verdadabierta.com/justicia-y-paz/2129-doce-paramilitares-fueron-guias-del-ejercito-en-la-operacion-genesis>

Las autodefensas establecieron como centro de operaciones los departamentos de Antioquia, Chocó y Córdoba. Desde allí deberían conquistar a toda Colombia. Ejecutar esa estrategia implicaba apropiarse de todo el norte de Antioquia, donde confluyen los tres departamentos, en pleno Nudo de Paramillo. En esa zona, son estratégicos la región de Urabá y el municipio de Ituango. Urabá, porque tiene un puerto natural que permite el tráfico de drogas hacia centro y Norteamérica y la entrada de insumos para las mismas, de mercancía y armas de contrabando.

Para el momento de la formación de las Auc, la guerrilla no tenía mucho poder en el Urabá, porque ya dominaban el territorio los paramilitares.

Entonces faltaba quedarse con Ituango, que es un corredor que permite el desplazamiento desde Córdoba hasta Urabá y de ahí a Chocó. Es decir, es un punto central que une a los departamentos que conformaban la plataforma de operaciones para que las autodefensas se expandieran por todo el país.

Recuperado el 23 de Noviembre de 2012 (Revista Semana)

ANÁLISIS INTERPRETATIVO DE LAS OBRAS

A continuación se presenta un análisis de las producciones culturales: Una Casa Sola Se Vence y Los Tapices de Mampuján, a partir del método iconológico de Erwin Panosfky.

Inicialmente se presenta el análisis Preiconográfico realizado por las dos investigadoras, luego se hará el análisis iconográfico de manera individual por cada una de las investigadoras, para dar cuenta de las particularidades que pueden existir en la mirada y acercamiento a las producciones culturales referenciadas para este proyecto. Primero se expondrá el análisis realizado por Angie Cárdenas y, posteriormente el análisis realizado por Lizeth Castro. Por último, se expone el texto interpretativo que hace el reconocimiento iconológico de las imágenes.

Análisis del documental Una Casa Sola Se Vence a partir del método iconológico de Erwin Panosfky



Fotografía 6. Tomado del documental Una Casa Sola se Vence, minuto 22'04

A continuación se presentará el análisis del documental Una Casa Sola se Vence producido por Marta Rodríguez, donde se pretenden identificar los imaginarios y formas de representación de mujer víctima desde la mirada de la productora, y desde los relatos que se evidencian en el mismo.

Descripción Preiconográfica del documental

Una Casa Sola Se Vence

Análisis Preiconográfico: Una Casa Sola Se Vence		
		Descripción
00:00	00:33	Pantalla negra – texto voz en off: <i>“La sangre penetra la tierra para preñarla, con los ojos y los oídos de los inocentes, convirtiendo sus retoños en el terror mismo y sus fuentes en la savia del rencor. Tierras en fuego anunciando el infierno por venir”.</i>
00:34	05:05	Fotografías de Jesús Abad Colorado, voz en off explicando el contexto geoestratégico del Chocó.
05:06	05:07	Pantalla en negro, texto Marta Palma , 2002
05:08	06:40	Relato de Marta Palma, encuadre primer plano del rostro. Narra los hechos cuando asesinaron a su sobrina y a su compañero. Imágenes de archivo, que acompañan el relato de la mujer.
06:41	07:30	Relato de los hechos según la madre e hijos de la mujer. Primeros planos de los rostros.
07:31	09:48	Relato de marta Palma sobre el entierro de su compañero y los días siguientes. Fotos de plano detalle de las casas destruidas.
09:49	11:03	Música del pacífico, imágenes del contexto en que viven los protagonistas.
11:04	12:14	Imágenes del recorrido de los hijos y la madre de Marta Palma, por calles desoladas y con mucho barro. Pantalla fragmentada y música de fondo.
12:15	12:20	Aparece Titulo Una casa Sola se Vence
12:21	13:24	Relato de Marta Palma, sobre la situación que se vivía en el pueblo frente a las incursiones de grupos armados.
13:25	14:02	Fragmento de fotografías, que narran la Masacre de CAREPA trabajadores de las bananeras
14:03	17:09	Relato de Marta Palma donde cuenta su salida del pueblo con sus hijos. Imágenes del Río Atrato.
17:10	17:49	Fotografías de hombres trabajando en el río.
17:50	18:53	Relato de Marta Palma sobre el control de los grupos armados del territorio.
18:54	19:57	Imágenes del recorrido de los hijos y la madre de Marta Palma, por calles desoladas y con mucho barro. Primeros Planos de los pies y de los rostros.
19:58	21:32	Relato de Marta Palma, de las condiciones de vida antes del desplazamiento, y lo que queda de su antigua casa. Imágenes de la casa en ruinas.
21:33	22:16	Relato de la madre donde cuenta su visita a las ruinas de la antigua casa de su hija. Imágenes de la casa abandonada.

		“Una Casa sola se vence”.
22:17	23:28	Imágenes de las condiciones de vida de Marta y su familia luego del desplazamiento.
23:29	24:16	Imágenes de la masacre de Bojayá 117 muertos incluyendo 17 niños. Suben y bajan muertos de una piragua.
24:17	25:52	Imágenes del recorrido de los hijos y la madre de Marta Palma, por calles desoladas y con mucho barro. Primeros Planos de los pies y de los rostros. Relato de Marta sobre la angustia y el trauma que provocó el destierro.
25:53	26:47	Imágenes de un cadáver que llevan en una mula.
26:48	27:14	Relato de uno de los hijos de Marta sobre lo que significó la pérdida de sus padres.
27:15	27:53	Comparación de las imágenes de una niña y un soldado que aparecen en una fotografía de Paravando, campamento de desplazados.
27:54	29:49	Contexto de la pobreza, imágenes de los niños. Música de cantadoras.
29:50	33:16	Relato de Marta Palma de sus condiciones para sobrevivir en su nuevo lugar de vivienda. Imágenes de niños jugando bajo la lluvia.
33:17	34:50	Relato de Marta sobre lo que significó la muerte de su compañero, para ella y sus hijos.
34:51	37:49	Relato de la madre Marta sobre lo que significó para ella la muerte de su hija.
37:50	41:16	Caminata hasta el cementerio y plano detalle de la tumba.
41:17	42:39	Entrevista al hijo de Marta y relato la madre.
42:40	43:35	Relatos de otra mujer, que cuentan su teoría de porque murió Marta. Imágenes de niños jugando en el barro.
43:36	45:02	Relato de mujer sobre las condiciones en que viven las víctimas del desplazamiento y la denuncia sobre el poco reconocimiento que hace el Estado.
45:03	46:36	Relato voz en off de una maldición.
46:37	46:49	Primerísimo primer plano ojos Marta Palma.
46:50	47:50	Créditos: Año: 2003-2004. Género: Documental. Duración: 47:50 minutos. Nacionalidad: Colombia. Formato captura: mini dvd. Formato proyección: video. Realización Fotografía: Fernando Restrepo, Javier Quintero. Producción: fundación cine documental, investigación social. Director, realización: Marta Rodríguez, Fernando Restrepo. Productor de campo: Alejandro Chaparro. Música: Colombia Negra. Protagonista: Marta Palma.

Análisis Iconográfico del documental *Una Casa Sola Se Vence*

Análisis Iconográfico
realizado por Angie Cárdenas

Muertes Invisibles del Conflicto Armado

Sueñan las pulgas con comprarse un perro y sueñan los nadies con salir de pobres, que algún mágico día llueva de pronto la buena suerte, que llueva a cántaros la buena suerte; pero la buena suerte no llueve ayer, ni hoy, ni mañana, ni nunca, ni en lloviznita cae del cielo la buena suerte, por mucho que los nadies la llamen y aunque les pique la mano izquierda, o se levanten con el pie derecho, o empiecen el año cambiando de escoba.

Los nadies: los hijos de los nadies, los dueños de nada.

Los nadies: los ningunos, los ninguneados, corriendo la liebre, muriendo la vida, jodidos, rejodidos:

Que no son, aunque sean.

Que no hablan idiomas, sino dialectos.

Que no profesan religiones, sino supersticiones.

Que no hacen arte, sino artesanía.

Que no practican cultura, sino folklore.

Que no son seres humanos, sino recursos humanos.

Que no tienen cara, sino brazos.

Que no tienen nombre, sino número.

Que no figuran en la historia universal, sino en la crónica roja de la prensa local.

Los nadies, que cuestan menos que la bala que los mata (Galeano, 1997, pág. 59)

El documental *Una casa sola se vence* genera sentimientos de tristeza e impotencia frente a los hechos de violencia que asechan nuestro país, y cómo nosotros nos convertimos en espectadores del dolor y la injusticia que amenaza la dignidad del otro.

La crudeza de las imágenes deja una sensación desesperanzadora, la manera en que se muestra el dolor en el rostro de los protagonistas, hace que se intensifique esa sensación de tristeza que produce ver la tragedia del otro tan cercana, esa sensación inevitable que provoca el ver a alguien llorar, ver sus lágrimas, evocadoras de los hechos violentos que mancharon su memoria. Imágenes que traen la historia cargada de una realidad que no deja de ser incómoda, que se

narra desde un lugar que genera un malestar, incluso para el espectador. De hecho la historia es dura en sí misma, pero las imágenes y las escenas que la cuentan generan un ambiente que aumenta o intensifica el drama vivido por las víctimas del conflicto, y lo más triste es saber que este tan solo es un caso de los muchos que acompañan la historia más reciente del conflicto armado en Colombia.

Por más que intentemos separar las historias de dolor que atraviesan el país, la memoria de las víctimas, la memoria del territorio, hacen que esa sangre no pueda ser olvidada, son generaciones completas herederas del dolor y la tragedia que envuelve hijos, nietos, padres, abuelos, madres y mujeres en un círculo de violencia que acaba por desintegrar la dignidad de lo humano.

Si bien, los hombres son las vidas sacrificadas en la guerra, las mujeres son quienes resultan cargando el peso de la violencia, asumiendo a su paso el destierro, la humillación de llegar a un lugar a pedir resguardo y un sustento para sus hijos, son las mujeres quienes tienen que cambiar sus roles para poder generar en medio de la pobreza unas condiciones de vida para lo que queda de su grupo familiar. Aún sabiendo que el territorio en el que viven es rico en naturaleza, pero pobre en condiciones habitables, humanas y sociales.

El documental hace de entrada, un contraste entre un territorio rico en recursos naturales, con una posición geográfica estratégica que centra los intereses de terceros para su explotación, dejando a sus habitantes en la miseria, en donde ellos resultan ser invasores de su propio lugar natal, en donde las indiferencias del país dejan ver su alcance: pobreza absoluta, falta de oportunidades, generaciones enteras que se pierden entre el barro y la falta de condiciones de salud, una población en un constante aumento, zonas sin presencia de contextos dignos para el crecimiento de los niños y unas circunstancias que parecen no importarle a nadie. Estos aspectos ponen en evidencia un país que discrimina, que señala y que condena a la pobreza absoluta, en donde la indolencia solo muestra cifras del conflicto y se olvida de los seres humanos que están detrás de cada número.

El rostro de los personajes muestra el cansancio, el agotamiento que deja el desplazamiento, las formas de sobrevivir después de la tragedia y el volver a empezar llevando el peso del recuerdo de las cosas que obligaron a cambiar de vida. Es importante señalar que la guerra cuenta solo las muertes violentas y, es sumamente desalentador saber que hay muertos invisibles que quedan de la violencia, muertos en vida que deja la imposibilidad de reparación psicológica, personajes olvidados que mueren en hospitales de muerte natural, porque lamentablemente en un país que ha naturalizado la violencia, morir de tristeza y desesperanza es una muerte catalogada como natural.

Cada muerto que deja esta guerra, deja una familia que ya no será la misma, deja un vacío que ya no se puede llenar, deja una descomposición social que no se repara con una inversión económica, que tal vez solo lograría tener una posible salida, cuando se generen condiciones distintas para devolverle la dignidad que le arrancaron a la vida los actos de barbarie.

Análisis Iconográfico,
realizado por Lizet Castro

Un Mar De Dolor.

Desde el tono reflexivo y de opinión propia que requiere este texto frente a lo que me divisó el documental, me permito expresar en el mismo todo lo que este video pudo reflejar y mostrar frente a una problemática, y la manera en que la viven personas particulares como la protagonista, quien claramente es una víctima directa de la guerra que a diario se vive en el país y de la cual emergen muchas más problemáticas y afectados de las mismas.

Esta reflexión no se centrará en los aspectos técnicos, sino que se abordará desde los aspectos narrativos, tratando de mostrar cómo a través del documental se configuraron nuevas posturas personales frente a las víctimas del conflicto y del desplazamiento forzado.

La manera en que cumplen papeles tanto la mujer como el hombre en la guerra son distintos, a mi modo de ver por la naturaleza de cada uno, donde el primer actor podría estar influenciado por ambiciones de poder, necesidad de riqueza y sentimientos encaminados hacia el machismo, esto no es algo seguro, solo atiende a una hipótesis de la cual he escuchado varios simpatizantes, como lo expresan relatos de mujeres que de algún modo han tenido relación directa con la guerra y sus protagonistas, las cuales entran también a ser partícipes en su mayoría, por imaginarios románticos que atienden al hecho de liberación de un pueblo y a la convicción de una posible paz, esto debido a la diferencia que tienen los relatos tanto de hombres y mujeres que han sido tocados por la guerra, y que hasta el momento he visto y escuchado, diferencia que se nota en la manera que narran los hechos, los sentimientos y preocupaciones, construcciones a mi modo de ver, histórico-sociales distintas.

La protagonista, en su manera de hablar y relatar lo ocurrido, deja ver una cultura y visión de mundo propia, donde es más relevante el dolor y añoranza de una vida que tenía y que no volverá, igual que su esposo, quien la abandona junto a sus hijos por ser asesinado. Ella recalca en el mal que este grupo paramilitar le hizo a su pueblo, su familia y a sí misma, la razón que halla es maldad, sin algún interés más a fondo por parte de ellos, solo la de ser “maldadosos”. Este relato, deja ver cómo en cierta manera ella piensa, reflexiona, acusa, construye, pero esencialmente observa la situación de un acontecimiento desde un lado construido más por experiencias de vida que por un discurso situado en lo histórico, cultural, político, del país.

Siguiendo con el análisis del documental, genera dolor ver cómo el país es blanco de la explotación indiscriminada de sus recursos naturales, así como se va convirtiendo progresivamente en una gran mina a cielo abierto, y cómo el afán por poseer la tierra ha permitido que se abuse y violen los derechos de grupos étnicos y campesinos, considerados como poblaciones invasoras por los grupos armados ilegales, muchas veces financiados por transnacionales mineras, irónicamente son las transnacionales y los grupos armados los verdaderos invasores que se han apoderado de las tierras ante el silencio cómplice de los gobiernos de turno.

En este caso se trata sobre todo el despojo, de pertenencias, de personas, de costumbres, de naturaleza, de tantas cosas que pasan a ser nada o ser de alguien más, de quien las obtiene de manera injusta y violenta; por ejemplo, el despojar a alguien o algunos de un territorio trae consigo el rompimiento de las prácticas culturales, de las relaciones políticas entre ellos y su territorio, de las prácticas educativas y de las prácticas económicas tradicionales, y acá se centra una gran problemática, porque aparte de un destierro territorial propiciado por agentes externos, se destierran culturas, prácticas sociales, tradiciones, favoreciendo la construcción de nuevas identidades políticas propias y colectivas con lazos familiares y comunitarios destrozados. En este punto en específico, el estado debería pensar que más que hacer restitución de tierras, debería reapropiarlas, para que consigo trajeran de nuevo reapropiación hacia prácticas tradicionales, políticas, culturales, donde se apoye también el saber hacer de quienes fueron víctimas de estos sucesos, ya que por ejemplo, cuando se pasa bruscamente de lo rural a lo urbano, esos saberes en muchas ocasiones no son aplicables, trayendo consigo otros fenómenos como el desempleo. Estas reacomodaciones sociales deberían ser mejor atendidas, como lo expresaba una de las personas del video, ya que a ellos no les prestan servicios de salud, educación, recreación, sustentos a sus necesidades básicas; y sabiendo que el gobierno es el que prácticamente junto a otras personas son los que producen estos fenómenos sociales, deberían por lo menos atender a estos aspectos básicos pero necesarios.

Otro aspecto que se debería atender ya que es la primera afectación producida en un ser que ha vivido la guerra, es lo psicológico, lo mental y sentimental que en él se ha originado, darles nombres como efectos postraumáticos, no es aporte si no se atienden como es debido, ya que los que no hemos sido víctimas directas no podemos entender lo que es el dolor ocasionado por el abandonar y ser abandonado, por un viaje en la mayoría de veces con imposibilidad de regreso, la ausencia de personas y de entornos, en fin, tantas afectaciones que produce la guerra sobretodo en las personas, en el caso de la protagonista de este documental, quien muere de pena moral por todo lo que la guerra le hizo vivir, ésta ausencia deja huérfanos, y a una abuela a cargo de ellos, situación que a visión personal les genera más pobreza y menos oportunidades de progreso, en el sentido en que los mayores dejarán en segundo plano la educación para pasar a

hacerse cargo del hogar, y los más pequeños con una abuela cansada y unos hermanos lejos trabajando, no tendrán quien los guíe y eduque respecto a las ambiciones y propósitos que en su vida deberían lograr, ya que ahora lo importante es sobrevivir a cada día.

Otra problemática, los hijos e hijas de personas desaparecidas y muertas, es aquí donde debería prevalecer el amparo a las víctimas, ya que solamente, ¿Cuál va ser el futuro y la vida que esos niños y jóvenes van a emprender después de tal acontecimiento que marca de forma violenta sus vidas?, y es que pensar en la identidad que se le está generando a esa población en particular, donde van a entender la vida, de una manera singular es preocupante e intranquilizante, es algo por ejemplo reflejado en sus juegos, donde ser un actor armado o jugar a disparar es común junto a la construcción de ideas particulares, como la del niño que aprende a asociar lo masculino con fuerza, territorialidad especialmente el cuerpo femenino, o a buscar incluso venganza hacia quien le arrebató lo único que tenía, y la niña, pienso, no espera más sino depender de un proveedor/protector con la ilusión de que le garantice su seguridad, y después pasar a ser como muchas “botín de guerra”, un botín que luego de ser usado es sacrificado, esto debido a que no va haber quien le enseñe a reconocerse como un sujeto de derechos que no tiene que justificar ni naturalizar una guerra que no le pertenece, hecho evidenciado en la muerte que le dio el grupo paramilitar a la joven de 16 años conocida de la protagonista del documental, quien dice, la acusaban por ser mujer de un guerrillero.

La violencia contra la mujer en la guerra desde muchos puntos, es una piedra angular de la persistencia de una cultura patriarcal, que le da a ésta un obstáculo socioeconómico, cultural, político y propio para que se reconozca, defienda y promulgue o propicie sus derechos.

Respecto a todo esto, pienso que el resto de población Colombiana que no ha sido tan afectada por la guerra, le debe muchas cosas a esas víctimas, y nosotros como educadores, deberíamos sobre todo trabajar o tratar de ayudar en esa deuda, desde el proyecto de grado que estoy adelantando, me gustaría empezar a trabajar en una pedagogía artística y social de memoria y denuncia, donde la intranquilidad, el desasosiego y el dolor que me produce ver a mi país sufrir de tal

manera, sea en parte recompensada desde mi saber hacer, siendo mucho o poco.

Palabras recurrentes

A continuación se muestra una tabla que agrupa las palabras recurrentes de los textos: Muertes Invisibles del Conflicto Armado y, Un Mar de Dolor Detrás del Interés Geoestratégico. A partir de estas palabras se presenta un texto reflexivo que permite hacer un acercamiento, a una primera interpretación.

Palabras recurrentes Muertes Invisibles del Conflicto Armado		Palabras recurrentes Un Mar de Dolor Detrás del Interés Geoestratégico	
Muerte – muertos	8	Guerra	10
Violencia – violento	6	Vivir/ Vida	10
Tristeza – triste	4	Cultural	7
Historia	4	Víctima	6
Dolor	4	Documental	5
Dignidad – Digno	4	Social	5
País	4	Político	5
Imágenes	3	Prácticas	5
Tragedia	3	Grupo paramilitar/militar	4
Memoria	3	Muerte	3
Conflicto	3	Mujer	3
Olvido-olvidados	3		

Tabla 1

Análisis Iconológico del documental Una Casa Sola Se Vence

Como podemos apreciar en la tabla 1, las palabras recurrentes guerra y muerte en estos textos, demuestran que una intencionalidad es hacer énfasis en los efectos que se derivan del conflicto armado colombiano, en donde la muerte y la violencia son las que dejan como saldo la tristeza, el dolor y la pérdida de la dignidad en quienes han sido víctimas de estos acontecimientos: mujeres, hombres y niños. A su vez estas palabras, también hablan de una necesidad de pensar la historia desde los procesos de reconstrucción de memoria de la tragedia de las víctimas.

(...) La recuperación de la memoria desde la voz de sus actores, es condición y oportunidad, no solo para develar otras versiones de lo ocurrido en el tiempo, sino para delinear caminos posibles, trayectos de vida personales y colectivos, en últimas, proyecto de nación, una nación que no ha logrado legitimarse ni constituirse debido a la profundización de una historia oficial promovida por sus elites, cuyos modos de sostenimiento, regularmente, se han asociado al silencio y el ocultamiento de lo ocurrido en los bordes de su propio sistema. (Amador, 2009, pág. 181)

La reconstrucción de la historia del desplazamiento, producto de la Operación Génesis y Cacarica que hace Marta Rodríguez por medio de testimonios en el documental Una Casa Sola se Vence, presenta un imaginario de mujer que se victimiza y no logra sobrevivir en las nuevas condiciones de vida. Muestra como las mujeres reducen sus posibilidades de calidad de vida y deben someterse a todo tipo de trabajos para conseguir el sustento de sus familias, teniendo en cuenta que la zona donde viven ha sido empobrecida por la explotación de sus recursos que hacen las multinacionales. Sumado a ello, allí las mujeres deben asumir solas la crianza de los hijos y con todas las condiciones adversas el sostenimiento económico del hogar. Son mujeres que no han recibido apoyo ni económico, ni psicológico, mujeres que sobreviven con la esperanza de algún día tener la ayuda del gobierno, y centran en este supuesto sus opciones de mejorar su calidad de vida.

Ahora bien, frente a estos hechos de violencia la reparación hace una insistencia en la memoria como forma de denuncia y de evitar que los hechos vuelvan a repetirse, dando así la posibilidad de combatir el olvido, de reafirmar la vida y de servir de ejemplo para que quienes estamos al margen del conflicto armado no sigamos indiferentes frente a la realidad que se vive en otros lugares del país, en donde la violencia parece haberle declarado la guerra a la vida y a la esperanza. Los escenarios que han sido blanco del conflicto armado, son lugares que pierden las posibilidades de ofrecer unas condiciones de calidad de vida para sus habitantes, el despojo de bienes materiales, la ruptura económica y, sumado a esto, el miedo y la inseguridad que genera la violencia, impide que se construya nuevamente la esperanza, condenando así a sus habitantes al desasosiego y el miedo a morir por causas violentas.

Siguiendo estos planteamientos podemos agrupar dichas palabras (ver tabla 1) en dos momentos:

Los efectos del conflicto armado, y la recuperación de la memoria histórica.

- Los efectos del conflicto armado

¿A quién le corresponde sanar? ¿Quién recuperara los límites? Hemos llegado más abajo que a una ética de mínimos, nos acostumbramos al horror hasta un punto donde ni siquiera somos conscientes. El umbral de la dignidad es casi invisible. (González Duque, 2008, pág. 166)

Muerte, tristeza, violencia, dolor, tragedia, víctimas. En los textos la insistencia de estas palabras devela las consecuencias explícitas que trae el conflicto armado, y para el caso particular el desplazamiento forzado. Son palabras que a lo largo de los textos retoman la experiencia de las víctimas para abordar a nivel general las problemáticas que movilizan a los diferentes actores armados del conflicto: la lucha por el poder del territorio, la apropiación y explotación de la tierra y los recursos naturales de la región. Así como las distintas actividades que financian el conflicto, entre ellas el narcotráfico, el secuestro, la compra y venta de armas, la explotación sexual, el contrabando, el lavado de activos y los intereses políticos que privilegian a un sector de la población colombiana.

Por otra parte, otros efectos del conflicto armado están estrechamente relacionados con el detrimento de la economía y las condiciones de la calidad de vida de las poblaciones víctimas de los distintos grupos armados. Pobreza, analfabetismo, deterioro de la salud, pérdida de las costumbres y tradiciones culturales, al igual que el desempleo y la falta de oportunidades para reconstruir sus vidas a nivel psicológico, emocional y económico, consecuencias que se ven en el enorme listado de víctimas que a diario deja la situación de violencia interna que vive el país.

El video documental muestra desde el comienzo como por distintos intereses políticos, entre ellos la apropiación del territorio para su explotación, lleva a generar los desplazamientos de la mano del Estado y los grupos paramilitares, en donde sus habitantes se convierten en invasores para los proyectos económicos de intereses de terceros. *“Esta es un sociedad que cree licito soportar un sector agrícola, como el cultivo de palma, en terrenos expropiados violentamente a poblaciones cuya tenencia es ancestral y está respaldada por la ley, como en el Chocó o a miles de pequeños propietarios o tenedores de tierras”.* (González Duque, 2008, pág. 166)

El despojo del territorio deja consigo una mujer víctima que puede ser cualquier mujer del país, abandonada, sola, desprotegida, vulnerable, incompleta no solo por la pérdida de un familiar, sino por el destierro que tiene que asumir, las condiciones de vida a las que se tiene que enfrentar. El documental nos muestra como las mujeres tienen que asumir un rol diferente, donde se deben enfrentar al hacinamiento, la lástima, la estigmatización de llevar consigo el título de mujer desplazada.

- Recuperación de la memoria histórica

Así nos es dado ver a muchos viejos que casi no hablan y todo el tiempo parecen mirar a lo lejos cuando en realidad miran hacia dentro, hacia lo más profundo de su memoria. Porque la memoria es lo que resiste al tiempo y a sus poderes de destrucción, y es algo así como la forma que la eternidad puede asumir en ese incesante tránsito. Ernesto Sábato. La resistencia. Seix Barral 2003

Historia, memoria, olvido, dignidad, vida, país, prácticas sociales y culturales, imágenes, estas palabras las agrupamos alrededor de la memoria histórica y en los textos aparecen como una necesidad que surge después de la tragedia. Son palabras que también están muy cercanas a las prácticas de resistencia contra el olvido y que reclaman la dignidad de la vida por encima de todo. Es una constante en los textos volver la mirada a las víctimas y a la reconstrucción de su historia personal, preguntándonos por lo que queda de cada persona después del desplazamiento, de la muerte de sus familiares, de la pérdida de los bienes materiales, en donde casi siempre las respuestas solo manifiestan la desesperanza.

Si el pasado es objeto de existencia, el presente también condiciona la forma de asumir lo ocurrido; por eso instaurar la pregunta por la memoria refiere también a los intereses y aspiraciones que los sujetos y grupos le imprimen a la consideración de lo “ocurrido” y al papel de la experiencia en la construcción de memorias que van apareciendo en medio de tensiones entre lo institucional y lo subalterno, entre la dominación y la resistencia, entre lo excluyente y lo incluyente. (Amador, 2009, pág. 185)

Con estas particularidades, insistir por la memoria se convierte en un acto que busca la reconciliación con la vida misma, con la historia, con la esperanza y la dignidad; un antídoto contra el olvido que permita que las nuevas generaciones también asuman esta historia como parte de sus vidas, y sea al mismo tiempo una forma de denuncia para que por lo menos la violencia no siga sembrando indiferencia, y los hechos de barbarie siempre sean repudiados independientemente de quienes los generen.

La historia de Marta Palma es un relato cargado de muchas emociones, es una memoria personal que insiste en el dolor y el sufrimiento, por ello, en este caso el documental realizado por Marta Rodríguez de algún modo vuelve sobre el

recuerdo de una manera que revive el dolor, en donde no se puede matizar el sufrimiento, y el presente parece detenerse, para volver a traer la tragedia, las lágrimas, y la ausencia que generó la pérdida de los seres queridos: por una parte cuando Marta Palma narra el origen de su desplazamiento, la pérdida de su esposo, de su sobrina, de su casa; y por otra parte cuando la madre de ella narra la agonía y muerte de su hija. Una mujer más termina siendo la víctima de la violencia, aunque no vivió el desplazamiento en carne propia, si tuvo que afrontar como su hija muere de pena moral por las secuelas que dejó la violencia y que no fueron posibles sanar, ahora queda sola como responsable de los hijos de Marta Palma, asumiendo el rol de mamá, abuela y padre, cambiando sus modos de vivir para poder brindarles en medio de la pobreza un sustento a sus nietos.

Es evidente que el video documental, además de contarnos la historia de Marta Palma, es una denuncia de la falta de ayuda por parte del Estado, porque desde que ocurrió el desplazamiento pocas han sido las acciones por parte del gobierno para mejorar la calidad de vida de estas comunidades, que paradójicamente viven en condiciones de extrema pobreza, como resultado de las acciones de las fuerzas militares colombianas.

Análisis de los Tapices de Mampuján a partir del Método Iconológico

de Erwin Panosfky



A continuación se presentará el análisis de los tapices de Mampuján realizados por las Mujeres Tejedoras de Sueños y Sabores de Paz, donde se pretenden identificar los imaginarios y formas de representación de mujer víctima desde la mirada de las víctimas y desde los relatos que se evidencian en el mismo.

Tapiz “Origen del desplazamiento”



Título: Origen del desplazamiento

Dimensiones: 170
cm x 104m

Técnica: tela sobre
tela “quilt”

Año: 2009

Autor: Mujeres
Tejedoras de
Sueños y Sabores
de Paz

Tapiz “Desplazamiento”



Título:
“Desplazamiento”

Dimensiones: 161
cm x 105 cm

Técnica: tela sobre
tela “quilt”

Año: 2009

Autor: Mujeres
Tejedoras de
Sueños y Sabores
de Paz

Tapiz “Masacre en Montes de María”



Título: Masacre en
Montes de María

Dimensiones: 194
cm x 121 cm

Técnica: tela sobre
tela “quilt”

Año: 2009

Autor: Mujeres
Tejedoras de
Sueños y Sabores
de Paz

Análisis de los Tapices de Mampuján a partir del Método Iconológico

de Erwin Panosfky

A continuación se presenta un análisis de los tapices a partir del método iconológico de Erwin Panosfky. Inicialmente se presenta el análisis Preiconográfico realizado por las dos investigadoras, luego se hará el análisis iconográfico de manera individual por cada una de las investigadoras, para dar cuenta de las particularidades que pueden existir en la mirada y acercamiento a los Tapices de Mampuján. Primero se expondrá el análisis realizado por Angie Cárdenas y, posteriormente el análisis realizado por Lizeth Castro. Por último, se expone el texto interpretativo que hace el reconocimiento iconológico de las imágenes.

Descripción Preiconográfica Tapices de Mampuján

La descripción preiconográfica, consiste en identificar los objetos “significado natural” tales como elementos, formas, figuras, personajes, cosas etc.

Tapiz Origen del Desplazamiento



El tapiz se divide en tres franjas, de colores donde predomina el color beige que ocupa más de la mitad de la superficie. En este espacio se ve representado el pueblo, donde hay siete casas de distintos colores, árboles, y personas en tela sobre puesta en el gran fondo.

En la parte lateral izquierda se aprecia una franja azul que atraviesa el espacio de arriba abajo y representa el río que divide Mampuján, en él se ven personajes a su alrededor, unos dentro del río, peces y un bordado de hilos de colores que hace referencia a la vegetación, en la esquina inferior izquierda se ve un fragmento de tela café que representa un puente, donde se identifica un camión.

Seguida a la franja beige se encuentra una franja de color verde, que hace alusión a las montañas, sobre puesto en ellas hay un árbol, una vaca y un ternero encerrado, también se ve una persona con unas canastas en la mano, en la esquina superior derecha se representa el sol ocultándose en las montañas.

Finalmente en la parte superior aparece una franja azul como cielo del paisaje, en donde sobre puestas se encuentran las letras que dan título a este tapiz (Origen del Desplazamiento)

En general la disposición de los personajes demuestra un aura de tranquilidad, de acciones cotidianas como: mujeres que vienen de lavar ropa, cocinando, o haciendo las labores de la casa, se identifican niños jugando. En el centro del tapiz sobresale un personaje oscuro que se encuentra armado y aparentemente encapuchado, o por lo menos su rostro no logra identificarse. De igual forma, se identifican dos personajes más que corresponden a las formas como se han venido representando los actores armados: personajes oscuros con objetos en las manos que no se logran definir muy bien.

Tapiz Desplazamiento

La imagen está compuesta por cinco planos:

El primer plano, ocupa la mayor parte de la imagen, es de color beige, los personajes que aparecen allí son hechos de retazos de tela que están sobrepuestos por medio de costuras.



El segundo plano, es un camino de color café, por la estructura de los personajes y la perspectiva, se entiende que hace referencia a la salida del pueblo.

El tercer plano, se concibe que es un río que atraviesa Mampuján, está rodeado por un bordado de hilo, rojo, verde, amarillo que hace referencia a la vegetación del lugar

El cuarto plano, son las montañas, donde sobresalen tres personajes blancos.

El quinto plano, es la representación del cielo con un sol y un texto donde se identifica la palabra desplazamiento.

En general los personajes armados aparecen en tonos más oscuros, con prendas de tipo militar, encapuchados, con sombreros, en posturas de amenaza a los otros. Sus colores son más fuertes y sobresalen en medio del colorido de los tapices.

Por otra parte, los habitantes del pueblo reflejan el desplazamiento con los objetos que los acompañan, en las manos, en la cabeza. Por las proporciones de los cuerpos se diferencia entre niños, mujeres, hombres y algunos animales.



Tapiz Masacre en Montes de María



Este tapiz se divide en tres franjas. La parte superior corresponde al cielo en donde se ven las letras sobre puestas que dan nombre al tapiz (Masacre en Montes de María), una franja azul que también está acompañada de la imagen de pájaros bordados en hilo.

Luego aparece una franja que representa las montañas en diversos tonos de verde, en esta franja se ven varias casitas dispersas y figuritas de animales, lo que podría representar ganado.

La siguiente franja es la que ocupa más de la mitad del tapiz, donde se representa la escena más fuerte. En esta franja se hace referencia al pueblo, es la de color beige, en ella hay sobre puestas imágenes de personas huyendo, se entiende por la disposición de las figuras y por unos textos bordados en hilo que acompañan la imagen, asimismo se identifican los actores armados por que tienen trajes militares y su indumentaria.



En lo que podría ser el piso se ven cuerpos heridos, mutilados y llenos de sangre, una pequeña franja azul atraviesa la parte inferior del tapiz lo que simula ser un río, en esta se puede ver también el horror de la violencia, un cuerpo ensangrentado se reconoce en él. En la parte final del tapiz se alcanza a reconocer la vegetación por medio de árboles y una flor.

Análisis Iconográfico de los Tapices de Mampuján

Análisis Iconográfico

realizado por Angie Cárdenas

Tapiz Origen del desplazamiento

Cotidianidad: un día de marzo en Mampuján

De esta imagen se puede apreciar un día normal para los habitantes de Mampuján, donde cada personaje se ocupa de sus actividades cotidianas, un día en que la tarde de sol está por terminar y las personas se dirigen a sus hogares. El tapiz logra reflejar un ambiente de tranquilidad, pero sin embargo la presencia de los tres personajes de negro advierte una ruptura en ese clima de serenidad.



Fotografía 7 Fragmento Tapiz Origen del Desplazamiento

Habitar el territorio con las prácticas y dinámicas del lugar, crea una serie de costumbres alrededor de la vida social en donde se empiezan a diferenciar los roles que cada persona asume en la comunidad. En el caso de los personajes de negro se puede entender que ellos no pertenecen al lugar y su presencia empieza a generar una transformación de las relaciones habituales que se dan allí. Estos hombres oscuros son la forma en cómo los residentes de Mampuján representan a los que serían los victimarios que llegaron a sembrar el terror y dar origen al desplazamiento del pueblo.

La imagen nos muestra el típico rol de la mujer en comunidades campesinas, en donde sus principales actividades son: cocinar, barrer, lavar, cuidar los niños. Mientras que las acciones de los hombres son pescar, cultivar, cosechar entre otros oficios. La mujer como ama de casa que se encarga de la crianza, mientras que el hombre se ocupa de las labores para el sustento económico de la familia.



Fotografía 8 Fragmento del Tapiz Origen del Desplazamiento

Antes del 11 de marzo del año 200, la vida en Mampuján, no presentaba mayores contratiempos, en medio de las labores diarias, hombres, mujeres y niños gastaban sus días, haciendo las labores cotidianas a las que estaban acostumbrados. Los habitantes de Mampuján nunca llegaron a imaginar que ese día de marzo iba a marcar sus vidas, sus historias, sus caminos y que además perderían la tranquilidad con la que se puede vivir en un pueblo, donde se siembra para comer y se logra una economía con los productos que concede la tierra.

Tapiz Desplazamiento

Tejiendo la Esperanza

Hablar de una imagen como esta no resulta tan fácil, de alguna manera el hecho que sea una representación bidimensional hace que se evada la realidad que se intenta transmitir, o dicho de otra forma, el relato pierde intensidad al ser una abstracción y síntesis de los hechos.



Fotografía 9 Fragmento del Tapiz Desplazamiento

Para un espectador que se acerque sin conocimiento previo a estas imágenes, tal vez no le sea posible alcanzar ese grado de sensibilidad frente al suceso violento, porque las imágenes han matizado el dolor y lo fuerte de este tipo de hechos. Las formas como se materializan los relatos en este tapiz, dejan de lado la emocionalidad del proceso en que se realizaron, puesto que la carga afectiva y dolorosa, está en las palabras de las mujeres tejedoras, y estas voces que hablan desde el dolor, no se logran escuchar desde esta representación visual. Sin embargo, es evidente que la imagen refleja el temor y la angustia de

los personajes habitantes del pueblo, al igual que las formas en que fueron maltratados por los grupos armados.

La escena que nos narra el tapiz, da cuenta de cómo los personajes habitantes del pueblo intentan rescatar algunas de sus pertenencias en medio del caos que producen los paramilitares. Estos hombres oscuros que irrumpen en la vida tranquila y alegre de la comunidad de Mampuján. Son las mujeres quienes se ven cargando sus pertenencias en la cabeza, son ellas quienes deben empezar la procesión de un cambio que no se sabe qué otras opciones de vida les traerá. Por otra parte, vale la pena resaltar que los habitantes del pueblo son muy creyentes y sus formas de representación del acontecimiento, aluden a sus explicaciones del por qué esta historia deja como saldo el desplazamiento y no una tragedia mayor, dando importancia a Dios como el responsable de evitar una masacre. Parafraseando los testimonios de las personas: *“vimos ángeles en el cielo tomados de las manos, y en la luna aparecieron dos manos como abrazándola... y nosotros empezamos a decir ¡Gloria a Dios! Esto es un milagro Dios”* ²¹



Fotografía 10 Fragmento del Tapiz Desplazamiento

El tapiz es un registro y documento de lo acontecido en la comunidad de Mampuján y a la vez es una forma de evidenciar y denunciar cómo los actos violentos no solo causan muertes, sino también desplazamientos, maltratos físicos y psicológicos, angustias, tristeza, el despojo de su territorio con todo lo que ello implica en el sentido de la sobrevivencia, la alimentación, la economía y sobre todo la tranquilidad que se pierde al tener que vivir con miedo.

El tapiz como una imagen que se configura años más tarde de lo ocurrido, aún conserva la sensación de incertidumbre que significó para los habitantes de Mampuján abandonar sus tierras sin la certeza de saber si por lo menos iban a conservar sus vidas.

²¹ Tomado del video Mampuján crónica de un desplazamiento, minuto 10:29 – 11:10

Masacre en Montes de María

Recuerdos

Si bien la imagen de este tapiz Masacre en los Montes de María, evidencia un hecho violento, las formas de representarlo hablan desde una ficción que se crea a partir del recuerdo y los comentarios que se tejen entre la comunidad.

El tapiz es un lugar donde confluyen las narraciones de muchos, sobre un hecho que no fue presenciado directamente y se crea desde el imaginario que hay sobre el modo de operar de las autodefensas, estos imaginarios son creados a partir de las acciones que los grupos paramilitares llevaban a cabo en esta zona, además si



Fotografía 11 Fragmento del Tapiz Masacre Montes de María

se tiene en cuenta que 20 días antes fue la masacre²² del Salado, comandada por los mismos hombres que llegaron a Mampuján.

Por otra parte, estas imágenes dejan ver la angustia, y el desespero al tener que huir, el miedo presente en todos los habitantes y en especial en los niños que presencian las atrocidades de esta intervención paramilitar.

La sangre como símbolo de la muerte y de las huellas que quedan en el espacio, que evidencian la crueldad y hablan de las prácticas de sembrar terror en la población para conseguir el despojo del territorio. Las formas de intimidación generan miedo y genera la necesidad de huir o intentar proteger sus vidas.



Fotografía 12 Fragmento del Tapiz Masacre en Montes de María

²² Una masacre es una modalidad de asesinato en donde varias personas son asesinadas al mismo tiempo de forma violenta y cruel. En donde se presenta una desigualdad de las víctimas para defenderse de los agresores.

Uno de los familiares de las víctimas de homicidio recuerda que:

El 11 de marzo Mampuján salió a las 11 de la mañana y nosotros salimos el mismo día, pero tuvimos que volver a recoger a nuestros familiares. Porque eso fue el día 11 de marzo a las 5:30 de la mañana y nosotros pudimos recoger a nuestros familiares hasta el día siguiente a las dos o una de la tarde. Ellos ya estaban casi completamente en estado de descomposición. Con esa latente, con esa angustia, primero que me buscaban a mí para matarme y, segundo el temor que ya había y que en la región y en los cascos urbanos estaban los paramilitares. Era ir a buscar a su familiar. Traerlo. Darle su cristiana sepultura y no dejarlo. Es difícil. A nuestros familiares los sacamos, hubo unos que los sacaron el mismo día y los que estaban más lejanos tuvimos que sacarlos el día siguiente. Fueron seis que sacamos ese día con mi hermano. A él le habían dado un tiro de gracia en el pómulo izquierdo y degollado. Y tuvimos que sacarlos en mulos, en animales... los llevamos metidos en unos sacos. (Centro de Memoria Histórica, 2012, pág. 474)

¿Cuántas imágenes de lo impensable que podría llegar a ser la crueldad del hombre sobre el hombre aún no se han registrado? ¿Qué tan cercanas a la realidad resultan ser las representaciones sobre el dolor y el sufrimiento que deja la guerra? Tal vez las imágenes que se presentan del conflicto armado son las mismas que se han encargado que se naturalice el dolor del otro, las muertes violentas y los motivos de los distintos bandos para justificar los muertos.

La verdad no se presenta de manera neutra, dependiendo de quien la cuente siempre habrá una serie de omisiones, de exageraciones y de olvidos a propósito. Por ello, llegar a pretender que una representación sea lo más fiel posible a los hechos resulta complicado, porque siempre un punto de vista se impone para exhibir un relato. Por su parte el espectador que contempla estas representaciones también trae consigo un filtro para decantar dicha realidad.

Ver la imagen del tapiz sin conocer los hechos les quita impacto, pero si del lado de la imagen aparecieran los datos que describen la dimensión de la barbarie cometida por los grupos armados, tal vez nuestra mirada reconstruiría la imagen con menos colores, con menos simplicidad y se llegaría a comprender un poco más el dolor que está representado y matizado en este objeto. Si bien el tapiz Masacre en Montes de María hace alusión a una masacre en particular, bien podría representar centenares de historias de horror que han acompañado la historia reciente del país.

La siguiente tabla presenta el informe forense de la masacre de Las Brisas, ahora en contraposición con la memoria tejida en el tapiz, es nuestro deber completar la historia como espectadores.

Nombre	Edad	Estado civil	Oficio	Lugar del hecho	Información forense
Dalmiro Rafael Barrios Lobelo	40 años	Casado	Agricultor	San Juan Nepomuceno, vereda Las Brisas, finca Seis de Enero	Herida por arma de fuego ¹
Alexis José Rojas Cantillo	21 años	Soltero	Agricultor	San Juan Nepomuceno, vereda Las Brisas, finca Seis de Enero	Herida por arma de fuego ²
Jorge Eliécer Tovar	35 años	Soltero	Agricultor Trabajaba para Dalmiro Barrios Lobelo	San Juan Nepomuceno, vereda Las Brisas	Aunque no aparece registrado en la Decisión de Legalización de Cargos, en la presentación “Recorrido Mampuján” de la FGN se afirma que murió por herida de arma de fuego ³
Joaquín Fernando Posso Ortega	60 años	Casado	Agricultor, residía en la finca Seis de Enero	San Juan Nepomuceno, vereda Las Brisas, finca Seis de Enero	Evidentes signos de tortura ⁴
Alfredo Luis Posso García	28 años	Soltero	Agricultor, residía en la finca Seis de Enero	San Juan Nepomuceno, vereda Las Brisas, finca Seis de Enero	Evidentes signos de tortura ⁵
José Joaquín Posso García	31 años	Soltero	Agricultor, residía en la finca Seis de Enero	San Juan Nepomuceno, vereda Las Brisas, finca Seis de Enero	Evidentes signos de tortura ⁶
Wilfredo José Mercado Tapia	20 años	Soltero	Agricultor	San Juan Nepomuceno, vereda Las Brisas	Herida por arma de fuego ⁷
Gabriel Antonio Mercado García	25 años	Soltero	Agricultor	San Juan Nepomuceno, vereda Las Brisas	Herida por arma de fuego ⁸
Rafael Enrique Mercado García	40 años	Soltero, 1 hija	Agricultor	San Juan Nepomuceno, vereda Las Brisas	Herida por arma de fuego ⁹
José del Rosario Mercado García	40 años	Casado	Agricultor	San Juan Nepomuceno, vereda Las Brisas	Arma blanca ¹⁰
Manuel Guillermo Yépez Mercado	36 años	Soltero	Agricultor	San Juan Nepomuceno, vereda Las Brisas	Disparo y arma blanca ¹¹

Tabla 2

¹ “Campesino de la región se encontraba en compañía de un trabajador de la finca de su propiedad, cuando fue abordado por un grupo de hombres fuertemente armados que se identificaron como miembros de las Autodefensas, lo intimidaron y lo llevaron a la vereda Las Brisas, donde le dispararon en dos oportunidades en el ojo izquierdo, con salida en el occipital izquierdo”. Tribunal Superior de Bogotá. Decisión de Legalización de Cargos contra Uber Enrique Banquez Martínez, Edwar Cobos Téllez. (25, enero, 2010). Numeral 116.

² “Se dirigía a trabajar en su oficio de agricultor; recibió un disparo con arma de fuego a la altura del pómulo izquierdo y fue degollado con arma cortopunzante”. Tribunal Superior de Bogotá. Legalización de cargos Uber Enrique Banquez Martínez, Edwar Cobos Téllez, Op. cit. (25, enero, 2010). Numeral 115.

³ “...lo asesinaron con arma de fuego, presentando dos orificios a la altura de la parte lateral izquierda de la nuca, presentando todo el cráneo fracturado con hundimiento en el frontal parte izquierda”. En: UNFJP, Fiscalía n.º 11. Anexos de Fiscal en Audiencia de Legalización de Cargos Uber Enrique Banquez Martínez - Bloque Héroes de Montes de María. Muertes Mampuján (s.f, s.p): CD para Sala de Conocimiento, Tribunal Superior de Bogotá.

⁴ “Le ocasionaron la muerte con arma blanca, que produjo una herida alrededor del cuello que produjo cercenamiento, una herida de 16 centímetros a la altura del tórax, una herida que le partió el tabique en dos, desprendimiento de la piel en todo el cuerpo, y signos de quemadura en el tórax y cabeza”. Tribunal Superior de Bogotá. Tribunal Superior de Bogotá. Decisión de legalización de cargos contra Uber Enrique Banquez Martínez, Edwar Cobos Téllez, Op. cit. Enero 25 de 2010. Numeral 119.

⁵ “Con arma blanca le causaron una herida alrededor del pabellón auricular izquierdo, le introdujeron un cuchillo debajo de la oreja izquierda, fue degollado y presentó signos de quemadura a la altura del cuello.” Tribunal Superior de Bogotá. Decisión de legalización de cargos contra Uber Enrique Banquez Martínez, Edwar Cobos Téllez, Op. cit. (25, enero, 2010). Numeral 117.

⁶ “Le ocasionaron la muerte con arma blanca que produjo herida alrededor del cuello y cercenamiento. El cadáver presentaba signos de desprendimiento de la piel en todo el cuerpo y signos de quemadura en el cuello y cabeza.” Tribunal Superior de Bogotá. Decisión de legalización de cargos contra Uber Enrique Banquez Martínez, Edwar Cobos Téllez, Op. cit. (25, enero, 2010). Numeral 118.

⁷ “Le dispararon con arma de fuego. El cadáver presentó destrozo total del cráneo con pérdida de la masa encefálica y herida abierta con arma cortopunzante en la parte del cuello”. Tribunal Superior de Bogotá. Decisión de legalización de cargos contra Uber Enrique Banquez Martínez, Edwar Cobos Téllez, Op. cit. (25, enero, 2010). Numeral 114.

⁸ “Le dispararon con arma de fuego. El cadáver presentó destrozo total del cráneo con pérdida de la masa encefálica y herida abierta con arma cortopunzante en la parte del cuello”. Tribunal Superior de Bogotá. Decisión de legalización de cargos contra Uber Enrique Banquez Martínez, Edwar Cobos Téllez, Op. cit. (25, enero, 2010). Numeral 121.

⁹ “Le dispararon en el lado izquierdo de la cabeza y a la altura del cuello”. Tribunal Superior de Bogotá. Decisión de legalización de cargos contra Uber Enrique Banquez Martínez, Edwar Cobos Téllez, Op. cit. (25, enero, 2010). Numeral 120.

¹⁰ “Fue degollado con arma blanca delante de los habitantes en un punto de la vereda Las Brisas conocido como el Tamarindo”. Tribunal Superior de Bogotá. Decisión de legalización de cargos contra Uber Enrique Banquez Martínez, Edwar Cobos Téllez. Op. cit. (25, enero, 2010). Numeral 122.

¹¹ “Le dispararon con arma de fuego que causó heridas a la altura del pómulo izquierdo, orificio de aproximadamente 0.5 centímetros en el vertex del cráneo. Presentaba signos de quemadura en el muslo y pierna izquierda”. Tribunal Superior de Bogotá. Decisión de legalización de cargos contra Uber Enrique Banquez Martínez, Edwar Cobos Téllez, Op. cit. (25, enero, 2010). Numeral 123.

²³ Tomado del informe: (Centro de Memoria Histórica, 2012, pág. 635)

Los relatos de este día fueron contados por unas mujeres que presenciaron los hechos:

Tres mujeres, una de ellas embarazada y un niño, otra con una hija pequeña y dos hombres (uno de ellos menor de edad) fueron testigos de la incursión. Una de las mujeres cuenta que:

Llegaron en la madrugada, llegaron armados a nuestra casa y nos sacaron de nuestras camas para ir a una reunión por los lados del Tamarindo. Yo salí detrás de él estaba con mi niña de brazos, y allá estaba ya mi hermana con el niño pequeño. Nosotras los vimos a ellos, estaban reunidos ahí, nos hicieron ver, ellos nos hicieron verlos y luego quien sabe si era porque éramos mujeres o porque mi hermana estaba embarazada o porque había niños, pero nos dijeron “viejas hijuetantas, váyase que no las queremos ver...”. Entonces yo cogí a mi niña y me fui por ese camino con la señora y con el nieto... Ay, ese niño que apenas vio que a su papá lo había matado cómo se le pego, se le puso encima y se echó a llorar; cómo lloraba. Corrimos eso fue en la madrugada, y como a las 4 de la tarde resulte yo por los lados de María la Baja y nada que aparecía mi hermana. Pasado ya tres días supimos que ella había salido por San Cayetano y había resultado en San Juan Nepomuceno. Eso fue muy duro, ella no habla de eso, todavía tenemos miedo, mucho miedo. Ella casi se muere en esos días que pasó en el monte, le toco comer de todo, de lo poco que encontraba y llego deshidratada y el niño igual. (Centro de Memoria Histórica, 2012, pág. 474)

La compañera de uno de los hombres asesinados recuerda la tragedia de la siguiente manera:

Yo me levante temprano el 11 de marzo y estaba en la casa con mi hijo de 2 años. Mi compañero y su tío salieron a arrancar el ñame porque no había nada para comer. Cuando ellos iban saliendo los cogió un grupo como de 50 hombres armados, ellos también iban con un perro. A mí y a mi hijo nos hicieron subir por un camino hasta llegar a un portillo, allí realizaron los actos de tortura y homicidio. Luego de hacerme presenciar a mí y a mi hijo de 2 años dijeron que me fuera antes de que se arrepintieran porque la orden no era matar mujeres. Yo Salí corriendo monte arriba y dure dos noches y tres días perdida en el monte. (Centro de Memoria Histórica, 2012, pág. 355)

Llegar a entender el relato que se acerca a contar como ocurrieron los hechos, es una tarea que depende del ejercicio de leer y cruzar textos visuales, testimonios, información de los medios de comunicación y demás fuentes de datos, que puedan dar pistas sobre lo ocurrido.

Los testimonios y el informe forense nos ayudan a entender la gravedad del acontecimiento, la crueldad, hechos inhumanos que se vivieron en la masacre de Las Brisas. Es pertinente dar a conocer esta información para contraponerla con el tapiz Masacre en Montes de María, que da cuenta de los imaginarios y relatos de las mujeres que narran los hechos de aquella tragedia, dejando como evidencia que son ellas quienes quedan a la suerte del destino, sin la compañía de sus compañeros y familiares hombres, son ellas quienes deben asumir el rol que ellos dejaron tras sus muertes.

Palabras recurrentes

A continuación se presenta una tabla que agrupa las palabras recurrentes del análisis iconográfico de los tapices.

Palabras Recurrentes en el Análisis Iconográfico de los Tapices	
Imágenes	11
Habitantes	7
Representación	6
Dolor	6
Comunidad.	5
Mujeres	4
Desplazamiento	3
Relato	3

Tabla 3

Origen Del Desplazamiento

Vida Sin Nada

Este tapiz comprende lo que fue la cotidianidad de una población ubicada entre las espesas montañas de Colombia, denominadas como los Montes de María, una región que es bastante asediada por grupos armados y delincuenciales, todo gracias a su posición geográfica, ya que ésta locación permite que se puedan sacar varios beneficios de la misma en tanto al tema de orden ilegal e ilícito; como lo es el contrabando, la explotación de fauna y flora, la exportación de droga a otros continentes por vías marítimas, entre otras.



Mapa de Colombia, ubicación de los “montes de María”



Fotografía 13 Fragmento del Tapiz Origen del Desplazamiento

Las acciones que se ilustran aquí, son acciones que hacen parte de las costumbres que para los habitantes de Mampuján eran su diario vivir, la imagen permite visibilizar inclusive una cultura; el pescar, lavar en el río, nadar, disfrutar de la sombra de los árboles, jugar, al parecer son las actividades que hacían parte de estas personas señalando al mismo tiempo una supervivencia básica, con un transporte de tracción animal, una comida a leña, el lavado de la ropa en una piedra al lado del río, divertirse con juegos de niños, ordeñar vacas, recoger el sembrado, etc, como pasaría en muchos de los sitios alejados de

las grandes ciudades, en este momento mientras reflexiono sobre esto, me pregunto ¿cómo se sentirá pasar a afrontar una vida en una ciudad en la que lo que sabes hacer y a lo que te has dedicado siempre es a sembrar y cultivar y esto ya no te sirve?

De igual modo, todo en la ciudad es más caro y es completamente distinto a lo que estabas acostumbrado a vivir en tu espacio y es en esos momentos donde no sabes cómo sobrevivir en él.

Hay una tranquilidad expresada por los personajes del tapiz a partir de sus acciones, pero hay dos o tres personajes de negro que irrumpen esa armonía, ya que detallándolos bien, se muestran unas posiciones corporales que expresan intimidación, amenaza y provocación, quizá esto haga entender que hacen parte de algún grupo armado ya que por estar todos del mismo color también parecen estar uniformados, sin exceptuar el hecho de que llevan algo en sus manos, yo lo interpreto como armas.



Fotografía 14 Fragmento del Tapiz Origen del Desplazamiento

Haciendo memoria de todo lo comentado aquí, pienso y siento que la historia socio-política y cultural de Colombia está fuertemente ligada a hechos de violencia, esta es una historia que no se puede contar sin nombrar todos los años de guerra, de masacres, de desplazamientos, de desapariciones que han llevado a tener gran pobreza e inequidad para sus habitantes, resaltando esto, me imagino la situación de cualquier persona afectada de este modo, la cual deja todo lo que posee para aferrarse a su vida, claro está, si cuenta con la suerte de aún tenerla. Todo me hace pensar en las miles de memorias que quedan producto de la afectación de la guerra, esas memorias que también hacen parte del olvido de quienes conviven con ellas pero que no lo vivieron en carne propia, pienso también en cómo ésta es una manera más de contarlas, resucitarlas y dejarlas vivas en un país que al parecer frecuentemente sufre de amnesia.

Tapiz Desplazamiento

La Hecatombe

Al ver este tapiz siento un poco de angustia e incertidumbre; siendo estos mis sentimientos desde una posición ajena como la de espectadora, me hago preguntas correspondientes al suceso; pertenecientes a ¿cómo habrá sido el estar viviendo este acontecimiento directamente? También ¿de qué manera los habitantes de Mampujan enfrentaron un suceso del que se venía rumorando en lugares aledaños y que se vino a materializar en el pueblo afectando trascendentalmente sus vidas? ¿Pensaron en enfrentar la situación o simplemente no había a donde huir, quizá también presentaban incredulidad respecto a que esto les llegase a pasar?



Fotografía 15 Fragmento del Tapiz
Desplazamiento

El sitio representado en este tapiz, es uno de los corregimientos de María La Baja, en el departamento de Bolívar, el cual vive un acontecimiento significativo en el transcurso del año 2000 tanto para sus habitantes como para el país en general, este acontecimiento se liga a hechos como el despojo de tierras, pertenencias y sobre todo lo arraigado a una cultura, esto sucede por la intervención de un grupo armado colombiano, las AUC (autodefensas unidas de Colombia), quienes venían operando de manera violenta haciendo un recorrido de masacres y desplazamientos en sitios cercanos y se rumoraba iban a seguir ejecutando desplazamientos y muertes a su paso, para el día que llegaron a este corregimiento, la manera de proceder de este grupo paramilitar se diferenció en cuanto a los otros eventos por el hecho de haber perdonado muchas vidas a cambio de que en un tiempo corto

ya estipulado, abandonaran completamente el sitio.

Muchas personas quedaron sin hogar, sin familia, sin pertenencias, sin con que subsistir, solo les acompañaba ahora su propia vida, una vida que ya no sería más la misma, ya que por este hecho iba a quedar marcada para siempre y difícilmente podría seguir adelante, este acontecimiento se torna realmente perturbador para quien tiene algún tipo de relación con él.



Fotografía 16 Fragmento del Tapiz Desplazamiento

En este tapiz todo es pánico, miedo, desolación, angustia, sufrimiento, terror, confusión, esto lo reconstruyen las personas representadas en él, desde la visión ligada al hecho de haber sido las víctimas. Las escenas personifican los habitantes, algunos como una mujer que corre desnuda suscitan muchas cosas, otras con sus pertenencias en la cabeza dan cuenta que apenas lo que pueden, se llevan; hombres a punto de ser agredidos tirados en el piso indican total sometimiento, niños y animales desorientados demuestran lo contundente e insólito del hecho, y en contraste está el grupo armado quien se diferencia de los habitantes por sus vestimentas oscuras, estas parecen ser personas intimidantes, desafiantes, agresivas, que perturban el lugar causando alboroto y alteración. Espacialmente se puede ubicar la salida del sitio por un caminito café, al que muchos se dirigen, esto es lo que hace interpretar la palabra citada en el título, (desplazamiento).

Interpreto que las autoras de este tapiz hicieron un trabajo de reconstrucción de lo sucedido tomando lo más importante para plasmarlo, con la intención de que fuera un tanto fiel al fatídico día y para que a su vez se hiciera comprensible por quienes no conocieron los hechos, menciono esto en relación a preguntas como: ¿De qué manera cada personaje presenta y representa puntualmente una situación del momento vivido de manera distinta? Las expresiones de sus rostros y cuerpos caracterizan acciones y sentimientos, ¿logran hacer entender lo que pudo ser experimentado por las dos partes involucradas en el tapiz, tanto víctima como victimario en el desarrollo de este incidente?, también me pregunto ¿cómo puede ser narrado una y otra vez sin que se pierdan detalles del suceso inicial, ya que su único registro es su propia memoria?

Masacre Montes De María

Destierro de Espacio y Cuerpo

Con telas estampadas y coloridas se revive un hecho que para una comunidad afro descendiente ubicada entre los Montes de María, rompe con su cotidianidad; este evento es llamado por quienes lo revivieron con este tapiz como “masacre en Montes de María”.



Fotografía 17 Fragmento del tapiz Masacre en Montes de María

La comunidad se organiza luego de sufrir un desplazamiento masivo y algunas masacres, para recordar el hecho y dejar memoria del mismo realizan un trabajo manual en la técnica de Quilt²⁴, una técnica enseñada por Teresa Geisser perteneciente a la iglesia menonita quien les enseñó a hacer tapices de arte primitivista como medio para conmemorar y superar el duelo en Mampuján²⁵.

La ubicación espacial que las creadoras del tapiz hacen, trata de ser muy fiel, ya que a parte de mostrar la zona verde que ocupa la misma dentro de su corregimiento, muestran detalles como sembrados, palmeras, animales; que demuestran de una forma más precisa la manera de subsistir desde lo que el entorno al parecer les proporcionaba.

²⁴ El Patchwork se confecciona uniendo retazos de tela para formar un solo lienzo del mismo material, este lienzo puede tener encima otras capas de tela hechas figuras, esta técnica se conoce como Appliqué, y cuando se va a cerrar el lienzo, es indispensable poner una tela detrás y relleno, al unir estas tres capas, se hace una costura y este trabajado ya acolchado se denomina Quilt como nombre a la pieza final del proceso.

²⁵ Mampujan : la memoria en tapices. Por el grupo Mujeres Tejiendo sueños y Sabores de Paz, de la Asociación para la vida digna y Solidaria (ASVIDAS), María la Baja.



Fotografía 18 Fragmento del Tapiz Masacre en Montes de María

A mi modo de ver hay dos actores dentro de la representación, los cuales se distinguen por el uso de colores tanto oscuros como vivos en sus vestimentas, hago referencia a esto desde la diferenciación de distintos personajes que están puestos en el tapiz y los colores que se usan para cada uno, aquí, los habitantes quienes son las víctimas usan los colores vivos, y en cambio, los más oscuros con algunas estampaciones son al parecer para los militares que a su vez son los victimarios.

El título cobra sentido en el momento en que chocantemente uno se topa con manchas de color rojo intenso que al ser mejor observadas recrean hechos de desmembramiento, al parecer las personas masacradas son las que habitaban dicho lugar, ya que las que no están degolladas, cortadas o heridas, corren con sus pertenencias tratando de huir de la escena.



Fotografía 19 Fragmento del Tapiz Masacre en Montes de María

Finalmente, siento que este tapiz aparte de reconstruir una memoria histórica, hace una denuncia frente a un hecho violento, en este caso una masacre; desarrollado en algún lugar o corregimiento del país, que por distintas razones es usurpado y violentado por un grupo armado colombiano, siento también que como imagen bidimensional, puede ser perfectamente usada como documento enunciativo y denunciativo de la memoria histórica colombiana desde el fenómeno de la violencia interna del país.

Palabras recurrentes en los textos con relación a los tapices.

Tapiz	12
Desplazamiento	5
Victimas	3
Memoria	6
Masacre	4
Grupo armado- militares- grupo paramilitar	7
Revivir-vivo-vida-vivir	10

Tabla 4

Análisis Iconológico de los Tapices de Mampuján

“Las imágenes tienen un testimonio que ofrecer acerca de la organización y la puesta en escena de los acontecimientos grandes y pequeños” (Burker, 2005, pág. 177)

En el análisis iconológico de los tapices de Mampuján, podemos ver que estas imágenes como testimonios gráficos colectivos, evidencian que detrás de las manos tejedoras, hay un recuerdo que en medio de la ficción de su relato, hace parte de la realidad individual de la memoria que cada mujer tejedora conserva. Imágenes aparentemente simples, pero que contienen un valor simbólico, puesto que surgen como forma de elaborar el duelo, y para permitir como dice Eduardo Galeano, *“recuperar el pasado para que sirva para la transformación del presente”*.

En un país como el nuestro, que vive en medio del conflicto resulta necesario pensar en la escritura de la historia, ya que parte de la reparación que reclaman las víctimas, es que se conozca la verdad de los acontecimientos que transformaron sus vidas y, en muchos casos destruyeron sus familias.

La mayor aspiración de las víctimas que en gran medida había motivado su participación en los escenarios judiciales, a los que asistieron venciendo múltiples obstáculos – uno de ellos el miedo- y en los que varias de ellas utilizaron su propia voz, era que a través del fallo se conociera la verdad sobre la manera como habían ocurrido los hechos, sobre los responsables de los crímenes cometidos, y sobre el impacto que habían tenido los mismos en ellas y sus comunidades, recuperar el buen nombre de las víctimas y de las comunidades era una de sus prioridades. (Centro de Memoria Histórica, 2012, pág. 495)

Para la comunidad de Mampuján, los hechos violentos también dejaron como saldo un pueblo fantasma y una estructura comunitaria debilitada, porque el desplazamiento de esta comunidad empieza a romper los vínculos con los otros y la solidaridad que caracterizaba la vida en el poblado.

Todos los habitantes de este territorio configuraban entonces un nodo dentro de una misma red; juntos compartían un proyecto y estilo de vida campesino que descansaba en sus propias formas de definir los usos de sus tierras, la producción y comercialización de alimentos y el disfrute de espacios como los campeonatos de fútbol, fútbol y tejo. En este momento del proceso fue cuando se reivindicó no solo la condición de víctima de los habitantes de estos dos corregimientos sino la agencia,

la capacidad de acción y la autonomía que compartían y que se fundaba en su proyecto de vida campesino. (Centro de Memoria Histórica, 2012, pág. 493)

(...) los múltiples desplazamientos forzados fracturaron los vínculos sociales y las relaciones socioeconómicas sólidas, que se habían construido a lo largo de muchos años, y resquebrajaron un proyecto de vida campesino de carácter subregional. En el incidente de reparación había quedado expuesto que las comunidades de Las Brisas y Mampuján tenían una amplia experiencia organizativa, que se había traducido en acciones concretas como la consecución de una escuela y del servicio de salud entre muchos otros logros comunitarios. (Centro de Memoria Histórica, 2012, pág. 499)

Al llegar a otro lugar, las dinámicas de vida también se ven forzadas a ser otras, incluso, algunas de ellas desaparecen en medio de los pasos que se van dejando en el camino. Ya no se vive con la serenidad de otros tiempos, porque el miedo está en la memoria, y la memoria siempre hace parte de la construcción del presente.

Asimismo, encontrar un oficio y garantizar el sustento básico del núcleo familiar constituyó uno de los primeros retos involucrados en la reconstrucción de un proyecto de vida por fuera de “la tierra”. Un enorme sentimiento de arraigo y de reconocimiento de que su oficio como campesinos era trabajar la tierra, como el enfrentarse a necesidades económicas extremas, obligaron a varios hombres campesinos que habían salido de Mampuján y San Cayetano a hacer “retornos laborales” a sus sitios de origen, es decir a ir en el día a trabajar en sus tierras, tomadas por los paramilitares y volver en la noche como desplazados y volver a los sitios en que se habían refugiado. (Centro de Memoria Histórica, 2012, pág. 480)

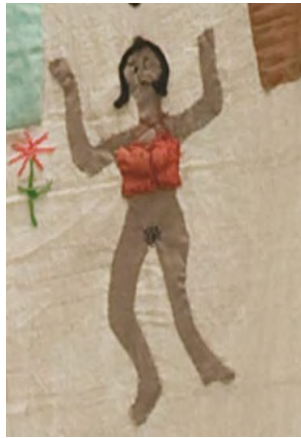
¿Cuántas imágenes de lo impensable que podría llegar a ser la crueldad del hombre sobre el hombre, aún no se han registrado? ¿Qué tan cercanas a la realidad resultan ser las representaciones sobre el dolor y el sufrimiento que deja la guerra? Tal vez, las imágenes que se presentan del conflicto armado son las mismas que se han encargado de naturalizar el dolor del otro, las muertes violentas y los motivos de los distintos bandos para justificar los muertos. En el caso de Mampuján, las fronteras del conflicto separan a las víctimas de los victimarios, en dónde los grupos armados argumentan sus acciones en defensa del territorio, pero sin embargo, lo único que queda para sus habitantes es el dolor que supera los límites de lo aceptable de la conducta humana.

El horror de la violencia parece haber llegado a un punto en que sus prácticas se han vuelto cada vez más crueles, y al mismo tiempo, las imágenes que narran sus

episodios empiezan a tener cierto tipo de aceptación, porque su contenido se ve adaptado sin mayores cuestionamientos. *“Al igual que se puede estar habituado al horror de la vida real, es posible habituarse al horror de unas imágenes determinadas”* (Sontag, 2003, pág. 96). Tal vez por ello las imágenes de los tapices aunque narran hechos de barbarie, terminan siendo un espacio de transición entre la memoria y el acontecimiento, en donde las formas y figuras no alcanzan a contar la crudeza con la que fue sometida la comunidad de los Montes de María. Las imágenes matizan la realidad y se convierten en un relato que sirve para la sanación de quienes asumen su voz para recordar lo sucedido, una voz que selecciona dentro del recuerdo, y que al mismo tiempo, encuentra en la palabra una manera de exteriorizar el sufrimiento para permitirse una oportunidad de poder mirarse y reconocerse de nuevo en los hechos, pero desde la distancia que posibilita el tiempo y la elaboración del duelo.

Los tapices surgen entonces como un pretexto por constituir una historia que se narra desde las fibras que tejen la sensibilidad de una comunidad liderada por las mujeres, que aprendieron con el desplazamiento, que también sus roles sociales asumidos culturalmente por generaciones enteras, podían desplazarse.

Las transformaciones de los entornos familiares no solo incluyó la incursión de las mujeres en el mundo laboral. En la masacre fueron asesinados solamente hombres, todos ellos eran esposos, padres e hijos que aportaban significativamente a sus familias en términos económicos. Con su asesinato se impactó, también, la estructura familiar y varias mujeres tuvieron que tomar el liderazgo de sus hogares. (Centro de Memoria Histórica, 2012, pág. 484)



Mujeres que dejaron de victimizarse para asumir la reconstrucción del tejido social de la comunidad y que por medio de la elaboración de los tapices no solo lograron escribir su historia, sino también sentar un precedente como mujeres emprendedoras y creadoras de su propio relato.

La reparación de las víctimas si bien tiene un componente legal y de responsabilidad del Estado, también es un proceso individual y comunitario que requiere de la elaboración del duelo para sanar la memoria y mermar el dolor de las cicatrices y huellas que quedan en el cuerpo físico y emocional de quienes viven y sufren los hechos violentos. En este sentido, la iniciativa de estas mujeres de sanarse a sí mismas del dolor y poder ayudar a otras comunidades que sufrieron las consecuencias del conflicto, se convierte en una práctica colectiva de

sanación y recuperación de la memoria, al tiempo que denuncia y recalca las responsabilidades de los distintos grupos armados legales e ilegales, en este proceso de devastación de la dignidad, que dejó como saldo muchos muertos, huérfanos, viudas, y comunidades condenadas al miedo por hechos violentos que son impensables, desde el punto de vista que superan el horror y los alcances de la crueldad.

Independientemente de las decisiones que se tomaron en los escenarios jurídicos, los procesos organizativos locales continuaron cobrando vida en función de los intereses de las comunidades de Mampuján y San Cayetano. Gran parte de los familiares de las víctimas de la masacre ocurrida en Las Brisas hoy reubicados en San Juan Nepomuceno iniciaron el proyecto Siguiendo las Huellas encaminado a la reconstrucción de la memoria histórica de su vereda. (Centro de Memoria Histórica, 2012, pág. 497)

El acto de Tejer, como metáfora de la reparación del tejido social

El tejer tela sobre tela, el hacer un objeto que represente las escenas de dolor, se consolida como la huella de la memoria y el recuerdo. Cada puntada cuenta un recorrido, una memoria que se hace presente en un relato a muchas voces, a muchas manos. Siguiendo la ruta que marcan los hilos, se cruzan varios acontecimientos individuales en un plano general, es así como cada mujer cuenta su historia, narra su vivencia desde el lugar que ocupó. Se recrea una imagen simbólica como signo de la memoria, aquí es importante cada hilo, cada fibra que está puesta, ya que sin duda el acto mismo de tejer es reconocer que se hace parte de una historia, de un relato colectivo.

Las mujeres con sus manos y en medio de las conversaciones que suscitaron su encuentro en la elaboración de los tapices, logran completar su versión de lo ocurrido, establecen relaciones entre los lugares y los habitantes, entre el miedo y la angustia, entre el perdón y la sanación, pero sobre todo, entre la vida de antes y la vida de ahora, el pasado como condición de su presente, y el reconocimiento de su historia como un llamado de atención a un país que se acostumbra a olvidar fácilmente.

Por ejemplo, si vemos en los medios informativos²⁶ de la época en que sucedieron los hechos, especialmente en la prensa escrita, poco se dice de lo ocurrido, y existen tantas diferencias en los datos que es muy difícil darle credibilidad a unos u otros, en este sentido los habitantes

Sin importar si eran de Mampuján o San Cayetano, manifestaron un enorme interés en que se presentará la “otra”, la verdadera versión de los hechos, la de ellos mismos, la de sus comunidades y familiares, muy diferente a la expuesta por los victimarios y a la que habían difundido los diarios locales pocos días después de que ocurrieran los desplazamientos forzados y los doce homicidios. Reclamaban que se les reconociera que no eran ni habían sido guerrilleros o colaboradores de la guerrilla, se disputaban así la posibilidad de reevaluar las afirmaciones de Juancho Dique y Diego Vecino, quienes en su versión libre habían afirmado que en Las Brisas había un campamento guerrillero. (Centro de Memoria Histórica, 2012, pág. 491)

Años más tarde de este desplazamiento, surgen los tapices de Mampuján desde la comunidad, las mujeres hablan y tejen el relato que faltaba en los medios de comunicación: el relato en voz de quienes vivieron la tragedia.

Es así como retomando a Susan Sontag, nosotras nos preguntamos ahora por ¿cómo hablar del dolor de los demás? ¿Cómo es que Colombia se convirtió en un espectador pasivo del sufrimiento? ¿Hasta qué punto, la guerra empezó a filtrarse en las fibras de una sociedad para volverla indolente, incapaz de conmocionarse por el horror que esta produce? y simplemente hacer del dolor ajeno un espectáculo de corta duración para las noticias de la semana, y la indignación de un pueblo pasional que olvida fácilmente. Nombrar el dolor de las mujeres víctimas del conflicto armado desde sus propias representaciones, es darles el tiempo que muchas víctimas reclaman para ser escuchadas, porque desde el lugar distante que se dibuja entre quienes viven y sufren el conflicto y quienes somos espectadores del mismo, hay una brecha llena de indiferencia que es capaz de negarle al otro la oportunidad de contar su historia, de reconocerse y reconciliarse con su propia existencia.

¿Cómo dar respuestas por ahora? En la búsqueda de información para interpretar los tapices, aparecieron testimonios e historias paralelas de otros escenarios, así como también se cruzaron las historias detrás del documental de

²⁶ Ver tabla de recolección de datos: transcripciones de los reportajes presentados por los diarios, durante las fechas en que ocurrieron los hechos.

Marta Rodríguez. Y en un panorama que parecía cada vez extenderse más, las preguntas no alcanzaron una respuesta. Heredamos un país violento, y las consecuencias de este fenómeno tiene diferentes replicas en todos los lugares del territorio nacional. Es así como siguiéndole la pista a las mujeres de Mampuján aparecieron otras historias que nos lograron estremecer, historias que una no se imagina, relatos que conmueven y despiertan tristeza y repudio, pero sin embargo al volver a preguntarnos por los imaginarios de mujer encontramos que los relatos inscritos en los tapices y el documental, son los propios imaginarios de estas mujeres. No están contenidos en las producciones, en sí mismos son un espejo de cómo se nombran estas mujeres, en el caso de las mujeres de Mampuján hay dos momentos: ellas se miran desde el recuerdo de lo que fueron y por otra parte, ellas se narran desde sus acciones emprendedoras y de recuperación de memoria, dos relatos simultáneos e inseparables porque uno es causa y consecuencia del otro.

HALLAZGOS

Como docentes en artes visuales consideramos que no podemos asumir un espacio de enseñanza que no reconozca la historia propia, el contexto social, político y cultural del momento actual, y en ese sentido creemos que existe una responsabilidad para que estas reflexiones se vean reflejadas en la práctica docente y de alguna manera poder reconocer una historia más cercana a nuestros contextos.

Al comienzo de este proceso investigativo nos hicimos unas preguntas que quedaron pendientes a la espera de una respuesta a lo largo del recorrido por la investigación realizada. Hoy después de muchas lecturas, de haber visto y contrastado nuestras ideas iniciales con lo que se ha dicho del tema, quisiéramos volver a retomar esas preguntas y de algún modo intentar darles respuesta.

¿Qué pasa cuando la mujer deja de ser el objeto de miradas y es capaz de mirarse a sí misma?

Encontramos que desde el proyecto investigativo, hay dos opciones de responder a esta pregunta, desde el trabajo de las mujeres de Mampuján y otra desde del trabajo de Marta Rodríguez:

En el caso de Mampujan, las mujeres a través de las prácticas desde el auto reconocimiento nos mostraron que es posible reparar la dignidad, al sentirse capaces de mirarse a sí mismas como personas que fueron afectadas por el conflicto, pero que al nombrar la narración de su experiencia materializada en un tapiz, logran una catarsis y en ese proceso, la resiliencia²⁷, esa capacidad para afrontar la adversidad y lograr adaptarse ante las tragedias. Abandonar su lugar como víctimas que generan lástima, para ser mujeres de cambio, que reconocen una reparación simbólica que es necesaria para nombrarse de nuevo y transformar su presente.

²⁷ Capacidad que muestran algunos seres humanos en medio de la violencia y de la adversidad para tomar el contrapié a partir de sí mismos y definir la significación y el lugar de la experiencia traumática en sus vidas, en relación con su identidad y sus sueños, conservando valores éticos de supervivencia y desarrollo. (Colmenares, 2002, pág. 370)

La resiliencia implica la trascendencia del hecho como tal y la creación a partir de un sentido de sí de una significación para vivir que, sin ignorar la experiencia traumática en sus valores objetivos, la desborde como condición de la existencia. Las personas sobrepasan su condición de víctimas y construyen nuevas existencias en referencia a su identidad humana que fundan en valores éticos de respeto por ellas mismas y la vida. Esta construcción individual frente a la barbarie que desconoce los valores humanos de la identidad exige de la sociedad una actitud que respete e integre los valores éticos sobre los cuales se construye la acción resiliente de los sujetos que la conforman. (Colmenares, 2002, pág. 416)

En el caso del documental de Marta Rodríguez, las mujeres viven otras condiciones que no les permiten superar la tragedia, y el desplazamiento se convierte en el inicio de una cadena de hechos que las siguen victimizando. Marta Palma, es un ejemplo dentro del video documental de esta situación: esta mujer aunque centra todo su empeño en empezar una nueva vida en otro lugar, no logra superar el asesinato de su esposo, y termina muriendo de tristeza cinco años después. También dentro del documental vemos otros ejemplos, en el caso de la historia paralela que narra la situación de la madre de Marta Palma, ella se ve muy desgastada por los años, y sin embargo, al morir su hija tiene que asumir la crianza de los nietos y soportar el peso de la memoria, que le recalca la muerte de su hija. Asimismo, otras mujeres que aparecen en el documental se asumen como víctimas y descargan al Estado o a terceros su reparación, reclamando únicamente unos bienes materiales y económicos, sin reconocer que parte de este proceso de reparación debe estar ligado a un proceso de sanar el malestar emocional que dejó la tragedia. Porque si bien el Estado se ha encargado de legislar sobre las garantías de reparación para las víctimas, es difícil que estos procesos puedan llegar a hacer una reparación integral a las víctimas en todos los casos.

¿Será qué realmente, estas prácticas artísticas y culturales documentan el lugar desde el que hablan las víctimas de la violencia del país?

El lugar desde el que hablan las víctimas se crea dentro de estas producciones culturales, sin embargo hay que señalar que esta comprensión del fenómeno del desplazamiento y la victimización, se hace más cercana a la realidad cuando se va más allá de la obra misma y, se indaga en los procesos de preproducción de las mismas. Cuando se reconoce el punto de vista de quienes son sus

realizadores y cuando se entienden cuáles son los intereses de cada uno de ellos, a la hora de presentar una mirada específica o foco sobre la mujer dentro del conflicto armado colombiano. Conocer el contexto de las obras, es necesario para saber como un hecho desencadena otros, y también para poder ir más allá de la descripción preiconográfica o la apariencia del rostro que se devela a primera vista. Es pertinente saber las historias y relatos que están detrás de la obra, y para los casos que abordamos en este proyecto, reconocer que hay una muestra de dolor, de duelo que logra materializarse. Las mujeres de Mampuján han construido un testimonio por fuera de los tapices, un testimonio que está en las conversaciones y encuentros para tejer la memoria, y es por eso que cuando cruzamos esos textos visuales y relatos podemos darle un sentido a cada una de las figuras del tapiz, podemos ver sus imaginarios.

En el caso de una Casa Sola Se Vence, la mirada de la víctima que ofrece Marta Rodríguez, representa la forma en que ella asume y ve a la mujer víctima, es decir para ambos casos hay una mirada interna sobre la mujer como víctima y desde ese lugar también podríamos entrar a entablar otro tipo de diálogos con las intencionalidades del autor. Mientras en Mampuján se hace un énfasis en la reparación simbólica, en el documental se evidencia la necesidad de reparación económica y de denuncia del abandono a las víctimas por parte del Estado, cuestionando así, la legislación existente para mitigar los alcances del conflicto armado en los territorios en que los actores armados tienen mayor incidencia.

¿Cuáles son los imaginarios que se han construido alrededor de la representación de la mujer dentro del conflicto armado colombiano?

La mujer empieza a asumir su voz, a contar que su historia dentro de la historia tiene unas particularidades que nadie más podría narrar, porque hacen parte de una relación que ella estableció con su memoria, ahora es el momento de volver a contar la historia para que no vuelva a repetirse. En este proceso es importante una representación de los hechos, desde un reconocimiento que permite la identificación de quien narra lo acontecido. En el sentido, que es este personaje quien reconstruye la historia desde un relato selectivo, ya que la memoria necesita olvidar algunas cosas para poder sanarse de los eventos traumáticos.

Ahora bien, en el caso de una reconstrucción de memoria colectiva es preciso contraponer todos los relatos para poder tener una mirada panorámica, porque de manera individual solo podemos ofrecer un relato parcial de nuestra experiencia vivida en ese acontecimiento. Por ello no es suficiente una única versión de los hechos, hay que hacer una mirada tridimensional del fenómeno para poder descubrir esos olvidos y silencios de la “verdad”, porque si bien no hay una verdad absoluta, si podemos construir una historia relativa que incluya la mayor parte de miradas posibles: medios de comunicación, testigos de los hechos, sobrevivientes de lo ocurrido y todas las voces que en últimas permitan la construcción de un relato, donde las obras son posibilitadoras de conciencia colectiva y formas de conocimiento social.

¿Cómo desde las prácticas culturales y artísticas es posible identificar los imaginarios que las mujeres tienen sobre sí mismas dentro del conflicto armado?

Las prácticas culturales y artísticas posibilitan identificar los imaginarios que las mujeres tienen sobre sí mismas dentro del conflicto armado, por medio de la creación. En el caso de los tapices como del documental, se puede descomponer la experiencia para llegar a comprender que fue lo que ocurrió y qué lugar se ocupó en esa historia, al tiempo que se hace una síntesis de la información.

Clasificar, explicar y evaluar, sirven para entender cómo la gente piensa y organiza su vida cotidiana, en este sentido los imaginarios por los que se indaga en nuestro proyecto investigativo se crean a partir de estos procesos, es decir, cuando Marta Rodríguez y las mujeres de Mampuján reconstruyen su mirada desde una clasificación, explicación y evaluación de lo ocurrido.

De esta manera, encontramos que es posible identificar unos imaginarios que están inscritos en las cosas y también en las personas. Por ello, es en ese reconocimiento donde empezamos a descubrir, cómo por medio de las imágenes que construimos y nos configuran en otros, estamos develando un mundo que nos constituye, desde el que vemos y miramos al otro, y desde la apariencia que revelamos al otro que nos mira. Es así, como llegamos a entender que el cuerpo aparece como símbolo de resistencia en donde se evidencia lo que ha constituido

a la persona, en donde quedan inscritos sus recorridos y en donde se reflejan sus luchas. En este caso particular, la lucha contra el olvido de las injusticias que acabaron con vidas inocentes y sembraron la tristeza en una comunidad que vio con impotencia, como su mundo se derrumbó de la noche a la mañana a causa del desplazamiento forzado. Aquí, el cuerpo también queda como evidencia de un testigo presente que puede contar la historia, que puede nombrarla para que sin importar la fragilidad de la memoria colectiva, la dignidad de las víctimas ocupe un lugar en la sociedad colombiana.

BIBLIOGRAFÍA

Amador, B. J. (2009). Memoria y subjetividades en la escuela oficial: experiencia de sí y políticas educativas, 1970-2007. En *Memoria XIV Congreso Colombiano De Historia* (págs. 181-198). Bogotá: Fondo Editorial Universidad Distrital Francisco Jose De Caldas.

Araya, U. (2002). *Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discucion* . Costa Rica: Facultad Latino Americana de Ciencias Sociales (FLACSO).

Arzaluz Solano, S. (2005). La utilizacion del estudio de caso en el análisis local. *Región y Sociedad* , 112.

Arzaluz, S. S. (2005). *La Utilización del Estudio de Caso en el Análisis Local* . Monterrey: Región y Sociedad .

Astrid, G. E. (2010). *Cuerpo de Mujer: Modelo para armar* . Medellin, Colombia : la carreta Editores .

Bravo, V. (2000). Representación y Repetición en Michel. *Cifra Nueva* .

Burker, P. (2005). *Visto y no Visto. El uso de la imagen como documento historico*. Barcelona: Ed. Crítica.

Centro de Memoria Historica. (s.f.). Recuperado el 09 de 07 de 2012, de http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/expo_itinerante/

Centro de Memoria Histórica. (2012). *Justicia y paz. Los silencios y los olvidos de la verdad*. Centro de Memoria Histórica.

Colmenares, M. E. (2002). Valores resilientes y representaciones culturales.Desplazados, exiliados, desterrados. En B. Cyrulnik, M. Manciaux, E. Sánchez, M. E. Colmenares, M. M. Olaya, & L. Balegno, *La resiliencia. Desvictimizar la víctima* (págs. 369 - 416). Cali: RAFUE.

Corporación casa de la mujer. (2006). *Exigiendo nuestros derechos: mujeres en situacion de desplazamiento forzado*. Bogotá: Casa de la Mujer .

Corporacion Casa de la Mujer Trabajadora. (2007). *Análisis sociodemográfico de las víctimas del conflicto armado: Brechas de género*. Bogotá - Colombia: Alianza Iniciativa de Mujeres Colombianas por la Paz - IMP.

Corporacion Casa de la Mujer Trabajadora, Alianza Iniciativa- IMP. (2007). *Análisis sociodemográfico de las víctimas del conflicto armado: Brechas de género*. Bogotá D. C. Colombia: Corporacion Casa de la Mujer Trabajadora.

Galeano, E. (1997). *El Libro de los Abrazos*. Bogotá: Tercer Mundo S.A.

- Giraldo Escobar, S. A. (2010). *Cuerpo de mujer: modelo para armar* . Medellín: La Carreta Editores E. U. .
- GMH. (2013). *¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad* . Bogotá: Imprenta Nacional.
- González Duque, L. (2008). ¿A quién corresponde sanar esta sociedad? En *Conflicto Armado: memoria, trauma y subjetividad* (págs. 163-167). Medellín : la carreta editores .
- González, F. E., Bolívar, I., & Vázquez, T. (2003). *Violencia Política en Colombia. De la nación fragmentada a la construcción del Estado* . Bogotá : Cinep .
- Grupo de Memoria Histórica. (2012). *Centro de Memoria Histórica*. Recuperado el 12 de 06 de 2013, de <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/index.php/informes-gmh/informes-2012/justicia-y-paz>
- Grupo de Memoria Histórica. (24 de 07 de 2013). *Centro de Memoria Histórica* . Recuperado el 28 de 07 de 2013, de <http://centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/descargas.html>
- Grupo de Memoria Histórica. (21 de 03 de 2012). *Centro de Memoria Histórica*. Recuperado el 27 de 02 de 2013, de <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/index.php/somos-gmh/grupo-de-memoria-historica>
- Gustavo, D. (2006). *Los Señores de la Guerra. De Paramilitares, Mafiosos y Autodefensas en Colombia* . Bogotá : Planeta Colombia S.A .
- Hurtado Vera, G. G., & Lobato Paz, L. E. (2009). *Representaciones e Imaginarios Sobre la Violencia en Colombiana en la Prensa Nacional 1990 / 2004*. cali: Univesidad Autonoma de Occidente .
- Inciarte, F. (2004). *Imágenes, palabras, signos. Sobre arte y filosofía*. Pamplona: L. Flamarique.
- Inciarte, F. (2004). *Imágenes, palabras, signos. Sobre arte y filosofía*. pamplona: L. Flamarique, Eunsa,.
- INDYON.TV . (s.f.). *INDYON.TV* . Recuperado el 16 de 02 de 2013, de <http://indyon.tv/portal/compra-pelicula/una-casa-sola-se-vence>
- la Silla Vacía*. (s.f.). Recuperado el 27 de 02 de 2012, de la Silla Vacía: <http://www.lasillavacia.com/sites/default/files/media/labutaca/estonoebonito/5329/5329.html>

La silla vacía. (s.f.). Recuperado el 27 de 6 de 2012, de <http://www.lasillavacia.com/sites/default/files/media/labutaca/estonoebonito/5329/5329.html>

Marta Rodríguez. (s.f.). Recuperado el 19 de 4 de 2012, de <http://www.martarodriguez.org/martarodriguez.org/Home.html>

Peace Brigades International (PBI). (2010). Desplazamiento forzado en Colombia crimen y tragedia humanitaria . *Colombia* , 3.

Pintos, J. L. (1995). *Los Imaginarios Sociales (La nueva construcción de la realidad social)*. Recuperado el 13 de Febrero de 2013, de <http://idd00qmm.eresmas.net/articulos/imaginarios.htm>

PROIMAGENES COLOMBIA . (08 de 07 de 2011). *PROIMAGENES COLOMBIA* . Recuperado el 17 de 02 de 2013, de http://www.proimagenescolombia.com/page_2011//secciones/pantalla_colombiana/breves_plantilla.php?id_noticia=3437

Revista Semana. (s.f.). Recuperado el 2012 de nov de 23, de <http://www.semana.com/on-line/articulo/un-vistazo-anos-paramilitarismo-inundo-sangre-antioquia/83239-3>

Silva Cañaveral, S. J. (Julio-Diciembre de 2012). La violencia en Colombia: una perspectiva desde el arte. *Revista nodo N° 13, Vol. 7, Año 7* , 43-56 .

Sontag, S. (2003). *Ante el Dolor de los Demás*. Bogotá: Alfaguara.

TIERRA INCOGNITA . (s.f.). *TIERRA INCOGNITA* . Recuperado el 17 de 03 de 2013, de http://www.tierra-incognita.ch/distribuidora_mostrar.php?id=96

Verdadabierta.com. (s.f.). Recuperado el 04 de 04 de 2013, de http://www.verdadabierta.com/gran_especial/montes_de_maria/montes_de_maria.html

verdadabierta.com . (s.f.). Recuperado el 04 de 04 de 2013, de <http://verdadabierta.com/justicia-y-paz/2129-doce-paramilitares-fueron-guias-del-ejercito-en-la-operacion-genesis>

INDICE DE FOTOGRAFÍAS

Fotografía 1 Portada del Libro: Cuerpo de Mujer. Modelo para armar.....	18
Fotografía 2 Tomado de la Silla Vacía	19
Fotografía 3 Tomado de Centro de Memoria Histórica, 2010, Autor Jesús Abad Colorado	21
Fotografía 4. Tomado del libro Violencia Política en Colombia. De la nación fragmentada a la construcción del Estado. pg 109	76
Fotografía 5. Tomado del libro: Violencia política en Colombia. De la nación fragmentada a la construcción del Estado. pg 137	80
Fotografía 6. Tomado del documental Una Casa Sola se Vence, minuto 22'04	82
Fotografía 7 Fragmento Tapiz Origen del Desplazamiento.....	105
Fotografía 8 Fragmento del Tapiz Origen del Desplazamiento.....	106
Fotografía 9 Fragmento del Tapiz Desplazamiento	106
Fotografía 10 Fragmento del Tapiz Desplazamiento	107
Fotografía 12 Fragmento del Tapiz Masacre en Montes de María.....	108
Fotografía 11 Fragmento del Tapiz Masacre Montes de María.....	108
Fotografía 13 Fragmento del Tapiz Origen del Desplazamiento.....	114
Fotografía 14 Fragmento del Tapiz Origen del Desplazamiento.....	115
Fotografía 15 Fragmento del Tapiz Desplazamiento	116
Fotografía 16 Fragmento del Tapiz Desplazamiento	117
Fotografía 17 Fragmento del tapiz Masacre en Montes de María	118
Fotografía 18 Fragmento del Tapiz Masacre en Montes de María.....	119
Fotografía 19 Fragmento del Tapiz Masacre en Montes de María.....	119
Tabla 1	91
Tabla 2	110
Tabla 3	113
Tabla 4	119